



Imagen: Miguel Argibay

Guerra Civil:

Trauma, duelo y memoria en testimonios autobiográficos

Juan Azcárate y Luis Ariznabarreta milicianos del Batallón Amuategi en el Frente Norte

Begoña Ariznabarreta Orbea

Vitoria-Gasteiz, octubre 2024

El presente artículo es la traducción al castellano del artículo original, ampliado, escrito en euskara “Gerra Zibila: Trauma, dolu eta memoria lekukotza autobiografikoetan. Juan Azcárate eta Luis Ariznabarreta Amuategi batailoiko milizianoak Ipar Frontean”.

Registro de la propiedad intelectual: N.º asiento registral 01/ 2024/ 1030.

Fecha 13/03/2024. Eusko Jaurlaritza/Gobierno Vasco.

Publicado en la web de la Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz, abril 2024:

<https://www.euskalmemoriadigitala.eus/bitstream/10357/70216/2/465020.pdf>

TÍTULO. IZENBURUA. TITRE. TITLE

Guerra Civil: Trauma, duelo y memoria en testimonios autobiográficos.
Juan Azcárate y Luis Ariznabarreta milicianos del Batallón *Amuategi* en el Frente Norte.

Gerra Zibila: Trauma, dolu eta memoria lekukotza autobiografikoetan.
Juan Azcárate eta Luis Ariznabarreta *Amuategi* Batailoko milizianoak Ipar Frontean.

Guerre civile: Traumatisme, duel et mémoire dans les témoignages autobiographiques.
Juan Azcárate et Luis Ariznabarreta miliciens du Bataillon *Amuategi* du Front Nord.

Civil War: Trauma, duel and memory in autobiographical testimonies.
Juan Azcárate and Luis Ariznabarreta, militiamen of Battalion *Amuategi* on the Northern Front.

RESUMEN. LABURPENA. RÉSUMÉ. ABSTRACT.

Importancia de la transmisión de la memoria familiar (posmemoria), para mostrar los trágicos sucesos de la Guerra Civil. A partir de los testimonios autobiográficos encontrados en 2020 en el desván familiar, se presentan las consecuencias sufridas por Juan Azcárate y Luis Ariznabarreta, milicianos del batallón vasco republicano *Amuategi* que lucharon en el Frente Norte, el estrés-postraumático sufrido por Luis y las defensas psicológicas y resistencias que organizó para protegerse de la represión y el silencio impuesto por la dictadura franquista. Ambas historias se presentan a modo de ejemplo del sufrimiento de las guerras, y la importancia de las historias personales para conformar la historia colectiva. Además este artículo pretende recuperar la memoria de las víctimas de la guerra.

Artikulu honetan Gerra Zibileko gertaera tragikoak jakinarazteko familia-memoriaren transmisioak (posmemoria) duen garrantzia azpimarratzen dugu. Ipar Frontean borrokatu ziren *Amuategi* batailoko Juan Azcárate eta Luis Ariznabarreta milizianoen esperientzia gogorak aztertzen ditugu, historia pertsonalak funtsezkoak baitira historia kolektiboa osatzeko. 2020an Ariznabarreta familiaren ganbaran aurkitutako eskuizkribu eta dokumentu autobiografikoak erabiliz, Luis Ariznabarretak pairatutako trauma osteko estresa eta harek Francoren diktadurak ezarritako errepresio eta isiltasunetik babes-teko eraiki zituen babes psikologiko eta erresistentziak aztertzen ditugu. Horrez gain, artikulu honek gerrako biktimen oroimena berreskuratu nahi du.

Importance de la transmission de la mémoire familiale, pour montrer les tragiques événements de la Guerre Civile de 1936. À partir de témoignages autobiographiques retrouvés en 2020 dans le grenier familial, on présente les conséquences subies par Juan Azcárate et Luis Ariznabarreta, miliciens du bataillon républicain basque *Amuategi* sur le Front Nord, le stress-post-traumatique subi par Luis à la suite des décès qu'il a vécus, et les défenses psychologiques et la résistance qu'il a organisées pour se protéger, de la répression et du silence imposés par la dictature franquiste. Les deux histoires sont présentées comme des exemples de la souffrance des guerres et de l'importance des histoires personnelles dans la formation de l'histoire collective. Cet article vise à retrouver la mémoire des victimes de la guerre.

Importance of transmission of family memory transmission (post-memory), to communicate what happened during the Spanish Civil War (1936). Based on the autobiographical testimonies found in 2020 in the family attic, we present the consequences suffered by Juan Azcárate and Luis Ariznabarreta, militiamen of the basque battalion *Amuategi* of the Northern Front, the stress-post-traumatic suffered by Luis and the psychological defences and resistance he organised to protect himself in times from the repression and silence imposed by the Franco dictatorship. Both stories are presented as examples of the suffering of wars, and the importance of personal stories, which are fundamental in shaping collective history. In addition, this article seeks to restore the memory of the victims of war.

PALABRAS CLAVES. HITZ GAKOAK. MOTS-CLÉS. KEYWORDS :

Guerra Civil de 1936 / Testimonios autobiográficos / Milicianos / Estrés postraumático / Posmemoria.
1936ko Gerra Zibila / Lekukotza autobiografikoak / Milizianoak / Trauma osteko estresa / Posmemoria.
Guerre civile 1936 / Témoignages autobiographiques / Miliciens / Stress post-traumatique / Post-mémoire.
Spanish Civil War / Autobiographical testimonies / Militiamen / Post traumatic stress syndrome / Postmemory.

ÍNDICE

1. Prólogo.....	5
2. Dos milicianos guipuzcoanos en la Guerra Civil	11
3. Juan y Luis en los frentes de Gipuzkoa y Bizkaia.....	15
4. Del frente de Santander a las batallas en Asturias.....	22
5. Final del Ejército Republicano del Norte. Preso en Trubia.....	31
6. Preso-recluta en Gaintzurizketa y Hondarribia.....	39
7. Víctimas en Euskadi y en el Estado. Estrés postraumático.....	46
8. Regreso a casa tras cinco años.....	49
9. Resistencias, defensas psicológicas y reparación social.....	54
10. Verso-canción “ <i>Gure hildakoeri</i> ” y elegía “A nuestros muertos”.....	56
11. Reflexiones a modo de conclusión.....	58
12. Agradecimientos.....	64
13. Fuentes.....	65
13.1 Testimonios orales y manuscritos.....	65
13.2 Bibliografía.....	65
13.3 Archivos y webgrafía.....	68
13.4 Bibliografía “Un chino en el Ejército Vasco”.....	70

1. PRÓLOGO

En la primavera de 2020, en pleno confinamiento de la pandemia Covid-19, limpiando el desván de la familia, encontramos manuscritos y documentos de nuestro padre, Luis Ariznabarreta Zubiaurre "Espilla" (1915-2003), sobre la Guerra Civil de 1936. Partiendo de la localidad guipuzcoana de Sorluze/Placencia de las Armas, participó como miliciano del Batallón Amuategi del Ejército Vasco en el Frente Norte republicano. Entre los manuscritos hallados aparecieron: cronologías del frente y de su recorrido como preso, documentos militares, varios sucesos de la guerra, listas de muertos de su pueblo, los nombres de los miembros de su escuadra en Asturias, versos, canciones...; también destacaban algunas curiosidades como los manuscritos: "Un chino en el Ejército Vasco" y "Rusos y chinos en el Ejército Vasco".

Tomando como base los manuscritos comencé a investigar y a profundizar en el tema.¹ Los resultados de la investigación se hicieron públicos a partir del 2021: varios reportajes en periódicos, revistas, radios y webs de Euskal Herria; un artículo de Hwei Ru-Ni en China y EEUU; el panel en la exposición itinerante sobre los "Las Brigadas Internacionales y los voluntarios chinos en la GC Española", que organizó la Asociación de Promoción e Intercambio Hispano-Chino en Madrid, comisariada por Chen Qun y Jesús Majada; y un documental producido en China sobre sus brigadistas.²

Mientras proseguía con la investigación, en marzo de 2022, recibí una llamada de nuestra familia de Sorluze comunicando que la Sociedad de Ciencias Aranzadi quería abrir una página web sobre la memoria histórica de Sorluze. Teníamos que enviarles el mayor número de datos que pudiéramos obtener para completar la ficha de cada placentino que hubiera sufrido vulneraciones de sus derechos desde la GC hasta hoy.³

Al enviar las historias, documentos y fotografías de nuestros familiares, todos ellos relacionados con la GC y la posguerra, me surgió la duda de si la historia de un amigo de aita, Juan Azcárate Treviño, que aparecía tres o cuatro veces en sus escritos, quedaría perdida.⁴ Quería ofrecerles a los descendientes de su familia esas informaciones sobre él, con el objetivo de completar su historia. Tras muchas consultas en el pueblo, no apareció nadie que conociera a esa familia. Para que no se perdieran ambas memorias, decidí escribir este artículo sobre la historia de estos dos amigos milicianos, Juan y Luis, nuestro aita.

El antropólogo Francisco Ferrándiz afirma que hoy en día es necesario trabajar la memoria, no como algo que represente la victoria o la derrota, sino sobre todo teniendo en cuenta el sufrimiento de la

¹ Begoña Ariznabarreta Orbea (Sorluze, 1953), Licenciada en Antropología Social y Cultural, 2003, EHU Donostia. / Diplomada en Profesorado de EGB, en la rama de Filología Vasca, 1994, EHU, Vitoria-Gasteiz.

² Al final de 2020 conseguí contactar con Hwei Ru-Ni y Len Tsou autores del libro *Los brigadistas chinos en la Guerra Civil. La llamada de España 1936-1939*. A partir de 2021 se publicaron varios artículos sobre el tema. Todos ellos se muestran en el último apartado de la bibliografía: "Un chino en el Ejército Vasco".

³ <https://www.aranzadi.eus/eu/memoria-historikoa-eta-gertukoa-berreskuratzen>. (Entrada: 2022/11/17).

⁴ La palabra en euskara "aita", quiere decir "padre". Habitualmente precedida de "gure", que significa "nuestro".

guerra.⁵ Por ello, siguiendo esa idea, el objetivo de este estudio ha sido presentar las historias de ambos milicianos a modo de ejemplo para dar a conocer el sufrimiento que tantos vivieron y padecieron durante aquella cruenta guerra y en los implacables años de represión de su posguerra, similares a tantas y tantas guerras pasadas y presentes.

En sus testimonios autobiográficos, nuestro padre muestra el trauma sufrido, en sus constantes alusiones a los muertos por la guerra. Hoy llamaríamos a ese estado psicológico "estrés postraumático". La filósofa Susan Sontag en su libro *Ante el dolor de los otros* señala que los que no hemos sufrido una guerra no podemos ni imaginar la cicatriz psicológica que deja a los soldados supervivientes de los frentes bélicos el sentir que por "suerte" o por "azar" ellos no han muerto, cuando junto a ellos la muerte se ha llevado a miles de sus compañeros.⁶ Por ello, este artículo se ha escrito también, como a nuestro aita le hubiera gustado, en memoria de todos los muertos de aquella sangrienta guerra, y sobre todo de aquellos soldados y ciudadanos civiles anónimos que quedarán para siempre en el olvido.

En las ciencias humanas se ha expresado frecuentemente la imposibilidad de que un investigador pueda examinar objetivamente el objeto de investigación, cuando existe una gran proximidad entre el objeto y el autor, como es nuestro caso, entre un padre y su hija. Es evidente que, en los estudios cercanos al investigador, una de las mayores dificultades es mantener la distancia analítica necesaria. Para superar este obstáculo, la clave está en analizar el objeto de investigación próximo desde una mirada científica externa, como si fuera desconocido, aunque el autor esté dentro. La cercanía presenta algunas ventajas como la riqueza del conocimiento objeto de investigación: vivencias, emociones, matices, interés, cercanía de las fuentes... Además, los conocimientos que se obtienen en la investigación de lo próximo, muchas veces no se obtienen en las interpretaciones habituales de las ciencias humanas. Analizar lo cercano como algo desconocido nos permite conocer y comprender mejor la realidad cultural y social de nuestra sociedad, profundizando, así mismo, en la de todos los seres humanos. Es evidente lo que aquel profesor alemán le dijo al antropólogo vasco Joxemiel Barandiarán, y que hoy sigue vigente: "Profundiza en tu pueblo y llegarás a los universales, ya que la fuente de todo es una".⁷ Asimismo, como dijo el antropólogo Rabinow, el mayor conocimiento que se obtiene profundizando en temas cercanos es mejorar el propio conocimiento y la propia comprensión personal.⁸

La objetividad no es una realidad inmutable. No es más que el camino de las intenciones del autor. Por ello, en un trabajo de investigación en ciencias humanas como construcción social narrativa, es

⁵ Aitzpea Leizaola, "La antropología a pie de fosa. Diálogo con Francisco Etxeberria y Francisco Ferrándiz sobre la memoria de la guerra civil", en *Ankulegi: Gizarte Antropologia aldizkaria*, n.º 10, pp. 33-46, Donostia, 2006, p. 42.

⁶ Susan Sontag: *Ante el dolor de los demás*, Debolsillo, Barcelona, 2022 [1ª 2003], p. 106.

⁷ José Miguel Barandiarán y Ayerbe fue sacerdote, etnólogo, arqueólogo y antropólogo vasco (Ataun-Gipuzkoa 1889-1991). Conocido en Euskal Herria como "Aita Barandiaran", escribió numerosas obras sobre la cultura tradicional vasca.

⁸ Paul Rabinow: 1992, *Reflexiones sobre un trabajo de campo en Marruecos*, Júcar, Madrid, 1990, p. 114.

necesario mostrar la subjetividad del autor desde sus primeras páginas: ¿Quién es el autor? ¿De dónde parte ideológicamente? ¿Cuál es su formación? ¿Cuál es su posición ante la investigación? ¿Cuáles son sus preguntas y objetivos?... Con la presentación de estos datos garantizaremos algo fundamental: que la investigación se ha presentado, al menos, con honestidad; y sin la posibilidad de manipular al lector. Este prólogo intenta lograr ese objetivo.

Metodológicamente, para llevar a cabo la investigación que requería el artículo, he utilizado técnicas comunes en la Antropología Social: historias de vida, técnicas de autoetnografía, entrevistas, trabajo de campo para recoger datos de testigos directos, testimonios autobiográficos orales y escritos de archivos y páginas web, bibliografía relacionada con la investigación... Como base del artículo he tomado el testimonio y la experiencia en la GC de nuestro padre, transmitida en sus manuscritos, documentos, audios, fotografías, canciones y versos. Todos los hechos narrados por él han sido cotejados y verificados con los hechos históricos oficiales del Frente Norte.

Nuestro padre en muchas sobremesas familiares nos contaba sus recuerdos de la guerra. Para no dañarnos sólo contaba anécdotas.⁹ Nosotros, entre las líneas de estas anécdotas y sus silencios, nos percatábamos de la crudeza de la guerra y el dolor que le provocaba su recuerdo. Su expresivo silencio nos alcanzó casi sin darnos cuenta, transmitiéndonos de forma emocional hechos traumáticos no narrados verbalmente por él.¹⁰ Todas las víctimas de la guerra tuvieron los mismos miedos, emociones y sentimientos, sufriendo dos tipos de silencios: uno el que provenía de su interior y otro, el externo, impuesto socialmente. Se impedían a sí mismos comunicar la realidad vivida, sobre todo por temor a la constante represión de la dictadura franquista, ya que negar la memoria y silenciar todas las expresiones es uno de los mayores daños que causa una dictadura.

Después de largo tiempo de silencio, el hallazgo de los manuscritos de aita fue un fuerte acicate para reavivar una necesidad que mantenía en mi interior. ¿Qué vivió para sufrir un dolor tan fuerte? ¿Qué le ocurrió? ¿Participó en las muertes? ¿Las historias que contaba eran reales? ¿Estaban relacionados con la realidad histórica? Me echaba en cara no haberle preguntado mucho más, sintiendo una gran pena por todo lo perdido. Comencé a investigar más a fondo los sucesos que él señalaba en sus testimonios, pero a pesar de conocer más datos, necesitaba profundizar cada vez más en su historia. En todo ese proceso me acompañaba la duda de si no era demasiado tarde. En Antropología ha sido frecuente la preocupación por llegar demasiado tarde a la recogida de datos. El antropólogo Lévi-Strauss en su libro *Tristes trópicos* hace algunas reflexiones sobre este tema. Dice así: "De aquí a

⁹ Nuestra madre, Rosario Orbea Gallastegi (Osintxu 2021- Vitoria-Gasteiz 2008), nos transmitía frecuentemente: "La guerra es lo peor. No quisiera que vivierais vosotros lo que nosotros tuvimos que vivir". Todos sus hermanos y hermanas fueron "niños de la guerra" y junto con su madre fueron exiliados al extranjero. La familia fue separada. Los cuatro hermanos fueron enviados a Bélgica desde Bilbao en junio de 1937, y las tres hermanas con su madre fueron enviadas a Francia desde Santander, en agosto de 1937.

¹⁰ Aitzpea Leizaola: "Memoria historikoaren berreskupenarena eta gertakari traumatikoen transmisioaren erronkak. Gerra Zibileko lekukotza-bilketarako ohar metodologikoak", en *1936ko Gerra Euskal Herria. Historia eta memoria*, UEU, Bilbo, 2009, pp. 349-378, p. 359.

unos cientos de años, en este mismo lugar, otro viajero tan desesperado como yo, llorará la desaparición de lo que yo hubiera podido ver y no he visto. Víctima de una doble invalidez, todo lo que percibo me hiere, y me reprocho sin cesar por no haber sabido mirar lo suficiente".¹¹ Ese mismo era mi sentimiento de impotencia, por la que consideraba irremediable pérdida.

Sin embargo, en el caso de nuestro padre la suerte nos acompañó. En noviembre de 2020 al investigar en la Fundación Sancho el Sabio testimonios orales de combatientes, encontré una referencia a una grabación realizada a aita, en la sección de fuentes orales de la *Guía de Fuentes documentales y bibliográficas sobre la Guerra Civil en el País vasco (1936-1939)* del Gobierno Vasco.¹² La entrevista de 90 minutos grabada para el Fondo Oral Carlos Blasco Olaetxea (FOCBO), supuso una grata sorpresa para la familia y ha sido esencial para llevar a cabo esta investigación.¹³ Cuando le realizaron esa inesperada entrevista en la primera mitad de la década de los 80, aita quedó tan sorprendido, como cuando la encontré. Tras cuarenta años de silencio impuesto por una dictadura represiva y vengativa, la entidad FOCBO mostró su interés por entrevistarle sobre aquella traumática experiencia individual y colectiva que fue la GC, sobre la que imperaba un gran silencio y de la que no habían podido hablar antes.¹⁴

Durante aquella década el FOCBO, el mayor fondo oral sobre el desarrollo de la contienda y posguerra en Euskadi realizó una recogida urgente, entrevistando y grabando a 105 combatientes y milicianos que participaron en la GC. A pesar de los errores metodológicos cometidos en la recogida y la transcripción, escuchar lo sucedido por parte de los propios actores, es un tesoro de gran valor histórico y antropológico. En un cuaderno de aita aparecen comentarios sobre la entrevista en los que critica que fue realizada sin previa preparación: "las preguntas debían haberse formulado antes, para así haber hurgado en la memoria. También haber reunido a dos o más personas encuadradas en el mismo batallón, sin duda hubiera enriquecido la narración y la exactitud de la misma".¹⁵

¹¹ Levi Strauss: *Tristes Trópicos*, Círculos de lectores, Paidós, Barcelona, 1994 [1ª 1955], p. 61. Todos las citas y algunos testimonios en euskara han sido traducidas al castellano por la autora.

¹² VV. AA, Gobierno Vasco-Euzko Ikaskuntza, Gasteiz, 2009, p. 395.

¹³ Carlos Blasco Olaetxea, abogado donostiarra, creó este fondo sobre la Guerra Civil (1984). En la actualidad ese fondo se encuentra en el Archivo Histórico de Euskadi (AHE) en el Fondo Oral Carlos Blasco Olaetxea. En una entrevista ese investigador señalaba: "creo que en la historia hay dos partes: la parte que hacen los historiadores, que se basa en documentos y que en ocasiones difiere del sentir popular, y luego está el recuerdo humano de la gente que ha vivido una tragedia de esas características". El País, *El archivo Irargi digitaliza un centenar de entrevistas a combatientes republicanos* (...), Bilbao 17 de julio de 2006. https://elpais.com/diario/2006/07/17/paisvasco/1153165207_850215.html

¹⁴ La grabación de la entrevista a Luis fue realizada en castellano, entre 1982-84 en Gasteiz. Desde el Archivo Irargi fue trasladada al AHE-FOCBO, y se encuentran en dicho archivo, las caras A y B de la cinta y una transcripción resumida con varios errores importantes: Referencia: "Luis Ariznabarreta 021.022 Co1/10. En 2021 entre varios descendientes de Luis realizamos una transcripción literal del audio, siendo corregidos esos errores./ A partir de esta nota señalaremos en las notas a pie los audios y transcripciones de Luis Ariznabarreta Zubiaurre, con las siglas LAZ: las citas al audio A, LAZ: AAT; y las del B, LAZ: BAT./ Para las transcripciones hemos utilizado los criterios publicados por Gotzon Aurrekoetxea en "Ahozko testuak transkribatzeko irizpideak", en *Uztaro*, n.º 23, UEU, Bilbo, 1997, pp. 87-94.

¹⁵ LAZ: 1º C, pp. 21-22. La familia encontró cuatro pequeños cuadernos escritos por Luis con informaciones diversas. A partir de esta nota señalaremos los cuadernos, en las notas a pie, de esta manera: LAZ (Luis Ariznabarreta Zubiaurre), número de cuaderno, C de cuaderno, y las páginas correspondientes.

En la entrevista, a pesar de haber transcurrido cuatro décadas desde el final de la guerra, aita tenía todo bien guardado en su memoria. ¿Cómo puede una persona recordar con tanto detalle, después de tantos años, lo que pasó? La razón, como señala el antropólogo forense Francisco Etxeberria, es que guardamos mucho mejor en nuestra memoria los recuerdos que se han fijado con emociones y sentimientos.¹⁶ Y desgraciadamente, la GC española y su posguerra fueron demasiado largas y crueles para fijar recuerdos amargos y dolorosos en la memoria emocional de los que la sufrieron.

En diversas investigaciones sobre la GC, muchas veces, los testimonios autobiográficos han sido tratados como fuentes secundarias, dándose más valor a los documentos que a los testimonios de sus protagonistas. Estos testimonios orales o escritos son muy importantes porque nos acercan a los hechos, vivencias y emociones de los protagonistas que estuvieron en primera línea, permitiéndonos con ese acercamiento entender e investigar sus procesos traumáticos. Además, sus voces también nos acercan a sectores sociales que frecuentemente han estado marginados en las historias oficiales. En la actualidad los testimonios orales, por su capacidad para analizar memorias y experiencias no registradas, se han convertido en una categoría importante dentro de las ciencias humanas.

En la recogida y análisis de testimonios orales, contamos con la recopilación del historiador Ronald Fraser, pionera y modelo en la década de los 70. Este hispanista nos muestra la importancia de la transmisión de la memoria, en el simbólico título de su libro *Recuérdalo tú, recuérdalo a otros*. El autor entre junio de 1973 y mayo 1975 reunió en más de 300 entrevistas, realizadas en todo el estado español, la experiencia personal de los propios actores de la GC.¹⁷ Fraser nos quiso acercar a la realidad del conflicto, dando importancia a la subjetividad de los actores a través de sus testimonios orales. Eligió 235 entrevistas para su libro, siendo la mayoría de los entrevistados de clase trabajadora, identificados con sus nombres y apellidos. Para Fraser uno de los aspectos más destacables de la GC fue, el hecho de que los obreros estuvieron tres años dispuestos a luchar y a morir.¹⁸

Todavía en este momento, 49 años después de la muerte de Franco, oímos con frecuencia que estos temas deben ser olvidados, que no deben ser tocados para alcanzar un futuro en paz y unidad. El filósofo Soren Kierkegaard escribió que la vida ha de ser vivida mirando hacia delante, pero sólo puede ser comprendida mirando hacia atrás. Mirar al pasado para entender lo que somos y los entresijos de la sociedad actual, y mirar al futuro para poder seguir adelante. Al hilo de esto, el historiador Manfred Osten en sus consideraciones sobre la pérdida de la memoria cultural señala, que no se puede alcanzar el futuro a costa del pasado de quienes han sufrido episodios traumáticos, bajo el

¹⁶ Aitor Azurki: *Maizales bajo la lluvia. Testimonios de los últimos gudarís y milicianos de la Guerra civil en Euskadi*, Alberdania, 2011, p. 10. Cita de F. Etxebarria Gabilondo, S. C. Aranzadi, en la introducción al libro.

¹⁷ Ronald Fraser: *Recuérdalo tú, y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Planeta, Crítica, 2009 [1ª 1979], p. XVIII. Fraser depositó las grabaciones en 1997 en el *Arxiu Historic de Barcelona*. / Mikel Peciña: “Recuérdalo tú y recuérdalo a otros de Ronald Fraser, o la memoria popular de la Guerra Civil”, *Muga*, nº 4, Iparraguirre, Bilbo, 1980, pp. 86-89.

¹⁸ Fraser: *Recuérdalo*, p. 15.

pretexto de un futuro mejor para todos; mucho menos cuando no se les ha dejado recordar públicamente.¹⁹ Para este autor el “deber de la memoria” es algo importante, y considera que sigue estando vigente en la actualidad. Subraya que lo importante no es la certeza absoluta de quienes recuerdan su pasado, sino la valoración que hacen del mismo y su significado actual. Esta interpretación en este momento nos corresponde a nosotros, sus descendientes.²⁰

Como señala Francisco Etxeberria, “si después de tanto silencio forzado una historia personal pasa a la esfera pública, lo obligatorio ahora es darla a conocer”.²¹ Es necesario hacer públicas estas historias personales para recuperar del olvido la gravedad de lo ocurrido en la GC, ya que esas historias son imprescindibles para conformar la historia colectiva; y también muy necesarias para que las generaciones actuales nos concienciemos y actuemos rechazando la violencia, para no repetir guerras que generen traumas tan atroces.

¹⁹ Manfreud Osten: *La memoria robada: los sistemas digitales y la destrucción de la cultura del recuerdo: Breve historia del olvido*, Siruela, Madrid, 2008, pp. 3-34.

²⁰ Osten: *Memoria*, p. 10.

²¹ Azurki: *Maizales*, p. 11. Cita de Francisco Etxeberria Gabilondo en la introducción a ese libro.

2. DOS MILICIANOS GUIPUZCOANOS EN LA GUERRA CIVIL



2.1 Soraluze, 1935. Fondo *Indalecio Ojanguren* en el *Archivo Municipal de Eibar*.

El 17 de julio de 1936, cuando una parte del Ejército Español se sublevó en armas en Melilla (África), encabezado por el General Franco, contra el Gobierno de la II República; los habitantes de Soraluze/Placencia de las Armas no esperaban la guerra que se les avecinaba.²² Al recibir la noticia del golpe militar abandonaron sus puestos de trabajo en las fábricas y se reunieron frente a la Caja de Ahorros de la localidad. Entre los jóvenes se encontraban Luis Ariznabarreta Zubiaurre y Juan Azcárate Treviño. Juanito y Luis eran amigos, Luis nacido el 29 de octubre de 1915, y Juanito el 16 de junio de 1916.²³ Tenían veinte años cuando se presentaron voluntarios para tomar parte en las milicias que se formaron en Soraluze en defensa de la República. Estos jóvenes milicianos eran de ideologías políticas muy heterogéneas. Por ejemplo, Luis pertenecía a la “Unión General de Trabajadores” (UGT) y a “Juventudes Socialistas Unificadas” (JSU).

El nombre habitual con el que se designaron a las milicias vascas, milicianos y gudarís, fue “Ejército Vasco”; el conjunto formado por batallones nacionalistas, sólo gudarís, recibió el nombre de “*Euzko gudaroztea*”.²⁴ El Gobierno Central Español lo denominó “I Cuerpo de la República del Norte”.²⁵ En la orden del 26 de abril de 1937 figuran 80 batallones formando el Ejército de Euzkadi, con un total de 45.000-75.000 combatientes y milicianos.²⁶ La mayoría eran hombres entre 18 y 45 años. Las cifras son variables según las fuentes. En algunas se señala que este ejército llegó a disponer de hasta 80.000 soldados.

Al formarse los batallones, Juanito y Luis se enrolaron en el batallón “Amuategi”, al igual que Lucas,

²² El Frente Popular, agrupación de partidos, salió elegido en las elecciones democráticas de febrero de 1936.

²³ Certificados de nacimiento de Juan y Luis en el ayuntamiento de Soraluze.

²⁴ Al final del siglo XIX y principios del XX surgieron neologismos puristas en la lengua vasca. Esos neologismos como *Euzkadi*, *Euzko gudaroztea*, *euzkara*..., se escribían con la grafía Z, anterior al *euskara batua*/euskara unificado (1968), estandarización de la lengua vasca como registro formal, para la unificación de sus siete dialectos.

²⁵ Francisco Manuel Vargas Alonso: “Milicias en Euzkadi. Los problemas de la militarización”, en *Desperta Ferro*, nº 9, Madrid, 2021 [1.a 2015], pp. 14-17, (p. 14).

²⁶ Vargas: Milicias, pág. 15. Haciendo el cálculo de las cifras de las milicias vascas que presenta este autor, de enero a mayo de 1937, la cifra de soldados y milicianos se aproxima a 50.000.

hermano de Luis. Este batallón surgió desde el inicio de la sublevación en Eibar y pueblos cercanos. Fue el batallón número 35 de la 6ª Brigada del Ejército Vasco, al mando del navarro Cristóbal Errandonea.²⁷ Los tres jóvenes participaron en la 2ª sección de la 4ª compañía conocida por el nombre Compañía Placentina.²⁸

Sobre Juanito Azcárate, excluyendo lo señalado en las listas del Ejército de Euzkadi, sabemos muy poco. Los únicos testimonios directos que nos han llegado de él, son los que Luis nos transmitió en sus manuscritos. El padre de Juan era Eulogio Azcárate Bustinduy y su madre Victoriana Treviño Azcárate, ambos nacidos en Soraluze en 1889.²⁹ Su padre era armero, al igual que Juanito y la mayoría de los placentinos, ya que Placencia de las Armas era una localidad industrial, principalmente armera. Juanito tuvo un único hermano, Alberto (1926), 10 años menor que él.

El padre de Luis fue Josemari Ariznabarreta Agirrebeña, hijo del caserío "Espilla"; y su madre Anastasia Zubiaurre Odriozola, hija del bar "Errotatxo". Ambos nacieron en Soraluze, en 1890 y 1893 respectivamente. Su padre también fue armero en la Fábrica de Cañones de Soraluze, y su madre, como era habitual en aquellos años, camarera de hotel antes de casarse, y ama de casa después. Luis tenía dos hermanos y una hermana: Lucas (1917), Jacinto (1921) y Maritxu (1923). La familia "Espilla" era conocida en la localidad por su republicanismo. El padre de Luis aparece las primeras semanas de la contienda adscrito a la Comisaría de Guerra de Soraluze.³⁰ A las cuatro semanas del inicio de la guerra falleció por una enfermedad pulmonar de la que había sido recientemente operado.

Luis tuvo una infancia feliz en el pueblo y en el caserío familiar.³¹ Tenía una gran afición a la música y había recibido formación en solfeo, flauta y canto. Fue solista en el coro de la iglesia y hasta el inicio de la guerra tocó la flauta en la banda liberal "Paz y labor" del pueblo. A los 14 años, después de estudiar 8 años en los Maristas, comenzó a trabajar como tornero-ajustador. Mostraba mucho interés por aprender y realizó estudios técnicos en la escuela nocturna que organizaba el ayuntamiento de la localidad. Luis era buen nadador. En diferentes momentos salvó de las aguas del río Deba a tres muchachos que estaban a punto de ahogarse: "Yo nadaba bastante bien y saqué del río a tres personas, tres jóvenes. Uno fue mi hermano, otro que se llamaba Luis Prieto, y el tercero Agustín Arizaga".³²

²⁷ Iñaki Egaña Zuzendaritza. VV. AA: *1936 Gerra Zibila Euskal Herrian/Guerra Civil en Euskal Herria*, Aralar, Andoain, 2000. En las listas del Ejército Vasco Juan Azcárate aparece en el tomo VII, p. 628; y en el VIII en la p. 63, en la función de miliciano del batallón Amuategi; Luis y Lucas en las pp. 54 y 468. // En las nóminas del batallón Amuategi del 15 de noviembre de 1936, Archivo Histórico de Euzkadi, procedencia Archivo Militar de Salamanca. /

Soraluze 1936 Lan-taldea: *Isiltasuna Hausten.1936ko Gerra Soraluzen/Rompiendo el silencio. La guerra de 1936 en Soraluze*, Soraluze, 2015, p. 68. En esa página aparece el nombre de Lucas Ariznabarreta.

²⁸ Jesús Gutiérrez Arosa: *La Guerra Civil en Eibar y Elgeta*, Ayuntamientos de Eibar y Elgeta, Eibar-Elgeta, 2007. Aparecen como milicianos del *Amuategi*: Juan Azcárate en la p. 196, Luis y Lucas Ariznabarreta en la p. 194.

²⁹ AHE online DOKUKLIK, Registros sacramentales. Signatura 2933/002-01. (Entrada diciembre de 2022)

³⁰ Egaña: *Gerra*, tomo VIII, p. 468. / El 27 de julio de 1936 se creó el "Comité para la Defensa de la República de Eibar". Las "Comisarías de guerra" gestionaban y dirigían todos los asuntos relacionados con la vida cotidiana.

³¹ *Espilla* es el nombre del caserío de la familia de Luis (siglo XV). Se situaba en el barrio de *Etzoia* de Soraluze. Derruido hace pocos años.

³² El padre de Arizaga le dio una peseta a Luis por salvar la vida a su hijo. En la escuela le homenajearon con un discurso y una medalla delante de la comunidad educativa. (Audio-1992. Archivo familiar LAZ)

Luis tenía once o doce años cuando salvó a este último muchacho.³³



2.2, 2.3. Luis Ariznabarreta con sus compañeros del colegio Maristas de Sorluze, 1922 y 1924. Es posible que Juan Azcárate se encuentre entre ellos. Archivo familiar LAZ. ¿De todos ellos cuantos murieron en la Guerra Civil?

Trascurridos diez días desde la sublevación militar, el 27 de julio, se constituyó el “Consejo de Guerra para la Defensa Republicana”.³⁴ Inmediatamente este consejo puso todas las industrias de Sorluze al servicio de la guerra, bajo el mando de la República. Desde finales de agosto a mediados de septiembre ordenó el traslado de la maquinaria, los oficiales y el personal de la industria armera desde Sorluze a La Naval de Sestao (Bizkaia), para evitar que todo el material armero que había en las fábricas del pueblo cayera en manos de las tropas franquistas, ya muy próximas, y que éstas las utilizaran contra la República. Al ser el padre de Juan armero y trabajar en las “Industrias Movilizadas” por la guerra, la familia Azcárate Treviño fue trasladada en ese momento a Bilbo/Bilbao, al igual que otras familias de armeros.³⁵ Tenemos constancia documental de que Jacinto, hermano de Luis, trabajó los dos primeros meses para las Industrias Movilizadas, con 15 años.³⁶

El día 20 de septiembre de 1936, día anterior a la salida de los milicianos del pueblo, cuando las tropas de Franco se aproximaban a Sorluze, Luis “Espilla” fue el encargado de dar un bando, ayudado por el sonido de un tambor, de una punta a la otra del pueblo. En el bando anunciaba que “Las tropas sublevadas estaban a punto de entrar en el pueblo, y que a las ocho de la noche en la estación un tren gratuito estaría esperando a todos lo que quisieran salir hacia Bilbao, y que sería cosa

³³ Grabación realizada a Luis por su hija Begoña en las navidades de 1992. En su vejez Luis solía decir: *Ni beti pozik eon izan naiz orregaittik, zerbaitterako balio izan nuala, beintzat batzuei bizia salbatzeko*. (Traducción: “Yo siempre he estado contento por ello, porque al menos serví para salvar esas vidas”)

³⁴ Consejo formado por los partidos: PSOE, PC, IR, EAJ, CNT, ANV, STV, UCT y UR. Sorluze: *Ixiltasuna*, pág. 5.

³⁵ En Euskadi es oficial escribir los nombres de las localidades del País Vasco en euskera y con su grafía, en los textos en castellano. En este artículo los escribiremos en euskara cuando sea igual o similar al del castellano, p. e.: Eibar; y cuando sean diferentes aparecerán ambos nombres, p.e: Donostia/San Sebastián. En Euskara la “G” suena siempre suave, y sin “u”, p.e.: Gipuzkoa. La “Z” suena similar a una “S”; las “TS”, “TZ” y “TX” son sonidos diferentes, pero, simplificando, similares a la “CH” del castellano. No se utilizan tildes.

³⁶ Luis guardaba entre sus documentos la ficha de su hermano Jacinto. Esa ficha tiene el membrete de “Euzkadi’ko Jaur-laritz-Guda”/Gobierno de Euzkadi-Guerra. Fábrica de cañones de Sorluze - Sestao La Naval. Le fue entregada a Jacinto una gratificación de 360 pts. por los servicios prestados a las Industrias Movilizadas.

de quince días el regresar a casa”.³⁷ Muchos civiles republicanos, ancianos, mujeres y niños, tomaron ese tren; entre ellos Anastasia, recién enviudada, con sus hijos más jóvenes, Jacinto y Maritxu. Los primeros meses permanecieron en Bilbao, y más adelante Francia y Cataluña fueron los lugares de refugio en su exilio. En Francia vivieron en familias como pupilos y trabajando, en la ciudad de Dijon y a 60 kilómetros al norte, en el pueblo de Montigni Sur Vigneanne. Existe constancia documental de que el 28 de marzo de 1938 estaban los tres en Cataluña, en Arbós de Penedés.³⁸ Tres fueron los años, hasta el fin de la guerra en 1939, que permanecieron en el exilio.

La familia de Juan permaneció en Bilbao hasta la caída de la ciudad en junio de 1937. En ese momento la industria armera fue trasladada desde Sestao a Asturias, siguiendo la dirección que llevaba el frente de guerra. Como otros armeros placentinos, Eulogio Azcárate fue trasladado a Asturias después de enviar desde Bilbao por mar al exilio, a su hijo menor junto a miles de niños.³⁹ En las fichas encontradas en el Archivo de París, Alberto Azcárate aparece en las listas de los niños enviados a Bélgica.⁴⁰

JUAN AZCÁRATE



2.4. No disponemos de fotos de Juanito Azcárate. 2.5 Luis Ariznabarreta, Soraluze 1935. Archivo familiar LAZ

El Ayuntamiento de Soraluze realizó en noviembre de 1936 un recuento de la población. En esas fechas de 3.061 habitantes que aparecen en el censo de 1935, al menos, 1.120 estaban ausentes.⁴¹ El Tercio de Montejurra, tropas “nacionales” formadas por requetés, legionarios y tropas marroquíes coloniales, ocuparon Soraluze el 22 de septiembre, y se estabilizaron en el pueblo durante siete meses. Estas tropas que partieron de Navarra tuvieron tiempo de saquear las casas desocupadas con la ayuda de algunos vecinos que se aprovecharon de la situación.

³⁷ Audio de Rosario Orbea Gallastegi, esposa de Luis, grabado por su hija Begoña en 1992.

³⁸ Los nombres de Anastasia Zubiaurre y Jacinto Ariznabarreta aparecen en una ficha como exiliados del Gobierno Vasco/Euzko Gobernua, del 28 de marzo 1938. Ficha enviada en noviembre de 2022 por la Asociación Intxorta -1937.

³⁹ Alberto Azcárate Treviño aparece en las listas de niños que van a ser exiliados desde Bilbao, en la revista *Euzkadi Roja* (nº 190) del 2 de mayo de 1937. Portal Pares. CDMH. (Entrada: septiembre de 2022)

⁴⁰ Información enviada por el investigador Juan Ramón Garai de la Asociación Intxorta -1937, en octubre de 2022.

⁴¹ Gutiérrez: *Guerra*, pp. 81 y 18. Datos del censo de 1935.

3. JUANITO Y LUIS EN LOS FRENTE DE GIPUZKOA Y BIZKAIA

Juan, Luis y Lucas continuaron en el Frente de Gipuzkoa. A pesar de no entender la insensatez de los que iniciaron la guerra, ciudadanos civiles que nunca habían utilizado la violencia, salieron voluntarios al frente, en defensa de la República, como contaba Luis: “para defender la libertad, la justicia y el orden instituido, que era el gobierno legítimo de la República”.⁴² Y se vieron obligados a hacerlo sin ninguna preparación militar, ni recursos para defenderse. Luis “Espilla” refleja esa extrema situación en su audio: “Todos éramos civiles. Uno era albañil, el otro era tornero y otro escribiente. Y de instrucción militar nada”.⁴³ (...) “La cosa es que nosotros no teníamos nada. Ni un arma. (...) Pero ellos tenían fusiles, tenían ametralladoras y tenían de todo. (...) Y nosotros con las escopetas de caza... Así que no había comparación. ¡Pero si ellos se ponían a 100 metros, y ya estaban dándonos a nosotros, y lo nuestro no alcanzaba nada!”.⁴⁴ (...) “Y allí también sin armas. ¡No teníamos armas! Esperando que alguna llegara. ‘Oye, creo que mañana llegan los aviones, la semana que viene seguro’ ¡Y así siempre esperando! Porque todo el tiempo que pasamos en la guerra, yo creo que pasamos esperando”. Luis ironiza en la entrevista: “¡Porque los aviones todavía están por llegar, ¿no?”.⁴⁵ “Más adelante ya llegaron unos fusiles checos”.⁴⁶ Siendo la mayoría de los milicianos y los gudaris sencillos trabajadores, resulta muy simbólica, la utilización de los buzos azules de trabajo como uniforme en el frente.

El 7 de octubre de 1936 tras la aprobación del “Estatuto de Autonomía de Euzkadi” en las Cortes Españolas, se creó en Euskadi el primer Gobierno Vasco, asumiendo éste todas las competencias y creando una única Armada Vasca que movilizó a los reemplazos de 1930 a 1936 y compró armas en Checoslovaquia y Alemania, con los lingotes de oro del Banco de España de Bilbao. Este gobierno fue presidido por Jose Antonio Agirre del PNV y por representantes de partidos del Frente Popular.⁴⁷ Al ser atacada Gipuzkoa por las tropas del general Mola desde Nafarroa/Navarra, Juan y Luis, participaron en la descubierta de Soraluze, y también en la defensa y el repliegue de los frentes de Gipuzkoa: Donostia, Beasain, Azkoitia, Gabiria, Zumarraga, San Adrian, Karakate, Arrate, Kalamua, Basalgo, Malzaga e Irure; posteriormente en los de Bizkaia: “Los ataques eran de día, porque por la noche avanzábamos nosotros. Si no hacía buen tiempo ellos no podían con nosotros, porque había espíritu de defensa. ¡Y no, que no sentían la misma cosa!”.⁴⁸

⁴² Francisco Manuel Vargas Alonso: “Milicias en Euskadi. Los problemas de la militarización”, en *Historia Contemporánea* n.º 9, Leioa, UPV-EHU, Bilbo, 2015. / LAZ: AAT, p. 2.

⁴³ LAZ: AAT, pp. 7- 8

⁴⁴ LAZ: AAT, pp. 3, 5 y 6.

⁴⁵ LAZ: AAT, pp. 6 y 12.

⁴⁶ LAZ: AAT, pp. 7- 8.

⁴⁷ Partidos políticos que componían el frente: PNV, PSOE, PCE, ANV, IR y UR.

⁴⁸ LAZ: AAT, p.16.

hicieron una descarga en la que cayeron muchos”. Eran requetés los soldados que provocaron el engaño y muchos soldados republicanos murieron allí. Esa pudo ser la razón, que narra Luis, de la gran confusión que surgió entre las tropas en aquel encuentro.⁵²

Luis fue enlace entre los frentes de Soralue y Eibar, y vivía diariamente la tragedia: “tenía que bajar a la iglesia de Eibar a dar el parte y el cementerio estaba encima, y yo veía todos los días los muertos que había en Arrate. Y todos los días había camiones completos, ¡camiones llenos! Y unos íntimos amigos míos que fueron al batallón Itxarkundia, diez o doce de mi cuadrilla, han muerto allí”.⁵³

Juan y Luis, uno junto al otro, tomaron parte en la retirada de otros frentes: Legutio/Villarreal, Gorbela... El 26 de abril numerosos batallones se dirigían a Gernika, siendo testigos todos ellos del bombardeo e incendio de la ciudad a unos 10-15 kilómetros: “A eso de las cuatro de la tarde, después de comer, venían los aviones. ¡Nos vienen aquí a coger! Nos echamos allí en las cunetas. Iríamos allí unos dieciocho o veinte mil hombres, porque el cuartel nuestro que estaba en Eibar, lo habían trasladado a Guernica. Y pasaron los aviones por encima y no echaron. Y al poco... ¡Pum, pum, pum, pum, pum! Veíamos allí, como salía el humo... ¿Estaremos copados? ¡Pero no nos echan a nosotros! Y así, venga los aviones para allí y para acá. Y ya se corrió el rumor, de que si estaban bombardeando Guernica”.⁵⁴ La localidad se convirtió en una masa de fuego y humo negro.

El batallón Amuategi llegó a Gernika hacia medianoche. Luis muestra su sentir al contemplar aquella tragedia: “Y llegamos a Guernica... Igual serían las once o las doce de la noche. Aquello... era... ¡Vamos! ¡Aquello era un caos! ¡Aquello era un caos! Todavía se veía... Se veían animales y personas que no sabían por dónde andaban. (...) Porque nosotros recogimos unas ovejas, que no sé allí donde dejamos, que andaban... ¡Vamos! Que... ¡Que aquello era de llorar! Y nos llevaron a Bilbao”.⁵⁵

El incendio y bombardeo de Gernika fue una acción contra la población civil preparada con antelación. En tres horas y media, más de medio centenar de bombarderos y cazas de la “Legión Condor alemana” y de la “Aviazione Legionaria italiana” arrojaron miles de kilos de bombas sobre el mercado comarcal que se celebraba aquel lunes. Los pilotos perseguían a los que huían, rodeándoles y atrapándoles desde el aire con ráfagas de ametralladoras para acabar con ellos.⁵⁶ Fueron miles los muertos y heridos, y el grado de destrucción a la que fue sometida Gernika fue total. El 85 % de la localidad quedó devastada. De las 318 edificaciones existentes antes del ataque, 217 quedaron totalmente destruidas y el resto parcialmente. La fábrica de armas ASTRA y el puente para acceder a la localidad no fueron intencionadamente tocados por las bombas, para el uso posterior de las tropas insurrectas.

⁵² Copias de los manuscritos del miliciano Alejandro Lluvia (Septiembre de 1936, p. 2). Archivo Histórico de Euskadi, Fondo C. Blasco Olaetxea: Caja 06. 07 expediente (hacia 1982-84).

⁵³ LAZ: AAT, pp. 11. / LAZ: AAT, p. 8.

⁵⁴ LAZ: AAT, pp. 13-14.

⁵⁵ LAZ: AAT, pp. 13-14.

⁵⁶ La Legión Condor que destruyó Gernika, la formaban decenas de cazas y bombarderos, entre ellos 19 aviones de la marca *Junkers-52*. Esos aviones podían cargar a la vez seis tipos de bombas: explosivas, incendiarias, de fragmentación.... Jorge Napal: *Gipuzkoa (...) homenaje a sus "niños de la guerra"*, Noticias de Gipuzkoa, 2023/03/17.



3.3 Bombardeo de Eibar el 25 de abril de 1937. (Fondo Indalecio Ojanguren. Archivo Municipal de Eibar)

3.4 Bombardeo de Gernika el 26 de abril de 1937. https://es.wikipedia.org/wiki/File:Bundesarchiv_Bild_183-H25224_Guernica_Ruinen.jpg

Los aviones alemanes e italianos despegaron de los aeródromos de Vitoria, Burgos, Soria y Logroño. Numerosos fueron los testigos locales y algunos extranjeros, como George Steer, periodista de “The Thimes”. Un testigo indirecto fue Andoni Pérez Cuadrado, niño vitoriano de 10 años. La familia vivía en Vitoria junto al Hotel Frontón, que en la primavera de 1937 se convirtió en el cuartel general de los pilotos de la aviación sublevada.⁵⁷ “Recuerdo al general Mola en el balcón del hotel acusando de ‘que en Álava no se había hecho nada aún, cuando en Navarra ya se habían enrojecido los campos’. Mi aita y mi tío eran de Juventud Vasca, por lo que nos obligaron a alojar durante un tiempo a uno de los pilotos italianos. La mañana del 27 de abril supimos que habían bombardeado Gernika. Les habían ordenado no decir nada, pero nos dijo: ‘Ayer les dimos palo a los de Gernika, los hemos machacado’. Nos lo contó varias veces orgulloso de lo que había hecho”.⁵⁸

Las cifras de muertos en el bombardeo de Gernika siguen en debate. Las más utilizadas son las de 1.645 muertos y 889 heridos. Xabier Irujo, investigador de los bombardeos en Euskadi durante la GC considera que se acercó a los 2.000 muertos.⁵⁹ Este investigador mantiene que “fue un bombardeo sobre la población civil perversamente elegido, sin riesgo para los atacantes por la situación geográfica de la villa, también por su alto valor simbólico para los vascos y como ensayo estratégico para la II Guerra Mundial”.⁶⁰ Con este ataque se inauguró oficialmente una nueva categoría de destrucción

⁵⁷ (Gasteiz, 1926-2020). Amigo de Luis en Vitoria. Ambos fueron afiliados del partido político vasco Eusko Alkartasuna. Entrevista realizada por Xabier Irujo a Andoni Pz. Cuadrado el 02/07/2019. *Noticias de Gipuzkoa*, 23/04/2023.

⁵⁸ A final de 1935 Emilio Mola (Cuba 1887-1937 Burgos) fue nombrado gobernador militar de Pamplona. Fue el militar cerebro del fallido golpe militar de estado junto a Franco, Sanjurjo y otros militares, que dio comienzo a la Guerra Civil en 1936. Mola y Sanjurjo murieron en accidentes de aviación. Su desaparición suscitó muchas dudas, ya que benefició a Franco y otros militares. Mola dirigió la organización y avance del ejército rebelde en el País Vasco.

⁵⁹ Xabier Irujo: “Atlas de los bombardeos en Euskadi (1936-1937)”, en *Gogora Memoriak bilduma*, Instituto Gogora, Gobierno Vasco, Bilbao, 2021, p. 569.

⁶⁰ En la Casa de Junta de Gernika, lugar de las instituciones vascas, se encuentra el roble llamado “Árbol de Gernika”, símbolo ancestral de las libertades vascas.

en las guerras dirigida a la población civil. Franco negó que fuera su ejército el causante de la destrucción y tragedia de Gernika y mantuvo durante décadas la mentira de que fue atacada por los republicanos. El horror sufrido en el bombardeo e incendio de Gernika ha quedado como símbolo a nivel internacional de la barbarie humana en las guerras.

Desde Gernika trasladaron al batallón Amuategi a Bilbo y posterior a Etxano/Amorebieta, combatiendo en las batallas de Etxano y Esturo. Sobre la batalla de Etxano Luis narra: “Ellos tenían unos tanques pequeños y cañonazos, muchos cañonazos. Había aviación. En el bombardeo, veías perfectamente a los señores que pilotaban y a los que echaban las bombas y las cajas. Iban muy bajos, a treinta o cuarenta metros. No eran aviones grandes. No sé las marcas. Desde luego alemanes sí”.⁶¹ “Allí hubo muchos muertos, muchos heridos. Y a uno que le conocía que tocaba el saxofón en la Banda Municipal de Eibar, se apellidaba Bueno (...) lo mataron a palos en Música”. “Además, posterior, un trabajador que estuvo allí, y conmigo ha trabajado, me dijo que él se marchó a casa. Cuando vio aquello se escapó a casa”. El presidente vasco José Antonio Agirre solicitó constantemente refuerzos aéreos al Gobierno de la República, pero no llegaron.

En el frente de Etxano Luis y Juanito Azcárate se encontraban uno junto al otro. Luis escribió en uno de sus manuscritos: “Juanito (G.B.) murió en Etxano-Amorebieta a mi lado, por un obús que le destrozó la cabeza”.⁶² Juan perdió su vida en 16 de mayo de 1937, cuando le faltaba un mes para cumplir los 21 años.⁶³ Luis fue testigo del trágico suceso. No pudieron trasladar su cuerpo a Sorluze, debido a la ocupación del pueblo por los sublevados, por lo que fue enterrado en el cementerio de Zornotza/Amorebieta-Etxano (Bizkaia).⁶⁴

El batallón Amuategi siguió retrocediendo hacia el noroeste: “La cosa es que allí subimos al monte. ¡Nos subieron! Porque siempre había guías. Porque éste es otro de los detalles que muchas veces he pensado, y además lo he alabado. Porque allá a donde llegábamos, siempre he observado, siempre había un señor o unos señores, que conocían el terreno, bien porque fueran cazadores o pueblerinos. Pero nunca nos han faltado guías en ningún sitio. Siempre he visto personas, que estaban allí, para llevarnos a donde había que llevarnos”.⁶⁵

El día 3 de junio de 1937, día de la toma de Lemoa/Lemona, a Luis le correspondió subir a la cima: “Y ese día no lució el sol. Salimos, más o menos a las 8 de la mañana. Y a mí me tocó, precisamente,

⁶¹ LAZ: AAT, pp. 15- 18.

⁶² LAZ: 2º C, p. 9. / LAZ: BAT, p. 20. / G.B. (Goian Bego). Traducción: ¡Que descanse en paz!

⁶³ En la lista del informe de *Víctimas mortales de la Guerra Civil en Euskadi*, que aparece en la web del Instituto “Gogora”, Juan Azcárate aparece en la 1ª pág. de la letra A

AHDSS-DEAH Nuestra Señora de Asunción de Sorluze T.10 (unas hojas aparte).

AHPB-BAHP, Registro Central de Fallecidos en Campaña. Registro Civil Bilbao Sección 2, 451/1937.

https://www.gogora.euskadi.eus/aa82-aplikazi/es/contenidos/recurso_tecnico/gogora_aplik/eu_def/index.html

(Entrada noviembre de 2022).

⁶⁴ Sorluze 1936: *Isiltasuna*, p. 252. En esa página aparece el nombre de Juan Azcárate, en la lista de los placentinos enterrados fuera del pueblo: Zornotza, 1937- 05 -16.

⁶⁵ LAZ: AAT, p. 14.

la cruz. Había la orden de no echar ningún tiro. Darles sorpresa. Y así se llegó a la primera avanzadilla que tenían. Ahí se cogió prisionero un chico de 16 años, requeté. Era de la parte de Villafranca de Oria. Y el chico pues... ¡Más apurado! ¡Temblando!”. Luis intentó calmar al muchacho diciéndole: “Chico, no te pasará nada. ¡Tranquilo! ` Se lo llevaron para atrás, y nosotros cogimos la cima. Y allí es cuando empezó el tiroteo, en las Peñas de Lemoa. Y entonces nosotros contamos cuando cogimos aquello, más de doscientos requetés muertos. ¡Más de doscientos requetés muertos! ¡Muchísimas bajas, muchos muertos! Tuvimos tres comandantes muertos aquel día, uno el nuestro. Se llamaba Martín Etxebarria. Empezó el contra ataque. Ahí sí, contra atacaron los moros. También hicimos mortandad. Pero con nosotros hicieron más. ¡Con nosotros hicieron más!”.⁶⁶ Como Luis cuenta en su audio, aquel día perdieron la vida por la libertad los comandantes de tres batallones, entre ellos el suyo, el eibarrés Martín Etxebarria, apodado “Querido” por sus soldados. “También es que teníamos otra cosa, que nuestros comandantes no se quedaban, como en otros lados, a dos kilómetros mirando con los catalejos cómo íbamos a las operaciones. ¡No! Nuestros comandantes iban los primeros ¡Los mandos iban a la cabeza! Así que no es de extrañar que cayeran”. (...) “Y en Lemoa a las diez de la noche nos relevaron. Y llegó un momento de calma, de tomar el descanso. Y corrió la voz de que nos iban a dar ocho días de permiso. Nunca habíamos tenido permiso para descansar en el frente. Y... ¡ocho días de permiso! Pero no se cumplió, y de allí nos enviaron a Artxanda”.⁶⁷ Llevaron al batallón de Lemoa a Bilbao, para defender en Artxanda el “Cinturón de Hierro”. En palabras de Luis: “¡Que no valió para nada!”.⁶⁸

Desde el inicio de la contienda Bilbao vivió continuos bombardeos, por lo que la población sufría sus consecuencias y vivía siempre aterrada bajo la amenaza de las bombas. Se fueron organizando refugios y lugares de protección para la población, pero eran insuficientes para la defensa. La idea del Cinturón de Hierro surgió del Gobierno Vasco los últimos meses de 1936. Se trataba de una fortificación defensiva que se fue construyendo durante meses para proteger la población y la industria de Bilbo. Esta línea de protección estática tenía 80 kilómetros de largo y estaba formada por trincheras, búnqueres y baterías para ametralladoras. Se creó un verdadero movimiento social para su construcción, participando unas 12.000 personas, hombres mayores, mujeres y adolescentes, entre ellos el Batallón de Zapadores del Ejército Vasco-Euzko Gudaroztea, las brigadas de fortificaciones y también, algunos presos “nacionales”. Todos estos esfuerzos que “no sirvieron para nada”, como señalaba Luis, entre otras razones fue porque Alejandro Goikoetxea, el ingeniero que se encargaba de la construcción del Cinturón de Hierro, se pasó a las filas de los sublevados con los planos de la construcción.

⁶⁶ LAZ: AAT, pp. 17-18. La batalla de Peñas de Lemoa se desarrolló del 28 de mayo al 5 de junio de 1937.

⁶⁷ LAZ: AAT, p. 16. / “Ni siquiera después del éxito conseguido en las operaciones de Lemoa, los batallones de la 6ª brigada de Cristóbal Errandonea pudieron tomar el descanso prometido”. Fuente: Guillermo Tabernilla: “La caída de Bilbao. El principio del fin del frente Norte”, en *La Guerra Civil en Vizcaya, 1937, en Desperta Ferro*, n.º 9, Madrid, 2021, pp. 38-45, p. 39.

⁶⁸ LAZ: AAT, p. 19.

Esta traición posibilitó que los sublevados atacaran el Cinturón de Hierro por el punto más débil. El 19 de junio de 1937 cayó Bilbao. Miles de gudaris y milicianos perdieron la vida esas semanas en Artxanda y Bilbao, para dar tiempo a ser evacuados miles de civiles de Bilbao y Bizkaia hacia Francia y Santander. En relación al exilio infantil, el más doloroso de todos, desde Euskadi en 1937, debido a los bombardeos, al menos 30.000 niñas y niños vascos tuvieron que ser evacuados al extranjero, principalmente desde los puertos de Bizkaia y Santander. Los llamados “niños de la guerra” fueron acogidos en Francia, Bélgica, Reino Unido, Rusia y otros países. Fue en principio una evacuación provisional, pero muchos no volvieron.⁶⁹

Esos días de junio el cuartel del batallón Amuategi se encontraba en Bilbao en unas escuelas cercanas a la calle Bailén: “La última semana de Bilbao, hicimos de Orden Público”. Le correspondió a la sección de Luis la responsabilidad de vigilar varios edificios públicos: “A mí me me tocó hacer guardias en el puente de Abando, en el llamado puente de San Antón. Pedíamos a todo el mundo la cédula. También dos o tres días antes de caer Bilbao vigilamos frente al Hotel Carlton”. “La cosa es que estábamos allí, esperando órdenes, en el cuartel que nos habían puesto. Ya habíamos tenido muchísimas bajas. ¡Muchas bajas habíamos tenido!”.⁷⁰

El 19 de junio de 1937 los milicianos del Amuategi veían entrar en la ciudad, por el otro lado de la ría, a las tropas sublevadas. Como el enlace del batallón no les llegaba con la orden de abandonar Bilbao, salieron muy tarde del centro urbano: “En la otra orilla del río en la parte de Santo Domingo, toda esa falda, estaban allí. Todo lleno de las tropas de Franco. Se veía como saludaban con los pañuelos al pueblo de Bilbao. Y nosotros veíamos que entraron “éstos”. (...) “Pues aquí, están saliendo toda la noche... ¡Han salido todos y aquí estamos nosotros solos! ¿Pero qué pasa aquí? Pues, que hay que esperar a que venga el enlace. Ya llegó la una y media del mediodía. ¡Y allí que no aparecía! Ya vino el teniente. ¡Hay que salir! Nos preparamos, empezamos a salir, pero como nos echaron tiros de la parte ésta de Santo Domingo...”

Al partir hacia Zorrotza tanto las fuerzas franquistas recién entradas en la ciudad, como las de la “Quinta Columna” situadas en la ciudad, mataron a muchos del batallón.⁷¹ “Aquello estaba todo copado. En Bilbao cogieron a muchos”. “¡Porque eran momentos de gran confusión! ¡Salimos! Y recuerdo uno que llamaban Azkoiti. Ésos emplazaron en un camión una ametralladora, y nos dijeron que nos iban a abrir paso. Pues esos dos murieron. Y muchos quebraron. Y ya digo que murieron unos cuantos para salir hacia Zorroza. Y ya el batallón quedo totalmente diezmado”.⁷²

Alejandro Lluvia y Luis Ariznabarreta, ambos milicianos del Amuategi, participaron en esa huida y

⁶⁹ Jesús Javier Alonso Carballés. DEIA, 8 de mayo de 2010, p. 34

⁷⁰ LAZ: AAT, p. 19.

⁷¹ Se denominaba “Quinta Columna”, al grupo paramilitar (falangistas y requetés) que, en zonas republicanas, actuaba clandestinamente en contra de la República y a favor de los militares rebeldes: organizaban asesinatos, lanzamiento de bombas, sabotajes... El general sublevado Emilio Mola fue quien denominó Quinta Columna

⁷² LAZ: AAT, p.19. / LAZ: BAT, p. 2. / LAZ: BAT, pp. 2-4.

los dos ofrecieron el mismo testimonio.⁷³ “La cuestión era que el batallón no llegaba ni a la mitad, como mucho íbamos unos 200. Y el batallón se renovó. Llegaron unos 200 nuevos de refuerzo. Pero ya no eran voluntarios, eran forzosos. Ya no sabíamos ni quienes eran, ni quienes no eran. Pero nosotros seguimos como el Amuategi”. “Y de allí nos dirigimos a San Salvador del Valle”.⁷⁴ “De ahí en adelante, nos fallaron los guías, porque no tuvimos ningún guía desde entonces”. Después de caer Bilbo y al quedar el batallón totalmente reducido fusionaron en Oriñon (Santander) los batallones Rosa Luxemburgo y Amuategi. Según diversas fuentes en Bizkaia y Gipuzkoa hubo más de 30.000 bajas entre milicianos y gudarís muertos y heridos.

4. DEL FRENTE DE SANTANDER A LAS BATALLAS DE ASTURIAS.

El batallón surgido de la fusión se encontraba el 29 de junio en el límite de Bizkaia y Santander: “En la batalla de San Roque tuvimos un bombardeo grande. Algún amigo íntimo mío, se quedó enterrado allí. No se pudo hacer nada, porque venían los aviones”.⁷⁵ En la zona de la ermita de San Roque de Kolutza fue aquella batalla. A continuación, en la provincia de Santander participaron en la batalla de Castro Allen y en otras hasta la caída de Santander, el 26 de agosto de 1937.⁷⁶

“Y ya, para Castro Urdiales. Llegamos a Castro Urdiales y pasó un camión. Y del camión me llama uno. Era del batallón”. Debido a los movimientos de retirada de las tropas hacia la costa, originados por el “Pacto de Santoña”, junto a ellos pasó un camión de eibarreses del Amuategi que se dirigía a Santander. Invitaron a subir al camión al grupo de milicianos, entre ellos Luis: “Y bajamos al puerto de Santander. Estaba repleto de gente, de milicianos, de gudarís... Aquello..., ¡aquello era de llorar!” Y estando en el puerto vi cómo bajaba un coche directo al puerto. Zzziiizz! Y cayó al agua. Decían que iba gente dentro. Pues para mí, que aquello fue un suicidio. ¡Sí! ¡Fue un suicidio!”

Pasaron la noche en casa de unos conocidos de Eibar, y a la mañana siguiente de nuevo al puerto.⁷⁷

“Allí en el puerto vi a mucha gente conocida. Vi al alcalde de Eibar, buscando hueco en alguno de los pesqueros y barcos que había allí. Porque no sé si salió luego alguno. Alguno ya saldría. Pero serían contados”.

El 24 de agosto de 1937 el batallón Amuategi se encontraba en la playa del Sardinero.⁷⁸ En el puerto

⁷³ Lluvia: manuscrito AHE 06/07, pp. 82-83 (1980-82) “Acorralados por los franquistas, ya dentro de la ciudad, y la quinta columna atacando desde las azoteas, buscábamos salir de la ratonera que era Bilbao. Necesitábamos abrir una brecha para salir por Zornotza hacia Trucios. En una camioneta instalamos una ametralladora y colocamos colchones para amortiguar el ataque. Cuatro o cinco coches ocupados por milicianos seguían a la camioneta”. // Gutiérrez: *Gerra*, p. 151: “Otros se abrían paso hacia Zorroza a tiros de ametralladora en un convoy formado por una camioneta y cinco coches”. / Tanto Luis como Alejandro señalan que en el ataque murieron los dos ocupantes del camión: el conductor y un miliciano.

⁷⁴ LAZ: BAT, p. 4. San Salvador del Valle/Trapagaran (Bizkaia)

⁷⁵ LAZ: BAT, pp. 4-5. / LAZ: BAT, p. 5. / LAZ: BAT, p. 3.

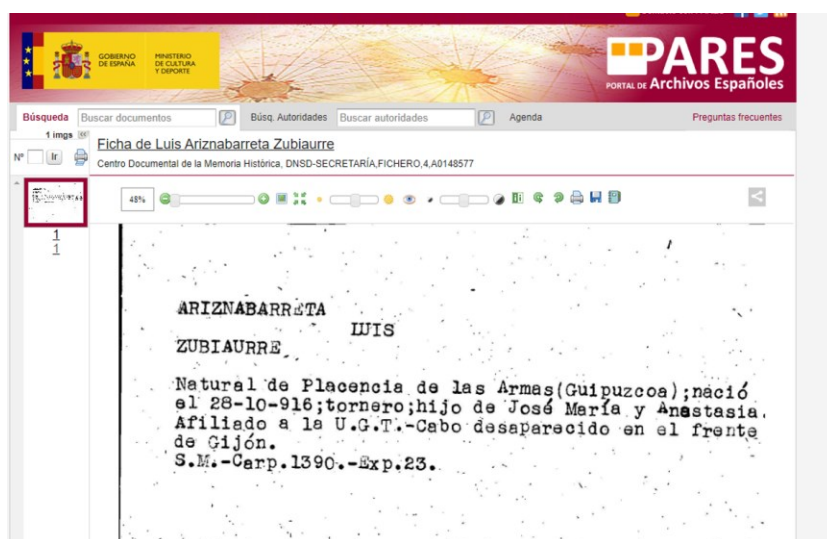
⁷⁶ Ficha 1 (PARES) CDMH. DNSD- SECRETARÍA, FICHERO, 4, A0148502. “Luis ARIZNABARRETA. Figura como soldado ascendido a Cabo (...) en el Bon. 3º de la 159. Brigada 1ª, Cuerpo de Ejército del Norte, 2ª División. C.G., 8-8-37 (Santander. Carpeta. 7. Serie. “D”. Fol. 173.)” (Entrada: diciembre de 2022) // LAZ: BAT, pp. 6-7.

⁷⁷ LAZ: BAT, pp. 6-7. / En Santander pasaron la noche en la casa del eibarrés Juan Paradas.

⁷⁸ Gutiérrez: *Gerra*, p. 150.

de Santander el caos era tremendo: gritos, terror, muertes, suicidios... Allí dispuestos a ser evacuados por mar, miles de gudaris, milicianos y exiliados se encontraban esperando algún barco para poder salir. Hemos podido constatar en varias fuentes que estando a punto de caer Santander, en su puerto permanecían más de 100.000 exiliados provenientes de Gipuzkoa y Bizkaia.⁷⁹

Entre el 24 y 26 de agosto las personas que se encontraban en el puerto comenzaron a ocupar los barcos que se encontraban allí, incluso estando en mal estado.⁸⁰ Luis junto a otros milicianos y civiles cogió un velero en desuso para ponerse a salvo y poder pasar desde Santander a Asturias: “Achicamos las piedras del barco y salimos del puerto. ¡Zzzas! Llegó el primer cañonazo. Luego vino un avión que nos echó unas bombas. Pegó el velero en un banco de arena y comenzó a hundirse. Salté al agua. ¡Sálvese el que pueda! Yo salté como estaba. En el agua me quité las botas, la ropa toda..., y me dije para mí: ‘Si de aquí alguno se salva, ya me salvaré yo’. ‘Aquí Luis, lo que tienes que hacer es resistir’. Y así, mirando para arriba y sostenerme encima del agua”. Dieron a Luis por desaparecido.



4. 1 Información sobre LAZ en el Archivo PARES.⁸¹

Unos pocos meses más adelante estando preso en las aulas de la Universidad de Deusto (Bilbo), una mujer de Soraluze al verle le dijo: “Espíritu Santo, ¿pero estás vivo? ¿Pero cómo no voy a vivir? ¿Pero no te ahogaste? ¿Ahogarme yo? ¿Pero es que no me ves?” (...) “Pero, claro, los que me vieron a mí saltar al agua, y que ya no había aparecido, pensaron: ¡ése ya se ahogó! Eso es lo que se abrió en el pueblo, que me había ahogado”. Pero no, Luis desde niño era un buen nadador, y pudo mantenerse sobre las olas: “Nos recogieron a siete a las tres de la tarde. Mi reloj estaba parado a las doce. Tres horas estuvimos flotando en el mar. No nos conocíamos, uno de Oñate, otro de Bergara y los

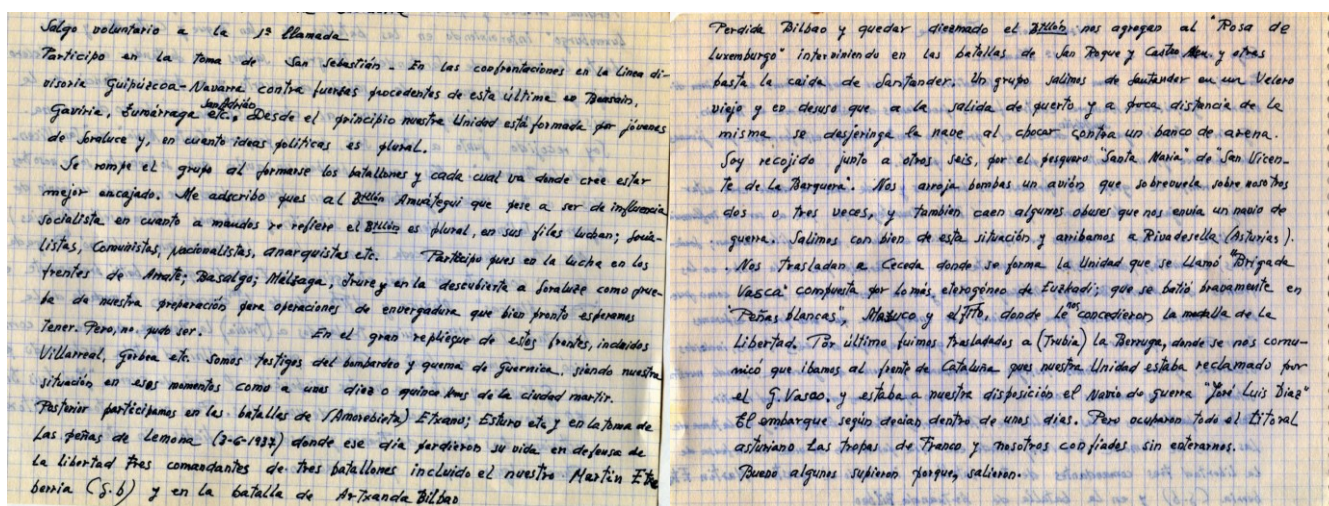
⁷⁹ Gutiérrez: *Gerra*, p. 151.

⁸⁰ Lluvia: *manuscrito*, EAH 06/07, pp. 95-102.

⁸¹ PARES, ficha 2. CDMHDNSD- Secretaría. Fichero, 4, A0148577, “Luis Ariznabarreta Zubiaurre. Natural de Placencia de las Armas (Guipuzcoa); nació el 28-10-916 (error, nació el 29-10-1915); tornero; hijo de José María y Anastasia. Afiliado a la U.G.T. - Cabo desaparecido en el frente de Gijón”. S.M. - Carp. 1390.- Exp.23. (Entrada: diciembre de 2022)

demás ni idea”. “Era un barco que se llamaba “Santa María” del pueblo de San Vicente de la Barquera. ¡Aquí ya no se puede recoger a nadie más! Y nos llevó a Asturias. ¡Se ahogaron muchos!”. ⁸² Los pescadores trasladaron a los siete hombres a Ribadesella.

Según fuentes militares republicanas, por el corredor de Santillana del Mar lograron pasar al frente de Asturias 4.000 soldados. ⁸³ Leonardo Salazar San Martín, mayor de milicias de la Armada de Santander, señalaba que “de su armada pasaron unos 1.000 hombres, y de la de Euzkadi unos 10.000”. Fuentes del Ejército Vasco-Euzko Gudarostea también señalaban que pasaron alrededor de 10.000. El presidente José Antonio Agirre en sus memorias apunta la misma cantidad. Para el historiador Iñaki Egaña estas últimas cifras son excesivas, sobre todo teniendo en cuenta que cada batallón lo formaban unos 600 hombres. ⁸⁴



4.2 / 4.3 Cronología de la participación de Luis Ariznabarreta en el Frente Norte. Manuscritos, archivo familiar LAZF.

En Ribadesella, a final de agosto, se comenzó a organizar las divisiones A y B, bajo el mando de los coroneles Juan Ibarrola Orueta y Francisco Galán Rodríguez, ambos guardias civiles leales a la República. Se formaron estas divisiones vascas con los tres batallones salvados del desastre de Santander: el Larrañaga, el Maoc-Gipuzkoa y el Isaac Puente; con los milicianos heridos que salieron de los hospitales como el de Infiesto, todavía sin restablecerse; y con los que lograron llegar a desorden a

⁸² LAZ: BAT, pp. 6-7. // Final del año 1937, estando preso en la universidad de Deusto, se acercó a Luis sorprendida una mujer placentina, la esposa de Benito Arrutiaga. / Agosto 1937, Luis: “Yo tenía puesto un traje de baño que me había comprado días antes, y arribé a Ribadesella con el traje de baño. Allí en el bolsillito que tenía, había entrado los dineros de Euskadi. ¡Que además me valieron! Y, allí anduve tres días en traje de baño. Me parece que anduve descalzo tres días. Y ya pude hacerme con la ropa”.

⁸³ Juan Ibarrola Orueta: *Kirmentasunaren ordaina. Gure historiaren 75 urte. Errepublikako Gudarosteko XXII. Saldoko Buruaren oroitzakia, Juan Ibarrola /El precio de la lealtad. (...) Juan Ibarrola*, Diputación Foral de Araba, 2019, pp. 315, 329 y 331.

⁸⁴ José Antonio Agirre, *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, Foca, Madrid. 2004, (1ª Buenos Aires, 1943). / Ibarrola: *Kirmentasuna/Precio*, pp. 315. / Egaña: *Gerra*, p. 94. / Vargas Alonso: “Milicias”, p. 15. Vargas Alonso informa de que el número de soldados por batallón, en octubre de 1936, en teoría era de alrededor de 750 hombres, y en 1937 bajó a 610 hombres.

Asturias como Luis, entre ellos también algunos asturianos y santanderinos.⁸⁵ Durante la organización de las brigadas, todas las noches sufrían los ataques mortíferos de la “Quinta Columna”: “Salían los soldados al pueblo y todos los días había algún muerto. ¿Pero, qué es lo que pasa? Y un día nos dieron un bando, y nos reunieron a todos los vascos. Se ordenó que no saliéramos por la noche en grupos menores de diez”.⁸⁶

Mientras organizaban en Ceceda, un pequeño pueblo asturiano, la ideológicamente heterogénea “Brigada Vasca”, apareció un extraño voluntario en la escuadra de Luis: “Lo que yo quisiera destacar es que nosotros en la Brigada Vasca tuvimos un chino, además en nuestra escuadra. (...) Éste de profesión marino, se encontraba en Gijón como miembro de la tripulación de un barco inglés, que arribó con suministros para nuestra causa, pero cuando el navío zarpó, se quedó como el capitán Araña en tierra, por hallarse en la zona trabado entre las vaporosas emanaciones del dios Baco”.⁸⁷ (...) “Fue trasladado por dos vascos desde Gijón a nuestra escuadra. Y así se enroló en nuestra Brigada”.⁸⁸ A final de agosto y principios de septiembre de 1937, la Intendencia Vasca tenía bajo sus órdenes casi todo el frente de la costa oriental de Asturias. Posiblemente, esa fue la razón por la que le trasladaron a la Brigada Vasca.⁸⁹

Los compañeros de su escuadra lo llamaban *Sanghai*, también *Chen* o *Chan*. Luis prosigue: “Para él la lengua de Aitor o la de Cervantes eran la misma cosa, por ello para decirle cualquier cosa nos dirigimos a él en euzkera”.⁹⁰ “Al pasar los años en las tertulias de milicianos y gudarís, en Euzkadi y fuera de ella, hemos oído cómo en Asturias actuó una brigada rusa, que luchó bravamente en Peñas Blancas, Mazuco y el Fito, en la cual había hasta chinos.”⁹¹ Pero esta unidad que luchó en Asturias no era rusa sino vasca, y que para confirmar la regla había un chino.⁹² Varios milicianos, en sus testimonios orales o escritos, cuentan anécdotas en relación al euskara ocurridas en Asturias. Uno de ellos es Manuel Goenaga del batallón MAOC-2: “Llegamos a Asturias en autobús y nos recibieron unos jóvenes al grito de “¡Ya están aquí los rusos!”, porque escucharon hablar euzkera”.⁹³

⁸⁵ Ibarrola: *Kirmentasunaren/Precio*, p. 325. / Juan Ibarrola Orueta (Laudio/Llodio, Araba/Alava, 1900-1976) era un mando de la Guardia Civil, perteneciente a la Guardia Nacional Republicana. En octubre de 1937 le nombraron teniente-coronel, por la defensa de Asturias en la batalla del Mazuco. / Francisco Galán Rodríguez (San Fernando-Cádiz, 1902 - Buenos Aires-Argentina, 1971) fue comunista y teniente coronel de la Guardia Civil.

⁸⁶ LAZ: BAT, p. 8.

⁸⁷ Se refiere a un capitán, llamado popularmente Araña, “que embarcaba a la gente y se quedaba en tierra”, según reza un dicho que se remonta al siglo XVIII. Luis sugiere que Chan perdió el barco por haberse emborrachado.

⁸⁸ LAZ: BAT, pp. 11-12. Chang fue trasladado a la escuadra de Luis, desde Gijón a Ceceda por dos vascos, probablemente, de la Intendencia Vasca; que transmitieron a Luis la información sobre Chang.

⁸⁹ Egaña: *Gerra*, p. 95.

⁹⁰ La “lengua de Aitor” se refiere al euskara. Aitor es un personaje mítico vasco creado en 1845 por el escritor y periodista vasco-francés Augustin Chaho (Zuberoa 1810 - Baiona 1858). Plasmó la leyenda de Aitor en la que intentó explicar el origen mítico de los vascos.

⁹¹ Nota de Luis: “Tengo ante mí un suelto, publicado por Deya y en la hoja de opinión firmado por Víctor San Francisco en Algorta año 1979 (octubre), uno de los componentes de nuestra brigada”. Víctor San Francisco es el seudónimo de un excombatiente de la Brigada Vasca en el FN de Asturias. Luis guardaba este recorte, pero en la hemeroteca de este periódico no hemos encontrado ese artículo, por no conocer la fecha exacta.

⁹² LAZ: manuscrito *Rusos y chinos en el Ejército Vasco*, 1979.

⁹³ Azurki: *Maizales*, pp. 253-254. M. Goenaga Illarramendi (1915- 2009). Miembro del Cuerpo Expedicionario de

Luis continúa: “Así pues este chino que cito luchó entre vascos y a quién le llamábamos Shangai, por ser su lugar de origen y procedencia, hizo toda nuestra campaña, corriendo nuestra misma suerte. Fue un vasco más entre nosotros, lo mismo en el combate que luego en prisión”. (...) “Esta Brigada se destacó por su coraje en muchos puntos asturianos y tuvo una mención especial y una medalla colectiva por parte del Gobierno Vasco. Por cierto, este chino fue condecorado junto con todos nosotros”.⁹⁴ Se trataba de *Chang Aking* (variación dialectal *Chen Agen*). Ese nombre es el que aparece más frecuentemente en los documentos franquistas que existen sobre él en los archivos militares españoles, además de numerosas variaciones por dificultades de pronunciación del chino y transcripción al alfabeto latino.⁹⁵ Su ficha como prisionero (Miranda de Ebro 10/12/1941) añade, entre otros, los siguientes datos: “*Chang Aking, 27 años, nacido el 11 de diciembre de 1915, soltero, hijo de Assé, procedente de Shanghai, fogonero... Trabajaba como marinero en un buque inglés Gerta(?) Moora. En agosto de 1937 desembarcó en Gijón marchándosele el barco, permaneciendo en esta ciudad hasta el mes de octubre del mismo año que fue detenido...*”⁹⁶

4.4/ 4.5 Los manuscritos de LAZ: 4.4 “Un chino en el Ejército Vasco” y 4.5 “Rusos y chinos en el Ejército Vasco”.

Chang había huido de China. Tuvo razones de peso para ello, ya que era perseguido por el Kuomintang, Partido Nacionalista Chino de Chiang Kai-shek, por haber colaborado en fundar un sindicato comunista. Su vida peligraba y tuvo que escapar. Embarcó en un buque y surcó los mares trabajando en sus cocinas. Los testimonios de sus compañeros de prisión señalaban que el cocinero vietnamita del buque, un hombre culto al que Chang admiraba, le aleccionó y convenció para bajar a luchar en Asturias.⁹⁷

La GC fue una guerra ideológica. Durante sus dos primeros años, entre 35.000 y 40.000 voluntarios y brigadistas internacionales acudieron a participar en la contienda. La no intervención y la neutralidad de los países democráticos europeos, junto a su propia ideología, les empujó a luchar contra el fascismo que amenazaba a Europa. El investigador Giles Tremlett ha comprobado que los participantes en las Brigadas provenían de 60 países, casi el 80% de los estados soberanos del mundo. Sus investigaciones publicadas en su libro *Las Brigadas Internacionales*, en 2020, han modificado el número de países de los que provenían los brigadistas, pasando de 52 a 60. Tremlett ha sido el primer investigador de las Brigadas con acceso ilimitado a los archivos de la Comintern en Moscú; en ellos se mencionan 65 países (5 no independientes). Según sus investigaciones uno de cada cinco brigadistas murió en la contienda, aproximadamente el 20%.⁹⁸ Entre los voluntarios y brigadistas chinos que participaron en la Guerra Civil, Chang Aking fue el único “voluntario” chino que no participó en las Brigadas Internacionales, el único que vino desde China (desconociendo su destino), y el único que combatió en el Frente Norte republicano.⁹⁹

Shanghai y Luis participaron en la Brigada Vasca en varias batallas de la campaña de Asturias: Mazuco, Peñas Blancas, El Fito... La batalla del Mazuco se desarrolló del 5 al 14 de septiembre 1937. Desde el este de Asturias las tropas rebeldes, que entraron con 33.000 hombres, se encontraron con la fuerte resistencia de los batallones vascos. Ibarrola señala que la primera brigada que combate en el Mazuco es la Brigada Vasca, la 156 de la Antigua División Vasca de choque, uniéndose posteriormente la Brigada asturiana 192 y otras. El historiador asturiano Juan Antonio de Blas en su obra *El Mazuco: la defensa de lo imposible* narra esta sangrienta batalla: “la resistencia de los vascos frenó el avance de las tropas rebeldes. La actuación de la Brigada Vasca ese día supuso una ruptura con la actitud desmoralizada de los días precedentes”. “El Mazuco fue defendido ocho días. Se llegó al “cuerpo a cuerpo” y se produjeron centenares de bajas republicanas”.¹⁰⁰

⁹⁷ Carl Geiser: *Prisoners of the good fight: The Spanish Civil War, 1936-39*, Lawrence Hill Books, Westport, Connecticut, 1986. / Hwei y Len TSOU: *Los brigadistas chinos en la Guerra Civil. La llamada de España (1936-1939)*, Catarata, Madrid, 2013 (1ª 2001 China), p. 87. Para conocer las investigaciones de los Tsou sobre Chen Agen/Chan Aking, basada en los testimonios de sus compañeros presos, Tsou: *Brigadistas*, pp. 39-40, p. 44, pp. 202-209, pp. 226-227. / Todos los enlaces de la publicaciones sobre la historia de Luis Ariznabarreta y Chen Agen/Chang Aking aparecen en el último apartado de la bibliografía.

⁹⁸ Giles Tremlett: *Las Brigadas internacionales. Fascismo, libertad y Guerra Civil Española*, Peguin Random House, Barcelona, 2020, pp 22-23.

⁹⁹ El número de voluntarios y brigadistas chinos está sin determinar: cien, decenas...

¹⁰⁰ Juan Antonio de Blas: *El Mazuco. La defensa de lo imposible. La guerra civil en Asturias*. Júcar. Gijón. 1986, pp. 369-

El comandante Juan Ibarrola en sus memorias narra, que 6.000 soldados republicanos detuvieron a las fuerzas fascistas durante diez días. Las diferencias entre los dos ejércitos eran abrumadoras, tanto en armamento, como en número de soldados, pero sobre todo en aviación. Continúa: “Las fuerzas rebeldes atascadas en el este de Asturias, utilizaron la misma táctica utilizada en Euzkadi por la Legión Condor alemana, para bombardear y ametrallar los frentes de batalla en las cimas y a la población civil en pueblos y ciudades asturianos: Cangas de Onís, Colunga, Infiesto...” La actitud de la República fue la defensa y la resistencia, con la esperanza de que la llegada del invierno detuviera el avance y diera la posibilidad de recibir la ayuda internacional, rompiendo el “Pacto de no intervención” de los estados europeos.¹⁰¹

Ibarrola precisa que en la batalla del Mazuco contra las tropas sublevadas, de los 6.000 soldados republicanos que estaban a sus órdenes sólo quedaron 1.734 para poder seguir adelante. Este comandante perdió en aquella batalla el 71% de sus tropas. “Todos los días recibíamos la visita de la aviación varias veces y los bombardeos causaban terror y mella entre los soldados, destrozando la moral, y más, en unidades donde había muchos movilizados a la fuerza, que incluso sentían ideas contrarias”.¹⁰²

La Brigada Vasca se encontraba allí. Luis narra esa batalla: “¡En el Mazuco! Ahí tuvimos una lucha muy grande. En Peñas Blancas que se llamaba. (...) Allí murieron muchos”.¹⁰³ Defendieron Peñas Blancas hasta el 21 de septiembre. Al día siguiente las peñas fueron tomadas por las tropas rebeldes. El Ejército Republicano del Norte condecoró a los participantes en aquella batalla con la “Medalla de la Libertad”, entre ellos a Luis, a Sanghai y a su escuadra. Luis recordó a los compañeros de su escuadra en Asturias, siete vascos y un chino, escribiendo los ocho nombres en uno de sus cuadernos.

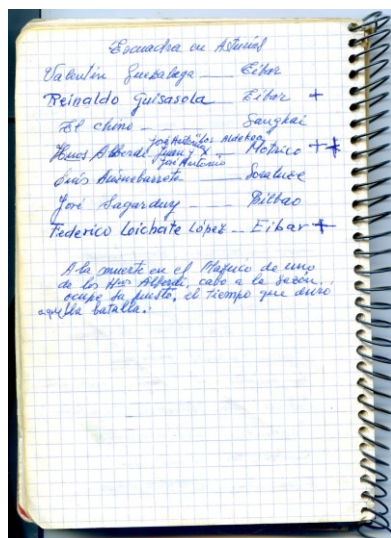
383.

¹⁰¹ El “pacto de no intervención” fue acordado por 27 países de Europa en Londres. Se inició a propuesta de Francia y con el apoyo del Reino Unido. El objetivo era no enviar ayuda armamentística ni soldados, a ninguna de las partes participantes en la GC; evitando la injerencia en los asuntos internos de España. Mientras tanto, desde el principio de la guerra, los militares sublevados recibieron la protección y la ayuda del nazismo alemán, del fascismo italiano y de Salazar, dictador portugués; enviándoles armamento moderno, asesores y miles de soldados. En octubre de 1936 Rusia comenzó a vender y a enviar armas a la República, pero en cantidad y calidades muy inferiores.

¹⁰² Ibarrola: *Kirmentasun/Precio*, p. 376.

¹⁰³ LAZ: BAT, p. 9. / Azurki: *Maizales*, p. 329. / En el puerto de la Tornería (carretera desde Llanes hacia el suroeste) aconteció la batalla del Mazuco. (Esta batalla se estudia en las escuelas militares). La orden que se les dio a las tropas republicanas fue “combatir peña por peña y convertir la montaña en un infierno para las tropas enemigas”.

Cuatro de ellos marcó con la cruz de fallecidos:



“Valentín Guezalaga (Eibar); Reinaldo Guisasaola (+) (Eibar); el chino (Sanghai); los hermanos Alberdi (los Aldekoa de Motriko), Jose Antonio (+) y Juan (+); José Sagarduy (Bilbao); Federico Loichate López (+) (Eibar); y Luis Ariznabarreta (Soraluze)”.¹⁰⁴

4.8 Nombres de los miembros de su escuadra en Asturias en septiembre de 1937. Manuscrito de Luis: LAZ: 1º C, p. 24. Archivo familiar LAZ.

El comandante Ibarrola prosigue: “Las tropas franquistas con 110.000 hombres atacaron Asturias desde el 4 de septiembre por el sur, el oeste y el este, con una maniobra de tenaza, que unida al bloqueo naval de los sublevados dejó aislada y sin recursos a Asturias”.¹⁰⁵ Fueron muchas las penalidades que los soldados que defendieron las cumbres de Asturias, batalla a batalla, peña por peña, sufrieron: hambre, lluvia, frío, enfermedades... Frecuentemente, sin intendencia, el sufrimiento que se repite constantemente en las memorias de los soldados es el hambre. Existen muchos testimonios de que el hambre era la conversación más habitual en las trincheras.

En aquella penosa situación buscaban estrategias para poder sobrevivir. En muchas ocasiones el único alimento que disponían los milicianos eran las manzanas. Luis narra en su audio: “Cuando estuvimos en la zona de Cibrales comimos bien, porque comimos muchas truchas. Echamos una bomba al río y cogimos 50 truchas o más”. Uno de los últimos días en que estaba a punto de caer el Frente Norte, su escuadra tomó una decisión: “Nos matarán, pero será con la tripa llena. Y robamos una gallina”.¹⁰⁶ Las últimas semanas antes de la caída del Frente Norte las tropas republicanas se encontraban “muertas de hambre”.

Ibarrola recalca: “Lo mismo que en Santander nos ocurrió en Asturias, todo fue retroceder”. “La moral bajó aún más al conocerse la huida de varios políticos a bordo de barcos extranjeros”.¹⁰⁷ En retirada hacia el oeste, la Brigada Vasca llegó a las últimas posiciones. Luis señala: “Estuvimos en el Fito y en la Berruga.” “Estando en la posición de La Berruga nos dijeron: ‘Mañana salimos a las seis de la mañana’, porque, según decían, el Gobierno Vasco nos había reclamado y teníamos el barco

¹⁰⁴ LAZ: 1º C, p. 24. Aparece debajo de los nombres de los miembros de la escuadra de Luis una nota que dice: “A la muerte en el Mazuco de uno de los Hnos. Alberdi, cabo a la sazón, ocupé su puesto, el tiempo que duró aquella batalla”.

¹⁰⁵ Azurki: *Maizales*, p. 325.

¹⁰⁶ Suceso contado por Luis a su familia.

¹⁰⁷ Ibarrola: *Kirmentasun/Precio*, p. 335. / Ibarrola: *Kirmentasun/Precio*, pp. 339-341.

destinado a nosotros para llevarnos a Francia, y de allí al frente de Cataluña. Iríamos en el destructor “José Luis Díaz”, que estaría esperándonos en el puerto de El Musel de Gijón. Así que estábamos tranquilos. Y ese es el día que más miedo he pasado. ¡No he pasado más miedo en mi vida que ese día!, porque a las seis de la mañana dijeron que íbamos a salir, y aquella noche me tocó hacer guardia a las tres de la mañana en la avanzadilla, y tenía que estar solo. Como ya sabía que a la mañana se iba a salir, tenía el miedo de que me iban a dejar allí. Sentía hablar a los otros, a los nacionales. Les sentía hablar”. Luis vivía el peligro al abandono y a su integridad física con terror. “Y allí. ¡Pues a mí me van a dejar solo! Tenía la obsesión esa. ¡Pero no! Vinieron exactamente a las seis, y salimos”.¹⁰⁸

Bajaron a Trubia y allí el comandante, al que fue la primera vez que Luis vio, les comunicó que estaban copados: “A los pocos días nos tenían que haber embarcado, pero toda la costa asturiana fue ocupada por los franquistas y nosotros sin enterarnos. Bueno, algunos ya se enteraron, porque salieron de allí”. Luis prosigue: “En la Berruga, hicimos el relevo tres días. Allí había otros tres batallones vascos. No sé si fue el batallón Guipúzcoa, o quién fue ahí. ¡Nosotros les relevamos a esos! ¡Y fíjate! En el relevo salían... ¡Y así salieron!”.¹⁰⁹ Luis en uno de sus escritos muestra, medio oculta, su indignación al conocer que algunos oficiales y milicianos salieron en silencio de Asturias, sin avisar al resto de los milicianos. En las memorias de oficiales del Ejército Vasco señalan que en los barcos no había sitio para evacuar a todos, y eligieron a los oficiales y a algún batallón para salir de la ratonera en que se había convertido Asturias, confiando que Franco tuviera clemencia con los soldados de tropa.

Para testificar aquel abandono tenemos el testimonio de Alejandro Lluvia, comisario delegado político de la Compañía de Ametralladoras en Asturias. Sucedió el 20 de octubre de 1937: “¡Chissst! ¡Callaos! Nos ordenó el sargento desde la camioneta. ¡Rápidos! ¡Soltad el cañón y la ametralladora, nos vamos! ¿Nos vamos? ¿A dónde?! ¡Venga! ¡Traed la munición, pero hablad en voz baja, que no se den cuenta los milicianos, ni nadie, que abandonamos los carros!”.¹¹⁰ En el camino a Gijón Alejandro Lluvia sólo pensó en los milicianos que quedaron en aquellas improvisadas trincheras: “La sorpresa primero, la confusión después, cuando descubran los carros que hemos abandonado y desarmado. ¡La guerra es terrible! Cuando algo profundo se rompe, el pánico y el instinto de conservación son llevados a sus últimas consecuencias”.¹¹¹ Al igual que Luis, otros milicianos quedaron impactados al sentirse abandonados en manos de las tropas de Franco. Sin embargo, otros oficiales no pudieron abandonar a sus soldados, sufriendo la misma o mucho peor suerte que la de ellos.

Tres días antes, el 17 de octubre, se estaba preparando con la ayuda británica, la evacuación de Asturias. El objetivo era sacar de allí en barco al mayor número de personas.¹¹² Antes, el 10 de octubre,

¹⁰⁸ LAZ: BAT, pp. 9-10.

¹⁰⁹ LAZ: BAT, pp. 9-10.

¹¹⁰ Lluvia: *manuscritos*, EAH 06/07, p. 107. Miliciano del Bon. Amuategi.

¹¹¹ Lluvia: *manuscritos*, EAH 06/07, p. 108.

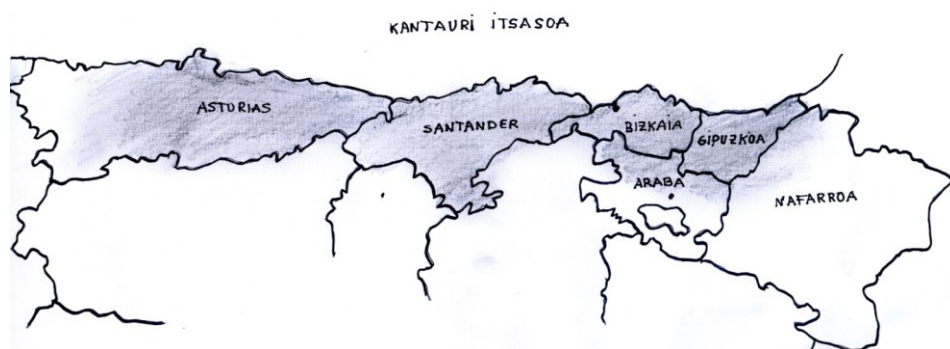
¹¹² Ibarrola: *Kirmentasun/Precio*, p. 335.

había comenzado la huida de políticos y cargos públicos. El 20 de octubre el Consejo Soberano de Asturias, y otros políticos, oficiales y militares fueron evacuados en barcos.¹¹³ Hubo dos sucesos fundamentales para no poder evacuar más personas de allí. Uno, la huida del destructor “José Luis Díaz” a Inglaterra, desertando en Falmouth sus oficiales; y el segundo, el hundimiento del Ciscar en el puerto de El Musel, al haber sido bombardeado por lo franquistas el 20 de octubre.¹¹⁴ La entrada de las tropas fascistas el 21 de octubre de 1937 en Gijón y Avilés, supuso el final del ejército republicano en el Frente Norte.

Según las investigaciones realizadas desde 2003 por la Universidad de Oviedo, en Asturias hubo más de 27.000 muertos entre los de los dos frentes, las víctimas civiles, los ejecutados y los de la represión en ambos lados.¹¹⁵

5. FINAL DEL EJÉRCITO REPUBLICANO DEL NORTE. PRESO EN TRUBIA

Desde la Berruga las brigadas republicanas se dirigieron a Trubia habiendo lanzado previamente las armas al río. El comandante les dijo que tenían que ir todos juntos para sufrir menos represalias. Luis señala: “Había que hacer un grupo grande, porque si no habría “leña”. Éramos de más de un batallón, porque allí había santanderinos y de todo. Nos reunimos unos 2.000 soldados. Había que ir a Mieres, todos a la vez, concentrarnos allí para que no pasara nada”. El 20 de octubre de 1937 en Trubia, junto a miles de milicianos, Luis y Chen fueron apresados: “Nos cogieron a todos los moros y la legión!”.¹¹⁶ En Trubia, partiendo de Soraluze, acabó la participación de Luis en el Frente Norte, precisamente el recorrido durante quince meses entre esos dos pueblos armeros.



4.9 Mapa del Frente Norte de la Guerra Civil. Resistencia y defensa frente al ataque de las tropas sublevadas procedentes de Nafarroa/Navarra, desde el 18 de julio de 1936, a octubre de 1937. Recorrido realizado por Luis Ariznabarrera en ese frente. Realización propia.

EUSKADI: Soraluze (18/07/1936). Límite Gipuzkoa-Nabarra: Beasain, Gabiria, Zumarraga, San Adrian, Arrate, Basalgo, Malzaga, Iurre, descubierta de Soraluze... Despliegue de esos frentes. Villarreal, Gorbea... Bombardeo de Gemika, batalla de Etxano (Amorebieta, Esturo...), batalla de Lemoa (03/06/1937), batallas de Artxanda, Zugaztieta, Orden público en Bilbo, caída de Bilbo (19/06/1937).

SANTANDER: San Roque de Colitz, Castroallen y otras batallas. Caída de Santander (26/08/1937).

ASTURIAS: Santander-Ribadesella, Ceceda: Brigada Vasca, Mier, Aller(s), Villanueva de San Pedro, Arenas de Cabrales, Arriendas, Infesto. Batallas en Asturias: El Mazuco, Peñas Blancas, El Fito, La Berruga... Detención: en Trubia (20/10/1937) o en Mieres (22/10/1937).

¹¹³ El Consejo Soberano Asturiano, creado el 24 de agosto de 1937, duró escasamente dos meses.

¹¹⁴ Egaña: *Gerra*, p. 99.

¹¹⁵ Amaia Caunedo Domínguez: *Las investigaciones sobre la guerra civil y la represión en Asturias en la Universidad de Oviedo*. Universidad de Oviedo, 2019, pp. 81-90. / <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7457046> (Entrada: 08/06/2023). Caucedo, investigadora de esa universidad, está realizando el mapa de las fosas comunes en Asturias.

¹¹⁶ Luis escribió en el manuscrito “Cronología de la Guerra” que fue apresado por las tropas colonialistas africanas en Trubia, el 20 de octubre de 1937. La ficha de C.C. de Miranda de Ebro señala que fue hecho prisionero en Mieres el 22 de octubre de 1937, y Cheng el 21. Archivo familiar LAZ. / LAZ: BAT, p. 10. / LAZ: BAT, p. 19.

Los prisioneros fueron trasladados desde Trubia a Mieres: “Ya presos, en Asturias hicimos cuatro días “Esos días que estuvimos en Mieres no nos dieron de comer. Algún día caía una lata de sardina. Nada más. Les veíamos a los de la Legión como comían y a nosotros se nos iban los ojos”.¹¹⁷ “Y ahí empezaron nuestras penalidades”. Fueron trasladados a la iglesia de Villamanín en León: “y allí ya empezamos a conocer a la gente que tenía que rozar con nosotros. Porque ya entraban en la iglesia, y... ¡tú fuera esto! ¡tú fuera lo otro! Y te quitaban la ropa, si tenías decente, y te daban un harapo. De allí nos llevaron a León a El Picadero y al Hostal San Marcos. Nos mandaron allí. Allí hubo mucha gente con diarreas”. El hacinamiento de presos y la falta de higiene y alimentación posibilitó la transmisión de muchas enfermedades y fallecimientos.

Luis prosigue: “Y allí todos éramos sanitarios. Todos decíamos: Yo en sanidad. ¡En sanidad! ¡En sanidad! ¿Entonces quién es el que echaba los tiros?, nos decían. Todos decíamos lo mismo”.¹¹⁸ (...) “Y en León haríamos unos quince días. Por las noches venían con faroles: ¡Oye tú, venga! Si tenías la cara que se parecía a alguno, estabas perdido; porque a esos ya no le volvías a ver más”.¹¹⁹ Las sacas, los interrogatorios, y las torturas fueron diarias. Según la investigación de la Universidad de Oviedo señalada anteriormente, los ejecutados en Asturias fueron alrededor de 6.000.

Con esos y otros miles de fusilamientos se cumplía la instrucción dada por el General Mola al inicio de la contienda: “Hay que sembrar el terror, hay que dar la sensación de dominio eliminando, sin escrúpulos ni vacilación, a todo el que no piense como nosotros. Tenemos que causar una gran impresión, todo aquel que sea, abierta o secretamente, defensor del Frente Popular debe ser fusilado”. (...) “Todo aquel que ampare u oculte a un sujeto comunista o del Frente Popular será pasado por armas”.¹²⁰

Luis y Chen se mantuvieron juntos en el campo de concentración de San Marcos: “Siempre estaba detrás! ¡Siempre conmigo! Y nos llevaron, dos a dos, en declaraciones, y allí le separaron. ¡Y ya no, ya no le volví a ver más! ¡No le volví a ver más!”.¹²¹ En el CC de San Marcos perdió para siempre a Chen: “Perdí su pista en la cárcel de León, cuando después de tomarnos declaración, a él lo trasladaron, ignoro a donde, aunque el mío fue el penal de Santoña”.¹²² Sin embargo, Luis no olvidó a su amigo y casi medio siglo después, le recordó en sus manuscritos, saludándole con estas palabras:

¹¹⁷ LAZ: BAT, p. 19.

¹¹⁸ LAZ: BAT, p. 12.

¹¹⁹ LAZ: BAT, p. 10. / LAZ: BAT, p. 12.

¹²⁰ Instrucción del general Mola reservada a sus tropas, y su mensaje en la Concentración en Pamplona de alcaldes de la provincia el 19/07/1936. Mola: *El asesino del Norte*, El Mundo, noviembre de 2021. <https://conversacionsobrehistoria.info>

¹²¹ LAZ: BAT, p. 12. // El nombre del preso Chang Aking aparece en diversos documentos militares de las cárceles y CC franquistas. / Documental chino PHOENIX TV: *Chinese Volunteers in the International Brigades, Spanish Civil War (1936-1939)*, Hong Kong, 2021. En este documental aparece la historia de Aking basada en los manuscritos de Luis. https://youtube/XPSjWA9wDx8?si=iVK64xy7hFOnOn_Q // En la exposición itinerante *Las Brigadas Internacionales y los Voluntarios Chinos*, se presentan paneles sobre a Aking y Luis. *Asociación de Promoción e intercambio Hispano-chino*, Madrid 2021 y Rivas-Madrid 2023, comisarios Chen Qun y Jesús Majada.

¹²² Chen también fue trasladado a una prisión de Santander.

“Amigo Shangai, desde este rincón de Gasteiz en Euzkadi, *besarkada eta agur bero bat biotzez zuri*” (Un abrazo y cálido saludo de corazón para ti).¹²³

A final de 1937, Luis fue trasladado del CC de León a la cárcel de *El Dueso* en Santoña, y posteriormente a Bilbao: “En la cárcel de Larrinaga no había sitio, y nos tuvieron la noche en camionetas”. El número de presos era desbordante y no había cárceles suficientes para todos. Fueron trasladados a la Universidad de Deusto transformada en CC. Allí les mantuvieron unos tres meses: “En Deusto un día nos llamaron. Hubo una consigna que había que dar para no trabajar para Franco: que todos éramos analfabetos y sin oficio”. Y nosotros “dimos” eso. Pero luego nos cayó un ‘soberano oficio’ porque nos hicieron trabajar mucho más”.¹²⁴ Les condenaron a realizar “trabajos forzados”.

Siguiendo Luis preso en la Universidad de Deusto, a final de 1937 o principios de 1938, fue trasladado allí Eulogio Azcárate, padre de Juanito. Ambos se encontraron en aquellas aulas, depósitos de prisioneros. Luis en uno de sus cuadernos describe aquel encuentro: “Acaban de llegar a esta Universidad, presos, la plantilla de obreros cualificados técnicos, todos ellos especializados en armas de artillería, especialmente en antiaéreos. Algunos del grupo (ausentes) pudieron salir del puerto del “Musel” en Gijón, vía Francia a Cataluña. La maquinaria y utillaje fueron evacuados de la fábrica de cañones de Placencia (Soraluze), habiendo cuidado de estos elementos, conservándolos cuál si en la misma fábrica estuvieran. Yo llevo unos días en esta Universidad esperando destino, probablemente a algún Batallón de Trabajadores. Paso, pues, a saludar a mis paisanos y entre ellos a D. Eulogio Azcárate quien, al verme, me abraza repitiéndome todo el tiempo estas dos palabras: Gure Juanito!! Gure Juanito!! (¡Nuestro Juanito! ¡Nuestro Juanito!). Viene el hombre muy enfermo habiendo tenido un tremendo calvario en su traslado en barco desde Gijón a Bilbao. Dado su estado de salud muy crítico, a mí me ha parecido que está herido de muerte. Su hijo Juanito (G. B.) murió en Etxano (Amorebieta) a mi lado, por un obús que le destrozó”.¹²⁵

¹²³ Saludo original escrito por Luis, mezclando el castellano y el euskara, a su amigo “Shangai” (Chang Aking) en su manuscrito *Un chino en el Ejército Vasco* (1979). Archivo familiar LAZ

¹²⁴ LAZ: BAT, p. 13.

¹²⁵ LAZ: 2º C, p. 7.

(BBTT), posteriormente llamados “Batallones Disciplinarios de Trabajadores Penados” (BDTP).¹²⁷ Los trabajos forzados en los BBTT, comenzaron oficialmente el 28 de mayo de 1937. Miguel Ángel Barcenilla, perteneciente a la Asociación Memorialista Etxetxo de Lezo, e investigador de los campos de trabajo forzado que existieron en la zona, señala en su libro *Vencidos y Esclavizados. Trabajos forzados en Lezo*, que el mismo régimen los llamó “Trabajadores” y los presos vascos lo euskarizaron llamándose a sí mismos “trabajadoriak”.¹²⁸ Estos batallones eran parte de las estructuras de los Campos de Concentración, y supervisados por la Inspección de Campos de Concentración (ICCP) creada en 1937. De los CC base, como el de Miranda de Ebro (Burgos), se organizaban los BBTT. Desde allí los reubicaban, entrando y saliendo de ellos. El periodista Carlos Hernández constata en su libro *Los campos de concentración de Franco* que la dictadura franquista levantó al menos 303 CC en todo el estado, en los que estaban reclusos al acabar la guerra unos 500.000 prisioneros republicanos.¹²⁹ Además de los CC base crearon campos de trabajo o subcampos cerca del lugar donde eran sometidos a trabajos forzados. Fueron cientos los BBTT. Ocupaban edificios abandonados, cuarteles, fortalezas, escuelas, conventos, universidades, plazas de toros... La itinerancia y no tener un lugar fijo era una de sus características. El objetivo franquista fue la rehabilitación moral, patriótica y social de los presos, y el aprovechamiento económico de su trabajo.¹³⁰

Los BBTT tenían en común condiciones de vida extremas, sufriendo los presos en ellos todo tipo de penalidades: hacinamiento, suciedad, miseria, hambre, sed, frío y calor extremos, insalubridad, ciáticas, lumbalgias, enfermedades infecciosas y de todo tipo. No disponían de agua corriente, ni servicios higiénicos ni luz eléctrica, y frecuentemente ni colchones ni mantas. En muchos casos se trasladaban a pie varios kilómetros, sin ropa ni calzado adecuado y bajo las inclemencias atmosféricas... Se les sometía a agotadoras jornadas de trabajos en condiciones de esclavitud, de lo que se beneficiaba el propio régimen y numerosas empresas privadas.¹³¹ La ansiedad, la angustia y el temor eran constantes. Todo ello variaba según el momento, el lugar y la actitud o personalidad de los mandos y guardias. Era un sistema que posibilitaba el abuso hacia los prisioneros, y del que se aprovechaban algunos oficiales para su beneficio económico. La comida enviada por las familias a los presos, frecuentemente, las utilizaban para el estraperlo.¹³² Otra seria dificultad que tenían eran los confidentes reclutados por el régimen franquista entre los propios presos. El régimen consideró que 20 era el número adecuado de chivatos por batallón.¹³³

¹²⁷ Miguel A. Barcenilla: *Garaituak eta esklabotuak. Bortxazko lanak Lezon (1939-1942)/ Vencidos y esclavizados. Trabajos forzados en Lezo*, Ayto de Lezo y Asociación Memoria Histórica Etxetxo, Lezo (Gipuzkoa), 2024, pp. 44-45.

¹²⁸ Barcenilla: *Garaituak/Vencidos*, p. 8.

¹²⁹ Carlos Hernández de Miguel: *Los campos de concentración de Franco: Sometimiento, torturas y muerte tras las alambradas*, Penguin Random House Grupo Editorial, España, 2019, p. 68, p. 72.

¹³⁰ Hernández: *Campos*, pp. 72-74.

¹³¹ Hernández: *Campos*, pp. 71-72.

¹³² Barcenilla: *Garaituak/Vencidos*, pp. 52-68, pp. 69-87.

¹³³ Hernández: *Campos*, pp. 251-252

Fueron diversos los trabajos forzados a los que fue sometido Luis en los BBTT: recoger material de guerra en los campos de batalla, reconstruir carreteras, edificios e iglesias, construir trincheras... Luis señala: “recogíamos bombas, pues en las alambradas siempre quedaban algunas, y destruíamos las bombas que quedaban en el frente de batalla. Un amigo murió. ¡Se le explotó! Otro de Bilbao, que era camarero; ese, que si había muerto, que si no había muerto; luego apareció. Pero el hombre ya no era lo que era antes, no, ¡porque quedó destrozado!”.¹³⁴ El testimonio del gudari Antonio Loinaz nos muestra la utilización de los apresados cuando las tropas sublevadas tomaban un pueblo o ciudad: “En la primera fila nos colocaban a nosotros, los presos republicanos, para que, en caso de recibir un ataque contra los nacionales, lo recibiéramos los primeros”.¹³⁵

Sufrieron muchas penalidades. Luis contaba amargos sucesos vividos durante aquel forzado peregrinaje: “En la provincia de Santander estuvimos en Arijia, cerca de Reinosa. Había una fábrica de vidrios allí. ¡Y ahí nos quisieron linchar! Sufrimos un ataque de habitantes del pueblo porque éramos presos republicanos”.¹³⁶ Otro doloroso suceso que narró Espilla aconteció en Cuenca, ciudad donde realizaron trabajos forzados sacando piedra en la cantera donde actualmente se sitúa el auditorio de la ciudad: “Cuando terminó la guerra, yo estaba preso en Cuenca. ¡Y ahí presencié una cosa...! Nos consiguieron salir dos horas de permiso al día. El primer día que salí había mucha gente allí, en la calle. ¡Qué pasará? Qué traían presos, dos por dos atados. Y uno le pegaba, el otro le escupía; y por la noche les colgaron. Y yo no pude salir más, porque se me revolvían las tripas. La verdad es esa. ¡Qué no quiero! Les decía a mis compañeros. ¡Que no quiero ver a esta gente! ¡Y no salí más!”.¹³⁷

Para analizar el comportamiento de la población es significativo lo que le sucedió al atravesar desfilando su BBTT por un barrio rural. Se lanzó a proteger a un niño de tres años que salió a verles pasar, y que iba a ser arrollado por un automóvil. El resto de los presos vieron lo sucedido y pensaron que Luis y el niño iban a salir malparados de aquel accidente. Pero no, los dos salieron ilesos, sólo unos rasguños y unos desgarros en el pantalón de Luis. En la última frase de ese manuscrito, Luis muestra la actitud de aquel padre: “El padre del niño pensó que nosotros éramos..., y nos hizo el saludo de mala gana”.¹³⁸ Esa respuesta pudo ser por ideología o por miedo. En muchas ocasiones esas actitudes estaban originadas en la represión existente. Muchos habitantes, por el terror provocado por la dictadura franquista, querían mostrar que no se podía poner en duda su posición profranquista.

La solidaridad de la población la recibieron con mucha cautela. Muchas fueron las mujeres castigadas por ofrecer ayuda a los presos. A pesar de ello, al pasar por los pueblos, las más arriesgadas mostraban su dignidad y humanidad ofreciéndoles toda la ayuda que podían: ropas, comidas... Existen muchos

¹³⁴ LAZ: BAT, pp. 18-19.

¹³⁵ Antonio Loinaz, amigo de Luis en Gasteiz, le entregó sus memorias en fotocopias. Amaia Mendizabal Elias: *Azpeitiarrak en la Guerra de España, Testimonio Antonio Loinaz Etxaniz*, Uztarria, Azpeitia, 2006.

¹³⁶ LAZ: BAT, p. 15.

¹³⁷ LAZ: BAT, pp. 15-16.

¹³⁸ Manuscrito LAZ: “Salvar a un niño”, sin fechar. Archivo familiar LAZ.

testimonios de mujeres que confirman esa ayuda. Ellas mantenían la esperanza de que en otros lugares también ayudarían a sus hombres presos, como ellas lo hacían en su pueblo.¹³⁹ Luis retuvo en su memoria un ejemplo de ello durante toda su vida. Al inicio de 1938, su batallón de trabajadores presos atravesaba desfilando el pueblo vizcaíno de Sudupe. Luis iba avergonzado al ir medio desnudo, vestido con harapos que dejaban ver “todo”, como él narraba frecuentemente a la familia. Al llegar al lugar destinado para pernoctar vio junto a una chabola, unos pantalones colgados a secar. Solicitó ir al servicio, aun sabiendo que no existían, para poder salir al exterior. Cuando el escolta que le acompañó se dio la vuelta, arrancó los pantalones del tenderete y los guardó dentro de sus ropas. Más tarde los guardias avisaron que se había presentado un hombre reclamando unos pantalones de traje que le habían sido robados. Los compañeros le dijeron a Luis: “Entrégalos”. “Ni hablar, si los entrego me fusilan”. Y los escondió entre las cerchas del desván destinado a ellos. A la mañana siguiente llamaron los guardias: “Luis Ariznabarreta”. Al bajar se decía a sí mismo: “Ya me han pillado”. Pero no. Dos mujeres de la carnicería del pueblo se acercaron al lugar preguntando por el preso vestido con harapos, entregando a Luis pantalones, camisas y comida, que él repartió entre sus compañeros. Durante las siguientes semanas su aspecto fue mucho más digno, como podemos apreciar en la foto (5.4) de los presos en Ontaneda (Santander). Luis nunca olvidó aquel suceso y cuando en los años 70 compró su primer coche, en uno de sus primeros viajes se dirigió a la carnicería de Sudupe para agradecerles aquel gesto de solidaridad.

Luis remarca que entre los compañeros presos del BBTT existía una intensa solidaridad. A él como no podía mantener contacto con su familia y no recibía ni noticias ni paquetes, sus amigos le daban todo lo que podían. Los presos organizaban actividades culturales en su tiempo de descanso. Luis en esos años de cautiverio continuó el estudio del francés iniciado en los Maristas, teniendo como tomador de lecciones a un compañero vasco-francés. Sufrir las mismas experiencias traumáticas hace surgir en el ser humano el sentimiento de pertenencia al grupo, y con ello la solidaridad entre sus miembros.



5.4 1938 Balneario de Ontaneda (Santander), Batallón de presos trabajadores n.º 87. Entre otros: Ciriaco Cirion, Blanco, Tomas Igartua, Jose Etxebeste, Mikel Amezttoy, Vicente López, Paulino Aizcorreta, Beristain, Luis Ariznabarreta (Abajo primera fila, sentado segundo por la izquierda), Juan Gabancho, José Fernández, Andía, Roque Landaberea, Espinosa... (Foto de la familia Ariznabarreta). Luis Ariznabarreta entregó una copia de esta foto al Fondo Carlos Blasco Olaetxea. Se encuentra en el Archivo Histórico de Euskadi: K02_H077_2 signatura.

¹³⁹ Hernández: *Campos*, p. 339.

Como muestra de solidaridad y heroísmo, entre los testimonios de muchos milicianos y gudarís, hemos elegido el que escribió Alejandro Lluvia, porque nos ha parecido el más significativo. Sucedió el 26 de agosto de 1937, cuando las tropas fascistas habían tomado la ciudad de Santander. Un grupo de 40 personas, entre ellos una mujer, salieron huyendo del puerto en la motora “Jesús del Gran Poder”, sobrecargada de bidones de gasolina. A pesar de que salieron a escondidas, fueron ametrallados desde una barca, y unas veinte personas, por el terror que les produjo aquel ataque, se lanzaron al mar. Alejandro escribe que los que seguían en el barco sintieron en sus pechos el efecto aplastante de aquella terrible pesadilla, cuando oían que se apagaban las voces de los que se iban ahogando. Navegaban cerca de la costa. Pasada la medianoche, llegó el momento de buscar un rincón en el barco para poder descansar. El miliciano del batallón Amuategi escribe: “Enfrente, a menos de dos metros de mí, un hombre trataba de hacerse un hueco entre los bidones para descansar. Y se le ocurrió lo peor. Increíblemente lo peor. La llamita de un encendedor apareció en su mano mientras con la otra intentaba separar uno de los barriles. De pronto, una llamarada iluminó la barca, había prendido fuego la gasolina que rebosaba en el primer bidón. El pánico se apoderó de nosotros y quedamos como petrificados, y sucedió lo nunca visto: el individuo levantó por encima de su cabeza el bidón ardiendo y las llamas se derramaron sobre su cuerpo... Una antorcha humana, una llama grande silenciosa, se arrojaba al agua... Todo sucedió con la rapidez de unos brevísimos segundos. La oscuridad nos pareció más negra que antes del suceso. Todos fuimos unánimes en el comentario. Increíble, increíble la torpeza que ha cometido. Pero más increíble aún la serenidad que demostró y el terrible heroísmo del que hizo gala al lanzarse a aquel abismo líquido; consciente, no cabe la menor duda de ello, de la tragedia que evitó con su sacrificio. Fue un acto tan sorprendente, tan inesperado, tan fantasmagórico como real, que dejó en mí el recuerdo plástico de una horrible fotografía que quedó fijada en mi memoria de por vida.”¹⁴⁰

¹⁴⁰ Lluvia: *manuscrito*, EAH 06/07, pp. 95- 96, 1982-84.

6. PRESO-RECLUTA EN GAINZURISKETA Y HONDARRIBIA



6.1 Luis estuvo un año, sometido a trabajo forzado en los BDSTP, construyendo trincheras en Jaizkibel.

“Endai’ko etxe politean, euskal erriko itxas ertzean, gudan ibilli nintzan mendi aurrean “jaizkibel” izena duen mendian, ainbeste gudari gaste giltzapean, beti euskal herrian askatasuna amets genuan”.¹⁴¹ Koldaritz (1989).

En 1940, después de transcurridos tres años como preso-trabajador, Luis fue trasladado junto a otros cuatro o cinco presos placentinos a Soraluze, su pueblo. Cuando bajaron del tren, fueron entregados a la Guardia Civil. Estando preso allí, supo que su familia se había acercado al cuartel para saber cómo se encontraba, pero no les dejaron verle. Quería escribir una carta a la familia para decirles cuál era su situación, después de tres años castigado a realizar trabajos forzados, y como sabía que si escribía sobre su desastrosa situación requisarían la carta, tenía que encontrar otra forma para hacerles saber cómo estaba: “Durante tres años no sabía nada de la familia, no tuve ni una carta. ¡nunca! Lo que me daban mis amigos, y punto. Pero no fue por mí. Era por otro hermano que también tenía preso, que tampoco yo tenía noticias de él”.¹⁴² “Y yo les quería hacer saber a mi familia, que estábamos mal. Pero las cartas eran revisadas”.¹⁴³ Entonces se le ocurrió cómo transmitirlo a la familia: “Como mi familia sabía que a mi amigo Juanito le llevó un cañonazo la cabeza en Etxano, me acordé de escribir: ‘hoy me he tropezado con Juanito Azcárate, está mucho mejor que yo’. Para decir que yo estaba mal, les dije que el muerto estaba mejor que yo. La guardia civil no podía interpretarlo, pero en casa sí”. Los castigos que impusieron a Luis los franquistas no acabaron ahí, como les ocurrió a tantos miles de jóvenes presos.¹⁴⁴ En 1940 fue enviado del cuartel de la Guardia Civil de Soraluze a la Caja de Reclutas de Donostia/San Sebastián. Con la orden del 20 de diciembre de 1939 que disolvió los BDTP, éstos fueron insertados en el servicio militar, transformados en Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores Penados (BDSTP). Fue una continuación del anterior sistema de castigo, con la apariencia o disimulo de hacer la “mili”: “Y a San Sebastián! En San Sebastián nos metieron en

¹⁴¹ Dedicatoria escrita por Luis (1989) en una postal con la imagen arriba mostrada: “En esta bella casa de Hendaia, en la costa de Euskal Herria, delante del monte Jaizkibel donde estuve en la guerra, y donde a tantos y tantos jóvenes soldados nos mantuvieron bajo llave, siempre soñando con la libertad en euskal herria”.

¹⁴² LAZ: BAT, p. 15. / LAZ: BAT, p. 6. Estando realizando trabajos forzados en Teruel coincidió con su hermano Lucas, pero posterior no supo nada de él: “En la ciudad de Teruel hicimos un año. Y allí me encontré con mi hermano. ¡Allí me encontré con mi hermano!”

¹⁴³ LAZ: BAT, pp. 17-19.

¹⁴⁴ Jóvenes de los reemplazos de 1936 al 1941

los cuarteles de Loyola, en la cárcel. Allí también en la perrera, bajo cadena estuvimos. Y de allí nos llevaron al batallón disciplinario a Fuenterrabia. En el monte Jaizkibel estuvimos. Y ahí hice otro año, haciendo trincheras”.¹⁴⁵ Le condenaron a realizar trabajos forzados en Gaintzurizketa y Hondarribia/Fuenterrabía (Gipuzkoa). A Luis le mantuvieron en el monte Jaizkibel construyendo elementos de defensa para la fortificación fronteriza “Línea Vallespín”, posteriormente llamada “Línea de los Pirineos o Línea P” (1944-1948). En 1939, al iniciarse la Segunda Guerra Mundial la dictadura franquista, en secreto, comenzó a reforzar las líneas defensivas pirenaicas utilizando trabajo esclavo, realizado sobre todo por soldados presos. El objetivo de esa línea en apariencia fue protegerse de los “maquis” y de los hipotéticos peligros que pudieran llegar de Europa. Como señalan numerosos investigadores, el peligro para el régimen franquista, instaurado con el apoyo de los nazis alemanes y del fascismo italiano, no era otro que el temor a la invasión de los “aliados”.¹⁴⁶

El investigador de la zona de Lezo Miguel Barcenilla señala que los primeros presos que trasladaron a Lezo-Gaintzurizketa, en septiembre de 1939, tuvieron que dormir, para soportar el frío, en agujeros hechos por ellos mismos en la tierra; y que posteriormente tuvieron que construir sus propios barracones. La Asociación Kattin Txiki de Oiartzun ha realizado cálculos y en el campo “Iparragirre” de Lezo, cada preso disponía aproximadamente de un metro cuadrado de superficie. También tenían que recorrer andando varios kilómetros, para llegar al campo de trabajo, en condiciones lamentables muchos sin calzado, ni ropas adecuadas. Por ejemplo, Luis y sus compañeros de BBTT tenían que subir todos los días al monte Jaizkibel a trabajar, sin tener en cuenta las condiciones meteorológicas.¹⁴⁷

Se incumplían todos los acuerdos de la Convención de Ginebra sobre el trato debido a los prisioneros de guerra. Les apresaron sin cargos, sufriendo supresión de derechos y aislamiento social de sus redes familiares y sociales. Sufrieron privación de libertad en un régimen represivo, con vigilancia militarizada, bajo el sometimiento y la disciplina, en campos rodeados de alambradas.¹⁴⁸ Recibían castigos sistemáticos, trato cruel, violento y arbitrario, explotación económica y humillación. El objetivo era el aprovechamiento económico, con una red de trabajo esclavo, y reeducar al enemigo en la sumisión y el sometimiento al nuevo régimen. Los investigadores locales, hasta el momento, han calculado que fueron unos 12.500 los soldados penados sometidos a trabajos forzados en la comarca Oarsoaldea-Bidasoa.¹⁴⁹

¹⁴⁵ LAZ: BAT, pp.14-16. Archivo familiar LAZ. Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores Penados (BDSTP). Los documentos militares que Luis guardó señalan que fue sometido a realizar trabajos forzados, al menos, en los BBTT de presos, números 87, 89 y 76. Archivo familiar LAZ.

¹⁴⁶ Juan Antonio Sáez García: “La fortificación de Vallespín en el alto de Gaintzurisketa-Gipuzkoa”, *Errenteriako Udal Artxibo Zerbitzuko aldizkaria*, n.º 21, 2008, pp. 203-259.

¹⁴⁷ Barcenilla: *Garaituak/Vencidos*, p. 38, pp. 42-43. Todavía hoy pueden apreciarse 80 de aquellos agujeros en la tierra. Han podido recuperar parte de los barracones Iparragirre (Lezo), escondidos entre malezas. Los investigadores son de la zona de Oarsoaldea-Bidasoa: Rentería, Pasaia, Lezo y Gaintzurizketa; e Irún, Oiartzun y Hondarribia.

¹⁴⁸ Barcenilla: *Garaituak/Vencidos*, pp. 34-35, p. 76, pp. 91-92.

¹⁴⁹ Barcenilla: *Garaituak/Vencidos*, pp. 38-40. / Investigaciones de la Asociaciones de Memoria Histórica Kattin Txiki de Oiartzun y de la Asociación Etxetxo de Lezo (Gipuzkoa).

Luis no pudo hablar de aquella terrible experiencia durante toda su vida, y como protección psicológica, sólo contaba significativas anécdotas: “Allí también venían los curas a dar misa vestidos de militares y con la pistola en la cintura. Un cura que nos daba misa nos solía decir: Si alguno de vosotros ha matado a alguien, que levante el dedo”. Y decíamos entre nosotros: ‘¡Es él! ¡Es él!’ Porque el cura levantaba el dedo”.¹⁵⁰ Los presos fueron sometidos a exigencias religiosas, tales como asistir a misa y confesarse. Varias veces al día eran obligados a cantar “el cara al sol” formados, y a realizar el saludo fascista.

2/ 6.3 Ficha de 1940 del preso Luis Ariznabarreta en el C.C. Miranda de Ebro. Archivo familiar LAZ

Barcenilla señala que están investigando los intentos de evasión en la zona de los CC de Lezo, Gaintzurizketa y Hondarribia. Según sus datos las fugas eran diarias, generalmente organizadas en grupo. Eran una cuestión de supervivencia debido a las condiciones en las que vivían. También por

el miedo a los juicios sumarísimos que llevaban a la cárcel o a la ejecución, y por la proximidad de Francia para escapar de la dictadura o poder unirse con los aliados. La suerte de los huidos fue muy diversa: unos, volvieron a su origen para vivir en la clandestinidad; otros, fueron atrapados, llevados a la cárcel o de nuevo al sistema concentracionario. Solo unos pocos consiguieron pasar a Francia.¹⁵³

Luis continuó en Jaizkibel y pasados quince días llegó el informe de “buen comportamiento”. Para poder regresar a casa los presos-soldados, además del informe de buen comportamiento, necesitaban otros tres informes: el del alcalde, el de la Falange y el de la Guardia Civil: “Pedían informes al pueblo. Pero había dos informes que nosotros no podíamos ver: el de la Falange y el de la Guardia Civil. Y con esos dos informes a todos los jóvenes nos hundían”.¹⁵⁴

Lucas, el hermano de Luis, también sufrió trabajos forzados como trabajador-preso y como reclutapenado hasta 1943.¹⁵⁵ Chang Aking, Shanghai, participó sólo siete semanas en el frente de Asturias, siendo apresado en Mieres, junto a Luis. Durante seis años, fue sometido a trabajos forzados en diversos campos de concentración de España, junto a cientos de voluntarios y brigadistas internacionales. Para Franco los brigadistas internacionales eran la “escoria del mundo” por lo que sufrieron durísimos castigos realizando trabajos forzados en condiciones inhumanas.¹⁵⁶ El recorrido de Chang fue largo: Mieres (Asturias), Villamanín-El Picadero-San Marcos (León), Santander, San Pedro de Cardena, Belchite, Palencia, Miranda de Ebro... Fue puesto en libertad el 21 de septiembre de 1943 en el C.C. de Miranda de Ebro, siendo entregado a la representante de la Legación China Moncha WEI.¹⁵⁷

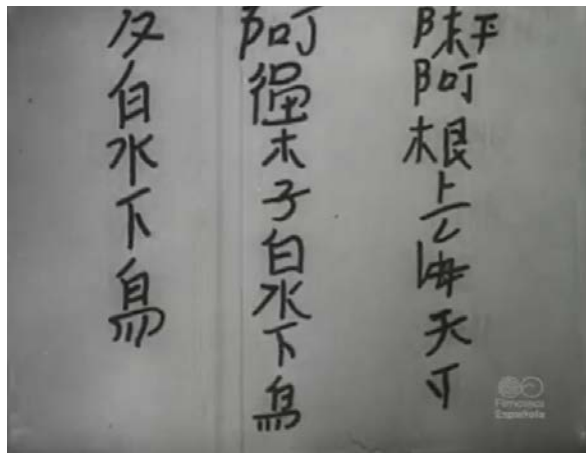
¹⁵³ Barcenilla: *Garaituak/Vencidos*, pp. 79-80 (pp. 79-87).

¹⁵⁴ LAZ: BAT, p. 14. Archivo familiar LAZ.

¹⁵⁵ Recibimos los informes militares de Lucas y Luis Ariznabarreta Zubiaurre solicitados a Archivo General Militar de Guadalajara-AGMG (recibidos 21/09/2021). Lucas fue puesto en libertad el 10 de junio de 1943. Al igual que Luis recorrió diversas provincias de España realizando trabajos forzados. En Rentería permaneció como preso y reclutapenado en el BDTSP n.º 38. Como muestran sus informes militares Lucas siguió “pasando revista anualmente” hasta 1948, curiosamente, tres años después de su fallecimiento 1945. Archivo Familiar LAZ.

¹⁵⁶ José Ángel Romaña, revista *Euzkadi*, nº 71, 4 febrero de 1983.

¹⁵⁷ Investigadores y periodistas utilizaban otras fechas y lugares para señalar la liberación de Chang. Sin embargo, los documentos enviados por el Archivo General Militar de Ávila a la autora de este artículo, el 24 de mayo de 2021, testifican que Chang Aking fue entregado a la representante de la Legación China en la fecha y lugar señalados. La aparición de Moncha WEI ha posibilitado continuar la búsqueda de los familiares de Chang, para cumplir el deseo de entregarles los manuscritos de Luis. En 2021, en internet, el hallazgo en París de una escuela con el nombre de Moncha WEI, ha permitido encontrar a sus sobrinos en Gijón aportando ellos algunos datos fundamentales para proseguir su búsqueda. La conjetura de partida, entre otras, era que el compañero de Moncha pudiera ser nuestro Chang Aking. Coincidían muchos datos entre ambos, pero había que documentarlo. El camino ha sido largo, difícil y a la vez divertido, por su carácter detectivesco. Los sobrinos consiguieron el certificado de defunción de Moncha (12/2021) en el que aparece el nombre falso de su marido. Nombre que cambió en Francia y con el que vivió en ese país hasta su muerte. También aparece un alias, que coincide con uno de los nombres que se utilizaban de Cheng. Con la ayuda de mi sobrina, nieta de Luis, Laura Iriarte Ariznabarreta y su amigo Aitor Orobiogoikoetxea, en una visita a París para asistir a un concierto de Ed Sheeran (07/2022) conseguimos encontrar la lápida de Chang Aking en un cementerio de París. En ella aparece su foto, su nombre falso y algún otro detalle importante para la investigación. También ha sido importante conocer su verdadera imagen. Próximamente será publicada la historia de su búsqueda: “Buscando a Chang. Un chino en el Ejército Vasco”.



4.6/ 4.7 Dos fotogramas del documental de propaganda franquista *Prisioneros de guerra*, filmado para mostrar el “buen trato” que recibían los prisioneros. En el film aparece Chang Aking en el campo de Concentración de San Pedro de Cardaña en 1938. Aking aparece en el primer fotograma escribiendo en chino, el texto que aparece en el segundo fotograma.¹⁵⁸

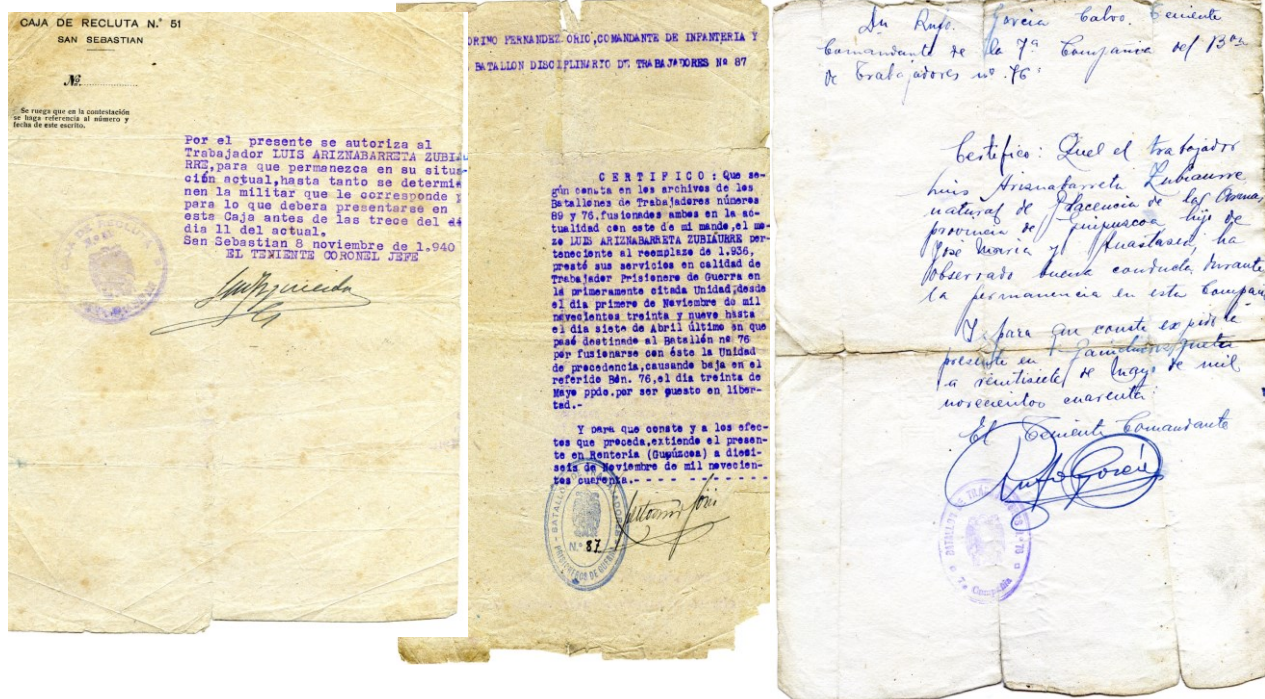
3890	Apellido	CHANG	Chino
	Nombre	Chang	
	Naturalidad	Shanghai	11 Diciembre 1915
	Edad	27	Estado
	Residencia	Shanghai (China)	
	Oficio	Trabajador	
	Padres	Ases	
	Detenido, Prisionero o presentado en	Mieres (Asturias)	
	fecha	21- Octubre - 1937	
	Procedencia	Bon Drio 75 Palencia	
	Autoridad que ordenó la Baja o el ingreso	Inspección - Campos	
	A disposición de		
	Fecha de ingreso en Miranda de Ebro	10-12-1947	

Nota - Este individuo nació en Shanghai (China) y trabajaba como marino en un buque inglés. "Yate Moore", en Agosto de 1937 desembarcó en Gijón marchándose al paro permaneciendo en esta ciudad hasta el mes de Octubre del mismo año que fue detenido por Fueros del Ejército Nacional permaneciendo en Campos, Batallón de Trabajados, hasta el 10 de Diciembre de 1941 que fue conducido a este Depósito por la Brigada del Bon 75 de Palencia D. 9. 11-9-47.

6.4/ 6.5 Ficha de 1941 del preso Aking Chang en el C.C. Miranda de Ebro, enviada por Hwei Ru-Ni. En el anverso de la ficha se aprecia claramente la fecha de salida de prisión que se desconocía: Depart 21-09- (1)943. Los investigadores disponían de este documento años antes, pero no supieron interpretar el dato.¹⁵⁹

¹⁵⁸ Director del documental Viñolas García: *Prisioneros de guerra*, España Productora, Departamento Nacional de Cinematografía, C.C. San Pedro de Cardaña, Burgos, 1938. Ante las críticas internacionales por el maltrato dado a los presos internacionales, en este documental se pretendía mostrar, el “buen trato” que se les ofrecía.

¹⁵⁹ José Ángel Fernández: *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro (1937-1947)*, Ed. J.A. Fernández. Miranda de Ebro, 2003. Aparece en este libro el nombre del prisionero Chang Aking.



6.6/ 6.7/ 6.8 Informes militares de Luis en Gaintxurizketa: 6.6) Enviado a la Caja de Reclutas de San Sebastián (1940-11-08). / 6.7) Batallón Disciplinario de Trabajadores Presos número 76 (1940-05-27) / 6.8). Certificados que testifican la realización por Luis de Trabajos Forzados de Luis en los BDTP números 89, 87, 76. Archivo familiar LAZ.



6.9 / 6.10 / 6.11 / 6.12 // Informes de Luis: 6.9) Informes de Soraluze de "Buen comportamiento": Certificados del alcalde (1940-04-26) / 6.10) Del alcalde y del jefe de las F.E.T. y las J.O.N.S. (1940-06-21) / 6.11) Otro certificado del alcalde falangista de Soraluze (1940-04-26). / 6.12) Documento de la Licencia Absoluta (1954-12-01). Debía permanecer 18 años disponible para el ejército (1936-1954). Archivo familiar LAZ.

7. VÍCTIMAS EN EUSKADI Y EN EL ESTADO. ESTRÉS POSTRAUMÁTICO

Se ha escrito mucho sobre las cifras de víctimas que se produjeron a consecuencia de la Guerra Civil, y los datos que se presentan siguen en debate. Hay que tener en cuenta que los datos de víctimas de los que disponemos hoy en día y que presentamos en las siguientes líneas no son definitivos. Los expertos aseguran que la cifra de víctimas es mucho mayor, y posiblemente nunca conoceremos cuántas fueron.

El Instituto “Gogora” en el informe publicado sobre *Víctimas mortales de la guerra civil en Euskadi*, nos dice que el número de víctimas mortales recogidas en su base de datos hasta el 17 de noviembre de 2022 es de 21.220 muertos y 2.000 fusilados, documentadas con sus nombres y apellidos.¹⁶⁰ Es significativo que después de 87 años, todavía no se conozcan dónde están enterradas 7.795 personas. En relación a los datos del Estado, el historiador José Álvarez Junco en su último libro *Qué hacer con un pasado sucio* analiza variadas fuentes, y señala que, en los frentes de guerra, al menos, murieron 200.000 personas.¹⁶¹ La crueldad ejercida en la retaguardia originó 150.000 muertes y ejecuciones, en total fueron 350.000 las víctimas directas de la guerra. Señala que la sobremortalidad durante los tres años de la guerra se acercó a 100.000 víctimas. Según este autor a consecuencia de los bombardeos murieron alrededor de 10.000 personas. En esa cifra están incluidas, los 3.000-5.000 muertos a consecuencia del ataque y bombardeo por las fuerzas fascistas contra la población civil que huía a pie desde Málaga por la carretera hacia Almería, ocurrida en febrero de 1937.¹⁶² Todavía no se ha investigado en profundidad el número de víctimas de los bombardeos. Muchos historiadores piensan que las cifras podrían ser mucho más altas, llegando a cifras superiores a los 12.000 muertos.¹⁶³

Teniendo en cuenta esos datos, Álvarez considera que la cifra total de muertos llegó a los 460.000. A esa cifra hay que añadir los muertos por el franquismo en la posguerra: 40.000 fusilados, y 15.000 muertes en prisiones y campos de concentración.¹⁶⁴ En total el 2% de la población del estado en aquel momento. No disponemos de datos de los suicidios ocurridos en esa época. Este historiador señala

¹⁶⁰ Instituto de la Memoria, Convivencia y los Derechos Humanos. Gobierno Vasco. (Entrada: 26/11/2022) https://www.gogora.euskadi.eus/contenidos/informacion/gogora_dokumentuak/eu_def/Euskadin-gerra-zibilean-hildako-biktimak.pdf

¹⁶¹ José Álvarez Junco: *Qué hacer con un pasado sucio*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2022, pp. 107-109, p. 111. Datos de las víctimas mortales y represaliados en la GC y su posguerra.

¹⁶² Al inicio de febrero de 1937 se produjo posiblemente la masacre más silenciada y cruenta ocurrida en la GC. Diferentes autores señalan que entre 100.000 y 150.000 civiles salieron a pie huyendo de Málaga hacia Almería. Durante varios días, mientras recorrían los 200 kilómetros que separan ambas ciudades, fueron atacados sin interrupción por la armada franquista, la italiana, y la Legión Condor alemana, desde tierra, mar y aire. (Majada y Bueno: *Carretera*, 2006) / El médico canadiense Norman Bethune que atendió a las víctimas, escribió: “Los fascistas les bombardeaban desde el aire y les disparaban desde los barcos de guerra” (Bethune: *Crimen*, 2004). Hazen Size acompañante de Bethune, testigo de la huida, realizó 26 fotografías que han quedado como testimonio de aquella matanza. (Majada: *Fotografías*, 2017)

¹⁶³ Irujo: “Atlas”, pág. 569. Xabier Irujo ha investigado sobre los bombardeos ocurridos en Euskadi (desde el 22 de julio de 1936 al 18 de junio de 1937), por territorios y tipo de ataque, y los ha reflejado en un atlas. Según el autor los bombardeos fueron 2.042: 171 en Araba, 811 en Bizkaia, 238 en Gipuzkoa, 6 en Nafarroa/Navarra y 16 en Cantabria. % El 91,50 % (1.870) fueron bombardeos de los rebeldes, y el 8,5 % (172) de los republicanos. Presenta datos cuantitativos detallados de los bombardeos, pero apenas de las víctimas.

¹⁶⁴ Las asociaciones de Memoria Histórica señalan que todavía en las cunetas se encuentran los cuerpos de 88.000 víctimas de la Guerra Civil.

que la cifra de muertos por enfermedades a consecuencia del hambre, que originó el cruel y represivo sistema socioeconómico en la guerra y en la posguerra, fue de 200.000.



7.1 “Carretera Málaga-Almería”, febrero 1937. Fotógrafo Hazen Size. (Foto enviada por Jesús Majada, mayo 2024).

7.2 Una abuela y sus nietas (Hondarribia/Fuenterrabía) exiliadas en la playa Hondarraitz de Hendaia (País Vasco-francés), el 4 de septiembre de 1936. Foto Ayto. de Hondarribia.

En las cárceles del estado en los años precedentes a la guerra permanecían 13.000 presos, y sólo entre los años 1939-1941 se sobrepasó los 500.000. En el verano de 1939 entre los presos que permanecían en las cárceles y los campos de concentración, al menos, 10.000 murieron de hambre y de tuberculosis. A partir de 1940 con la extinción de los BDTP sometieron a los presos-reclutas en los BDSTP al mismo castigo: trabajos forzados. En 1942 en los campos de concentración, todavía permanecían 50.000 presos-reclutas. Según las estimaciones de Hernández, investigador de los campos de concentración del franquismo, por las cárceles y campos de concentración pasaron entre 700.000 y 1.000.000 de presos (1937- 1942).¹⁶⁵

En lo relativo al exilio republicano a consecuencia de los sucesivos avances del ejército franquista, desde el inicio de la guerra unas 160.000 personas se exiliaron desde Euskadi, Santander y Asturias; en la primavera de 1938, unas 25.000 desde Aragón; al finalizar la guerra alrededor de 440.000 desde Cataluña a Francia, y unas 10.000 al norte de África. La cifra general de exiliados pudo llegar a 650.000 personas.

En relación a la mujer, Lourdes Herrasti arqueóloga de la Sociedad de Ciencias Aranzadi señala que en el Estado desde el año 2000 hasta el año 2023, se han realizado más de 880 exhumaciones, y han sido exhumados en ellas más de 11.800 cuerpos. De ellos entre el 2 y el 3% son mujeres.¹⁶⁶

Entre presos y fusilados la cifra de mujeres fue muy inferior a la de los hombres. A pesar de ello,

¹⁶⁵ Hernández: *Campos*, p.72.

¹⁶⁶ Lourdes Herrasti Erlogorri: “Cuerpo y Represión”, en Ione Zuloaga Muxika: *1936-1945 artean errepresio frankista jasan zuten emakumeak. Gipuzkoako kasua*, (52-65), Diputación Foral de Gipuzkoa, 2023, p. 57. / Zuloaga: *Errepresioa*, pp. 71-74, 101.

muchas mujeres familiares de exiliados o combatientes republicanos, y muchas de las que mantuvieron un papel más activo en su militancia política en la II República: maestras, sindicalistas, o cargos públicos; sufrieron humillaciones y castigos físicos y psicológicos planeados exclusivamente para ellas: purgas con aceite de ricino para realizar paseos por la localidad excretando heces con o sin música, rapados de pelo, insultos sexuales, expulsión del pueblo, encarcelamiento, tortura... Fueron muchas las mujeres, a las que después de ser violadas y asesinadas, arrojaron a cunetas, simas o a fosas comunes. La mayoría de las veces, las violaciones sufridas en la guerra y en la posguerra, han quedado ocultas en la intimidad de esas mujeres y sus familias, por lo que es imposible recuperar esos datos. Si a consecuencia de esas violaciones tenían un hijo de los violadores sufrían un gran estigma y frecuentemente tenían que abandonar el pueblo. Otra práctica habitual ejercida contra las mujeres presas fue quitarles los hijos e hijas para entregarlos en adopción a parejas elegidas por el franquismo. En aquellos violentos años la mujer sufrió una doble victimización: por “roja” y por mujer. La mujer ha sido invisibilizada en muchos ámbitos de la guerra y es muy significativa la falta de datos.¹⁶⁷ Con esta muestra de datos, no definitiva, sobre víctimas de la GC, es evidente, que los soldados vivían todos los días en el límite de la vida y la muerte. Luis, durante los años que permaneció como combatiente y preso, fue testigo de miles de muertes de soldados y civiles. En sus manuscritos, versos y audio aparece ese continuo reguero de muerte. Para que no quedaran en el olvido Luis quiso mostrar su sentir, rindiéndoles su homenaje y reconocimiento:

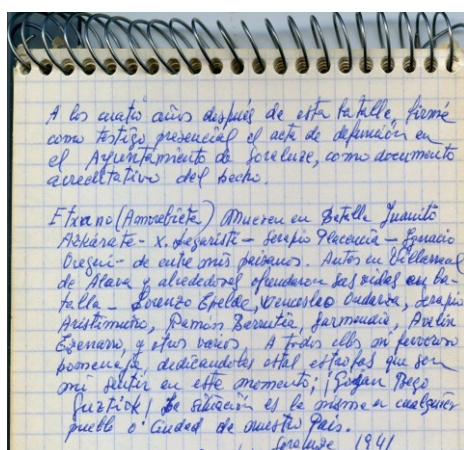
“A todos ellos mi fervoroso homenaje dedicándoles estas estrofas que son mi sentir en este momento. Goian bego guztiak! La situación es la misma en cualquier pueblo o ciudad de nuestro País: Soralue (1941). Arrate, Villarreal, Lemona, Bizkargi, Sto. Domingo; antes Irún, San Sebastián, Beasain, Gabiria, Karakate, después Santander y Asturias. En todas estas batallas, ¡cuántos de nuestros gudarís y milicianos dieron sus vidas por la Justicia y la Libertad! ¡Cuántos murieron en cárceles y piquetes de ejecución! Cuántos en fin desahuciados por la enfermedad enviados a casa a dar su último suspiro y el adiós a los suyos derrotados por la ancianidad y sin medios para subsistir con dignidad”. Archivo familiar LAZ. 2º C, p. 9.

Por todas las muertes vividas Luis sufrió “estrés postraumático”. En la década de los 80 en sus cuadernos escribió dos listas de los muertos placentinos, muchos de ellos amigos suyos. En la primera lista aparece su trauma en el proceso de borrado de los nombres de los fallecidos. En su insistencia tachaba una y otra vez sus nombres para comprobar que no le faltaba ninguno. En la segunda lista, escribió los nombres de los muertos placentinos según el lugar de fallecimiento.

¹⁶⁷ Herrasti: *1936-1945 Gorputza/Cuerpo*, p. 52. / Zuloaga: *1936-1945 Errepresioa*, pp.71-74/ p. 126.



7.3 “Martín Zabala, Justo Legaristi, Avelín Ecenarro, Ramón Barrutia, Lorenzo Epelde, Baratera(?) Hnos. (Rufino), Santiago Ariznabarreta, Eusebio Cerrajón, Serapio Placencia, Serapio Bixaola (?) Muniozguren, Gabilondo (Aldasoro etxekoa); Armendi, Bonifacio Itxaurrondo (Intxaurralde?), Sabin Garitaoinandia, Uretxe Jesús, Juan Azcarate, Ignazio Oregi, Juan Jose Lete, Manuel Múgica (Juan??), El andaluz, Ansola (Urrusti); Serafin Atxótegi; Manuel Lerzundi; .x.. Legarizti (Justo?), .x.. Gárate (Barberua) (Francisco?), Pasajes, Arrieta josterua?, Alejandro Pinilla?, Luis Leturiondo (Oitxurri beltza), Garmendia, (Luis); Serafin Lizarralde; Narciso Guridi; Timoteo Ucín, Eulete Arzuaga, Fabian (?) Gogaskoetxea (?)”. LAZ: 1º CT, p. 23.



7.4 “Muertos de mi pueblo en la batalla de Etxano-Amorebieta; Juanito Azcarate, ... Legaristi, Serapio Placencia, Ignacio Oregui. Antes en Legutiano de Arara y alrededores ofrecieron su vida: Lorenzo Epelde, Wenceslao Ondarza, Serapio Aristimuño, Ramón Barrutia, Garmendia, Avelín Ezenarro, y otros”. LAZ: 2º CT, p. 9.

Como otros miles de soldados, Juan Azcárate Treviño perdió todo: sus sueños, sus esperanzas, su futuro... toda la vida que hubiera podido vivir. Luis, por el contrario, siguió adelante y muchas veces recordaba su buena suerte. Junto a él murieron cientos de milicianos, pero él salió con vida. En su audio Luis frecuentemente repite: “Y ahí también tuve suerte!”.¹⁶⁸

8. REGRESO A CASA TRAS CINCO AÑOS

Después de quince meses en el frente y cuatro años preso, cuando Luis regresó a casa en diciembre de 1941, tuvo que dar testimonio de la muerte de su amigo Juan Azcárate: “A los cuatro años después de esta batalla, firmé como testigo presencial el acta de defunción en el Ayuntamiento de Soraluze, como documento acreditativo del hecho”.¹⁶⁹

¹⁶⁸ LAZ: BAT, p. 10. Luis salió del campo de concentración, en “libertad restringida”, a mediados del mes de diciembre de 1941. En diciembre de 1954 le fue concedida la “Licencia absoluta”, 18 años después del comienzo de la guerra (1936-1954).

¹⁶⁹ LAZ: 2º C, p. 9.

Lucas, hermano de Luis, participó en el frente 13 meses, y como preso permaneció seis años realizando trabajos forzados, hasta salir libre en 1943. Anastasia, la madre de ambos, y sus dos hijos menores, al regresar en 1939 a Soraluze desde el exilio en Francia y Cataluña, encontraron su casa saqueada. Les habían robado todo: “Nos robaron hasta las fotos de la familia”, contaba afectada la hermana de Luis.¹⁷⁰ Cuando en 1936 tuvieron que salir al exilio por la guerra, dejaron una pequeña deuda adquirida por préstamo, para una intervención quirúrgica al padre de familia.¹⁷¹ Mientras estuvieron exiliados, el prestamista interpuso dos edictos “contra los herederos de José Mari Ariznabarreta Agirrebeña”, “rojos declarados en rebeldía”.¹⁷² Al volver del exilio encontraron resuelto en su contra ese litigio, sin que la familia hubiera conocido con antelación el proceso judicial.¹⁷³ Detrás de ello, como les sucedió a tantas familias republicanas, estaba el interés de apropiación de los bienes de la familia Espilla. Lo que había sido una pequeña deuda se amplificó, y sin disponer del dinero necesario para poder pagar los costes del juicio perdido, se vieron obligados a vender la única huerta de su propiedad, imprescindible para la manutención de la familia.¹⁷⁴ A partir de octubre de 1939 la familia Espilla, con los dos hijos mayores presos, se quedó en una situación económica muy precaria. En los siguientes años la escasez de dinero y el hambre fueron los protagonistas. A consecuencia de las enfermedades surgidas por el hambre en la guerra y la posguerra, Luis perdió a tres familiares: en 1942 a su ama, el mismo año a su hermano Jacinto, y en 1945 a su hermano Lucas. Habiendo fallecido su padre en 1936, Luis, en 1942, fue nombrado tutor de su hermana Maritxu.

En 1944 Luis contrajo matrimonio con la osintxuarra Rosario Orbea Gallastegi.¹⁷⁵ En los siguientes años de la dictadura franquista fue uno de los organizadores de las huelgas en las fábricas de Soraluze en defensa de los derechos laborales de los trabajadores, una de ellas fue la Huelga General del 1 de mayo de 1947. A consecuencia de ello sufrió el seguimiento y la vigilancia en la puerta de su casa de la Guardia Civil. Marido y mujer realizaban turnos nocturnos en la ventana, para que, en caso necesario, él huyera hacia el monte por la puerta trasera. Cuando se desconvocó la huelga, al estar vigilado, Luis no podía salir a dar el aviso de la desconvocatoria. Por ello su mujer, a pesar del miedo, fue la que utilizando ingeniosas estrategias pasó esa información a los trabajadores. Para poder pasar el aviso de la desconvocatoria a los otros pueblos del valle del río Deba utilizaron una ambulancia de la

¹⁷⁰ Tras los saqueos que las dejaron vacías, las casas habían sido precintadas. Era necesario pedir permiso a la Comandancia de la Guardia Civil, pasando por su cuartel, para regresar a ellas. / Soraluze: *Rompiendo/ Isiltaduna*, pág 100-101.

¹⁷¹ Antes de la guerra, en 1935, dejaron pendiente de pagar al prestamista Antonio Osa, una parte del préstamo que le habían solicitado para la operación quirúrgica.

¹⁷² El prestamista, Antonio Osa, publicó dos edictos en el Boletín Oficial de Gipuzkoa (BOG-GAO). El primero publicado el 30 de abril de 1938; y el segundo el 6 de enero de 1939. Fuente: Biblioteca Koldo Mitxelena de Donostia, Diputación Foral de Gipuzkoa. (Recibida en formato digital el 7 de julio de 2022).

¹⁷³ Sentencia del 19 de diciembre de 1938. Al final del documento era obligatorio poner *Año de la Victoria*. Fuente: Amaia Iraola Ariznabarreta, documentos guardados por la familia de Soraluze.

¹⁷⁴ Para enajenación sucesoria de los hijos: “20 de octubre de 1939, *Año de la Victoria*: Solicitud de enajenar la huerta, justificada la necesidad y utilidad de la enajenación de la huerta. Vendida a 27 de octubre de 1939 a Don Telesforo Amuchastegui”. (Escrituras del 8 de junio de 1940).

¹⁷⁵ (Osintxu-Bergara-Gipuzkoa, 1915- Gasteiz, 2008). Luis tuvo con Rosario 4 hijas y 4 hijos. Alfre, su séptimo hijo, falleció en 1995, a los 33 años, en un accidente de tráfico en Erfoud-Errachidia (Marruecos).

Cruz Roja en la que llevaban un “falso enfermo” al psiquiátrico de Santa Ageda sito en Mondragón. La Guardia Civil avisó al alcalde del pueblo que iban a detener a Luis. Como contaba su esposa, aquel alcalde carlista apellidado Uzin, le protegió y defendió, y gracias a él pudo librarse de la detención.¹⁷⁶ Durante 18 años mantuvieron a Luis, como a miles de presos, en “Libertad condicional”. A consecuencia de ello, tuvo que presentarse con una periodicidad que desconocemos al cuartel de la guardia civil del pueblo, no pudiendo salir de él sin permiso y teniendo que informar de todos sus movimientos. El 1 de diciembre de 1954 le fue concedida la “Licencia absoluta”. En 1956 se trasladó con su familia a trabajar y vivir a Vitoria-Gasteiz.

La familia de Juan Azcárate quedó totalmente destrozada a consecuencia de la guerra. Muerto Juan en 1937 en el frente de Etxano, desaparecido o muerto su padre en 1938 estando preso, y sin saber qué le ocurrió a su madre; supusimos que Alberto, el hermano de Juan, habiendo quedado huérfano, no volvió al pueblo del exilio belga en 1939. Las dificultades han sido muchas para encontrar datos suyos, pero tras diversos intentos encontramos una pista en el certificado de nacimiento de Alberto. En ese documento consta que, en 1972, en Arrasate, recibió ayuda de los Fondos de las Naciones, a través del Auxilio Social de Gipuzkoa. Investigando ese dato encontramos que fue enviado al psiquiátrico de Santa Ageda de Arrasate-Mondragón, y vivió en él hasta su fallecimiento el 23 de octubre de 1987.¹⁷⁷ Al terminar este artículo gracias al testimonio de dos mujeres de Soraluze supimos que Alberto, vivió un tiempo en el pueblo con su madre y un tío materno. La pérdida de su hijo y de su marido en la guerra tuvo en Victoriana un traumático efecto psicológico. En aquellos largos años de silencio impuesto por la dictadura, siendo la única memoria oficial la de los vencedores, en las calles de Soraluze se vivía una demostración continua de poder y desprecio de parte de la población franquista contra los “rojos”.¹⁷⁸ En esa situación social y psicológica Victoriana no salía de casa. Por desgracia, ella y su hijo Alberto, teniendo 60 y 23 años, fueron trasladados a la vez, en 1949, al psiquiátrico de Arrasate-Mondragón. Allí vivieron hasta el final de sus vidas.¹⁷⁹ En aquella época mantenían separados en distintos edificios a las mujeres y a los hombres, por lo que madre e hijo no pudieron vivir juntos.¹⁸⁰ Como hemos señalado para los Azcárate Treviño la Guerra Civil supuso la

¹⁷⁶ Audio grabado a Rosario Orbea Gallastegi en 1993. Traducido del euskara: “El que salía el primero en la fábrica (Sacia), delante de los demás trabajadores era el que había organizado la huelga. Por eso sabían que era él”. “Aita trabajaba voluntario con Uzin, el alcalde, en la oficina del economato de alimentos de Soraluze. La Guardia Civil dio el aviso a este alcalde de que iban a detener a aita, éste les dijo que Luis era un hombre bueno, trabajador y muy entregado en los trabajos comunitarios del pueblo. Le defendió tanto, que le dejaron libre”. Archivo familiar.

¹⁷⁷ Los dos datos aparecen en los sellos del certificado de nacimiento. En el certificado de fallecimiento aparece que fue enterrado en Arrasate, constando como domicilio el psiquiátrico de Santa Ageda. (Remitido en septiembre de 2022 por la investigadora Ione Zuloaga de Sociedad de Ciencias Aranzadi).

¹⁷⁸ Estaba prohibido hablar euskara, recibiendo castigos por ello.

¹⁷⁹ Censo de Arrasate (Presencial: 11/09/2023): El nombre de Alberto Azcárate Treviño aparece en el censo del 12 de diciembre de 1975, como ingresado en el psiquiátrico desde el año 1949: (Libro 168 -5, Distrito-002, Sección- hoja interior de la sección 0049) 49-504, Archivo de Arrasate.

¹⁸⁰ En el Archivo de Paris aparece Alberto en las listas de los niños enviados a Bélgica (Dato remitido a final de 2022 por Juan Ramón Garai de la Asociación Intxorta1937) // A punto de terminar este artículo en euskara, el 18 de marzo de 2023 en el homenaje celebrado a los “niños de la guerra” en el Kursaal de Donostia, conocimos a la placentina Lucía Etxabe

destrucción de su familia, y ésta quedó sin descendientes que pudieran transmitir su dolorosa e injusta historia.

Parecía que todo había acabado para la familia Azcárate Treviño, pero todavía hoy hay alguna continuidad para ellos en la historia de Juanito. El 10 de diciembre de 2023, una vez finalizado este artículo en su primera versión en euskara; se publicó en varios periódicos que la Sociedad de Ciencias Aranzadi y *Euskal Prospekzio taldea* estaban exhumando en una gran fosa del cementerio de Zornotza (Bizkaia) los restos óseos de milicianos y gudaris muertos el 16 de mayo de 1937 en la batalla de Etxano.¹⁸¹ Su objetivo ha sido exhumarlos, identificarlos y entregarlos a las familias para enterrarlos dignamente. Son 86 los cuerpos exhumados, entre ellos se encuentra el de Juan Azcárate Treviño. Para certificar ese dato han sido de utilidad las listas de fallecidos que Luis nos transmitió. Ahora hay que tomar muestras de ADN de los familiares lejanos que hemos encontrado para poder cotejarlas, identificar el cuerpo de Juanito, y enterrarlo con dignidad.

Zubizarreta (Arrasate 1926–Soraluze 2023). Lucía conoció a Alberto Azcárate, y nos dijo que vivió con su madre y su tío Satur, en Soraluze un tiempo antes de ser trasladados ambos, madre e hijo, al psiquiátrico de Santa Ageda. No pudimos entrevistar a Lucía al fallecer el 13 de abril a los 96 años. Su hija Amaia Laskurain nos remitió por email, el 10 de mayo de 2023, la información recogida a su madre. El 13 de mayo en Soraluze conocimos a Carmen Treviño, y ella nos confirmó que madre e hijo, fueron ingresados a la vez en Santa Ageda. El padre de Carmen Treviño, Roque Treviño Maiztegi, era primo de Alberto, y creen que fue hasta la muerte de Alberto su tutor legal.

¹⁸¹ Asociación vasca de investigación, prospección y divulgación histórica, memorialística, científica y cultural. Localización de personas desaparecidas, principalmente como consecuencia de la guerra y represión que tuvieron su origen en el golpe de estado de 1936, con objetivo de que sus restos y objetos personales puedan ser devueltos a sus familiares. Obtención y preservación de indicios que conduzcan al conocimiento de la verdad sobre dichas desapariciones, promover la dignificación de las víctimas y facilitar la posibilidad de que avancen hacia la consecución de la justicia y la reparación. <https://www.ivap.euskadi.eus/elkarte/grupo-de-prospeccion-euskadi-asociacion-vasca-de-investigacion-prospeccion-y-catalogacion-euskal-prospekzio-taldea-ikerketa-prospekzio-eta-katalogazio-elkarte/r61-vedorok/eu/adjuntos/x42tAsociacion.pdf>

9. RESISTENCIAS, DEFENSAS PSICOLÓGICAS Y REPARACIÓN SOCIAL

Ante el sistema retrógrado y represivo que instauró el franquismo en la posguerra y años de la dictadura, Luis generó sus propias resistencias personales para reparar el trauma sufrido.¹⁸² En una dictadura en la que toda oposición y protesta al régimen franquista eran reprimidas y eliminadas, Luis estuvo inmerso en la clandestinidad en la defensa de las reivindicaciones laborales de los trabajadores, mostrando también su resistencia al no presentarse a votar en ninguna de las falsas elecciones democráticas que organizó el franquismo.

Debido al impactante trauma vivido y sufrido en la guerra y la posguerra, consciente o inconscientemente, Luis construyó sus propias defensas psicológicas. En un tiempo en el que no existían terapias psicológicas y en la que imperaba el violento silencio impuesto por la represión, Luis para aligerar el estrés postraumático, utilizó la música y el canto que amaba desde niño. La guitarra, las canciones y los versos fueron una terapia liberadora para mantener su equilibrio psicológico. Estas estrategias fueron fundamentales para la reparación de su trauma, al poder expresar a través de ellas sus emociones y sentimientos.

Los años posteriores a la muerte de Franco (1975) su recuperación continuó participando en tertulias junto a otros compañeros excombatientes. En esa misma época le fue posible comenzar a reunir sus manuscritos sobre la experiencia vivida en la guerra, convirtiéndose la escritura en un ejercicio terapéutico fundamental para su psique. A pesar de construir resistencias y defensas psicológicas a modo de autocuración, lo vivido en la guerra y en los trabajos forzados dejaron en él heridas que nunca pudieron curarse. El año anterior a fallecer, cuando le golpeó el Alzheimer, emergió de nuevo el trauma de la guerra en síntomas psiquiátricos. En 2003, su psiquiatra al conocer su historia y los hábitos que había mantenido comunicó a la familia, que él mismo había sido su propio médico.¹⁸³

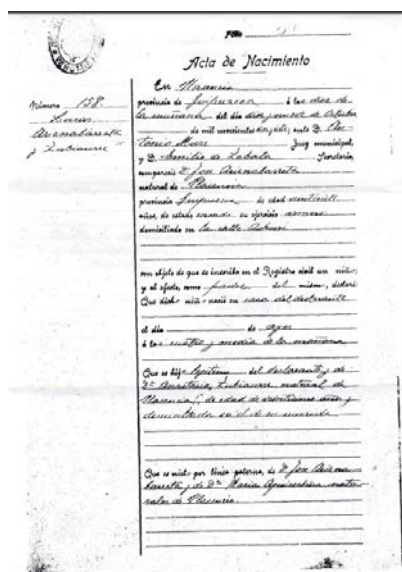
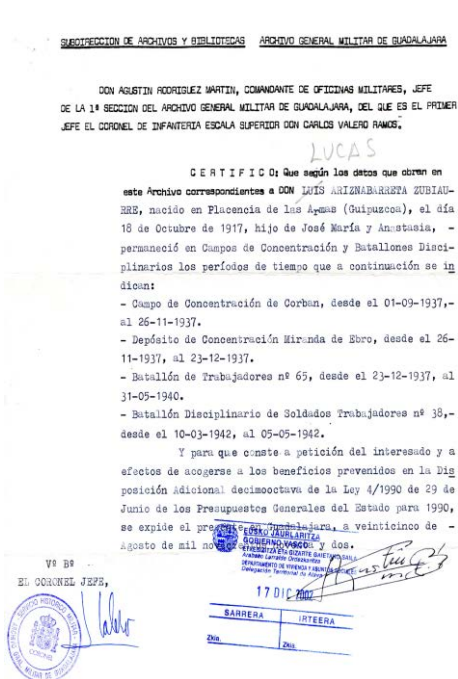
En relación al cumplimiento de los Derechos Humanos, Luis sólo conoció pequeñas pinceladas de las proclamadas “Verdad, Justicia y Reparación”. Las Leyes del Estado del 1990 y 1992, y el Decreto de Euskadi de 2002 legalizaron un reconocimiento social, a través de una indemnización económica, a las personas que en la GC y en la posguerra el franquismo mantuvo presas.¹⁸⁴ Miles de hombres que realizaron trabajos forzados en los BDTP y en los BDSTP, sufriendo los castigos más duros en situación de esclavitud, no pudieron demostrar su permanencia en prisión durante aquellos años. Por

¹⁸² El primer indulto del franquismo fue en el verano de 1948, año en el que finalizó el *Estado de guerra*. Los partidos políticos, sindicatos y sociedades que no eran adeptas al *Movimiento Nacional*, todavía se mantenían prohibidos el 20 de noviembre de 1975, día que murió Franco.

¹⁸³ Dr. Fernando Santander Cartagena, del Servicio de Salud Vasco-Osakidetza.

¹⁸⁴ En los Presupuestos Generales del Estado de 1990 y en la Ley de Medidas Fiscales 42/1992 se exigían: el certificado de haber permanecido, al menos, 3 años en prisión y haber cumplido 65 años antes del 01/12/1990. Para ellos la indemnización ascendía a 1.000.000 de pesetas, y por cada año añadido de prisión 200.000 pesetas más. Si hubiera fallecido el beneficiario, su esposa y sus descendientes tendrían el derecho de recibir esa indemnización, si se presentaba antes del 31/12/1990. En el caso de la Ley 46/1977 del 15 de octubre, y en el Decreto 280/2002 del 19 de noviembre de 2002 del EHAA Gobierno Vasco, en sus disposiciones generales, la Ley de Amnistía de 46/1977 legalizó compensaciones para reparar a las personas que estuvieron presas a consecuencia de la GC.

ello, no recibieron ni la indemnización económica, ni el reconocimiento social público implícito en ella.¹⁸⁵ Luis se encontraba en esa situación. Una y otra vez no pudo conseguir los certificados necesarios. Finalmente llegó del Archivo General Militar de Guadalajara un expediente a su nombre, y ello posibilitó a la familia realizar la petición.¹⁸⁶ En septiembre de 2003 llegó a casa de Luis una confirmación del Gobierno Vasco de que recibiría la indemnización. Pero fue demasiado tarde. Luis no pudo conocer ese reconocimiento porque falleció el mes anterior.¹⁸⁷ Como garantizaba la ley, en 2005 su viuda y su hija con discapacidad Down recibieron sus indemnizaciones económicas. Hasta 2021, estando realizando esta investigación, no hemos sabido que el expediente enviado por el Archivo Militar General de Guadalajara no era el de Luis, sino el de su hermano Lucas. El parecido de sus nombres provocó un error en el Archivo, y gracias al expediente de su hermano Lucas, fallecido en 1945, Luis pudo recibir la indemnización que por ley le correspondía y por justicia merecía. Miles de presos que soportaron los peores castigos realizando trabajos forzados, sufrieron un irreparable agravio comparativo, viviendo y sintiendo hasta su muerte la afectación psicológica de esa doble victimización.



.1/ 9.2/ 9.3/ 9.1 Informe erróneo de permanencia en prisión enviado el 27/12/1992, por el AMG a nombre de Luis Ariznabarreta. 9.2/9.3 La partida de nacimiento de su hermano y sus informes militares franquistas como preso confirman que era el expediente de su hermano Lucas.

¹⁸⁵ Los presos que realizaron “trabajos forzados eran trasladados de pueblo en pueblo para realizar esos trabajos, por lo que no les inscribían en las cárceles. Por ello, no pudieron obtener certificados de su permanencia en prisión, aun habiendo estado presos.

¹⁸⁶ La última petición de Luis al Gobierno Vasco fue el 18/11/ 2002, realizada por su familia.

¹⁸⁷ Luis Ariznabarreta Zubiaurre falleció en Vitoria-Gasteiz el 23 de agosto de 2003, con casi 88 años.

Tras vivir la barbarie, el horror y las atrocidades de la guerra, la mitad del corazón de Luis “Espilla”, aquel muchacho feliz que salvó a tres chavales no regresó de la guerra, se quedó allí para siempre. Cuando en diciembre de 1941 llegó “libre” a casa desde el campo de concentración, reflejó su profundo dolor en varios versos que escribió y musicó en memoria y homenaje a todos los muertos a consecuencia de la guerra, entre ellos su amigo Juanito Azcárate Treviño.

10. “GURE ILDAKOERI” BERTSO-KANTA¹⁸⁸ (Versión original en euskara)

“Gaur etxeratu naiz, baña ez askatasun osoakin. Nere biotza oso minduta dago, bai, lagun eta anai maiteenak gaur uts eginez, milla moduz il ziralako. Zuen baimenaz utzi nazazute, lerro auk abes-tutzen, zergatik azkenez bertso auk ez dira besterik omenaldi eta otoi bat zuen arimaren alde”.

I	II	III
Mendi gañetan eta bide baztarretan ainbat ta ainbat il ziran kartzel barrenetan. Goietatikan bera zigorrez besteak gaixorik etorriak morduak il ziran penarekin lertuak urringo lurretan.	Ama negarrez dago semeeri elduta instante hontan aita su izkillututa (afusilatuta) Ama! deitzen diote gerritik elduta Ama! berriro ere gure aita. Nun da? Olaxe ume asko dira geldituta.	Orrela il ziraden millaka askoak anai maitetsuenak betiko galduak. Baño gure biotzak eurekin osoak askatasuna gaitik denak ildakoak. Gorde orain berentzat isil minuto bat.

Koldaritz.

Luis Ariznabarreta Zubiaurre “Espilla”. Soraluze, diciembre de 1941.

¹⁸⁸ Para escuchar el *bertso-kanta* en euskara, y la elegía en castellano, en “Sorapedia” web de Soraluze:

Gure hildakoeri:

https://www.sorapedia.eus/images/9/98/Gure_ildakoeri._Abestia_%28Bego_Arinabarreta_2020%29.mp3

A nuestros muertos:

https://www.sorapedia.eus/images/f/f5/A_nuestros_muertos._Abestia_%28Bego_Ariznabarreta_2020%29.mp3

10.1 Partitura: “Gure ildakoeri” (1941) bertso-kanta.
Transcrito a lenguaje musical por Eneko Espino Mujika¹⁸⁹.



“A NUESTROS MUERTOS” (Versión original en castellano realizada por Luis Ariznabarreta)

Hoy he llegado a casa en libertad restringida, pero, mi corazón y mi alma están doloridas. Y es..., sois vosotros mis queridos amigos, mis hermanos, los que dejasteis la vida en un parapeto, en un cuerpo a cuerpo, en la cumbre de alguna montaña. Sois vosotros mis amigos, fusilados sin causa que lo justificara, enfermos y muertos en cárceles o en la lejanía de tierras extrañas. Sois vosotros en fin que, con vejaciones y palos fuisteis muertos en cualquier cuneta. Permitidme pues mis amigos, que os cante mis estrofas que no quieren ser más que, confundido con vosotros en fuerte abrazo, una plegaria.

I

En las cumbres de nuestras montañas
en cualquier camino o cuneta,
en el interior de las celdas,
tantos y tantos murieron.
Despeñados unos, a látigo otros,
muchos llegaron enfermos
cadáveres vivientes sin esperanza,
mientras otros morían de pena
en extrañas y lejanas tierras.

II

Una madre llora (tantas)
abrazada a sus hijos
en este preciso momento
está siendo fusilado su esposo.
¡Ama! Sollozan los niños
¡Ama! Repiten los niños
¿Dónde está nuestro aita?
Así ha quedado nuestro solar
plagado de viudas y huérfanos.

III

Así murieron
miles de nuestros amigos
los hermanos más queridos.
Pero nuestros corazones
están totalmente con ellos,
con vosotros que disteis la vida
por la dignidad y la libertad de nuestro
pueblo.
Guardamos pues hoy, en memoria de
todos vosotros
Con una oración, un minuto de silen-
cio.

¹⁸⁹ Eneko Espino Mujika, profesor de la Academia de Folklore-Musiketxea de Vitoria-Gasteiz; y txistulari de la Banda Municipal de la ciudad.

11. REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

“Sobrevivir y contar la historia para que la locura no acompañe al silencio”.

La voz Dormida, Dulce Chacón.

Este artículo es el resultado de una investigación personal que comenzó con el hallazgo de los testimonios autobiográficos de nuestro padre, Luis Ariznabarreta Zubiaurre. Los sucesos que señala en sus testimonios y los sucesos históricos de la Guerra Civil se han comprobado profundizando en los testimonios de combatientes, y en la amplia bibliografía existente sobre el Frente Norte de la GC. En el artículo los sucesos que vivieron los protagonistas se traen a la actualidad, como fuentes testimoniales históricas y antropológicas. Se muestran, a través de ellos, la historia de él y la de su amigo Juan Azcárate, a modo de ejemplo del trauma que la GC originó en cientos de miles de víctimas. En la historia de Juanito, su muerte truncó toda esperanza de continuidad, y junto a la muerte o desaparición de su padre, dejó un duelo desgarrador en la psique de su madre y su hermano. Sin ningún descendiente que pudiera transmitirles, sus historias quedaron en un profundo silencio. La historia de nuestro padre, por el contrario, fue una historia de supervivencia, en la que él pudo ofrecernos en sus testimonios parte de su historia, evidenciando en ellos el trauma que sufrió.¹⁹⁰

En un momento que parecía imposible, aita supo elegir, consciente o inconscientemente, un camino propio para elaborar su dolor. No quiso olvidar o borrar su pasado, y guardó cuidadosamente los documentos militares franquistas que testimoniaban su situación como prisionero, la foto con sus compañeros presos, sus manuscritos autobiográficos, listas de los fallecidos y de sus compañeros presos... En esas listas tachaba insistentemente, reflejando su trauma, los nombres de los fallecidos para comprobar si faltaba alguno. Para aligerar su carga psicológica utilizó la música, mediante la guitarra, la improvisación de versos-canciones/bertsolarismo y el canto. Estas últimas estrategias fueron fundamentales para él, ya que cantar es algo expresivo, es algo físico, somático, que mueve desde dentro y libera las emociones y los sentimientos. Cantar es un buen complemento a la palabra en la necesaria elaboración y reparación del trauma.¹⁹¹

Además de esas estrategias individuales, a partir de la muerte de Franco y la legalización de los partidos, utilizó otras vías de escape basadas en el “valor terapéutico de lo grupal”: el ritual de las tertulias semanales con otros combatientes republicanos, el seguimiento de la evolución política, su participación en el coro de Eusko Alkartasuna, la naturaleza, la familia...¹⁹² Ofrecer su testimonio ante el

¹⁹⁰ Como base teórica para estas conclusiones he utilizado las investigaciones de las psicoanalistas, psiquiatras, profesoras de universidad, arqueólogas, antropólogas y expertas en el campo del “Trauma Postgeneracional”, así mismo las de la investigadora y académica Mariana Hirsch en el campo de la “Posmemoria”

¹⁹¹ Desde Freud la “elaboración del trauma” es un concepto fundamental de la psicoterapia. El término significa transformar el trauma por medio de un trabajo analítico, a través de la palabra y la expresión del impacto emocional de lo vivido. Tras los procesos de recuerdo y repetición los pacientes reviven las experiencias dolorosas como si se tratarán de una situación real. Sacan a la consciencia las pérdidas que no se reconocen. Dejando atrás las experiencias traumáticas se van adaptando a las nuevas circunstancias, retomando el control de su propia vida.

¹⁹² El concepto de “valor terapéutico de lo grupal” está tomado de las psiquiatras y psicoanalista argentinas, Lucila Edelman y Diana Kordon: “Superar el trauma en colectivo”, en Almudena Hernando (coord), Lucila Edelman, Diana Kordon,

Fondo Oral Carlos Blasco Olaetxea, también supuso para él algún tipo de reconocimiento social. Él mismo lo expresó durante la entrevista: “Nunca hubiéramos pensado, que llegaría un día como hoy, no”.¹⁹³ A pesar de utilizar todas esas estrategias, no fueron suficientes, y lo vivido en la guerra y la posguerra dejó una marca imborrable en su psiquismo.

Como analiza la psicoanalista argentina Mariana Wikinski, se inició este trauma individual y colectivo que fue la GC, con el estupor sentido por aquella experiencia inesperada y abrumadora ante la que las víctimas no disponían de preparación posible, ni material ni psicológica, para simbolizar lo acontecido.¹⁹⁴ La defensa a la legalidad vigente que ofrecieron las milicias voluntarias republicanas, al inicio de la sublevación militar contra la República en 1936, les dio cierto sentido ideológico a su acción colectiva, pero ello no fue suficiente para darle algún sentido a las graves consecuencias que aquellos hechos traumáticos supusieron para la población leal a la República: muertes de miles de sus compañeros, discapacidades graves originadas en los frentes, fusilamientos, desapariciones, largos años de prisión, trabajo esclavo, hambre, pobreza, torturas, castigos humillantes, violaciones, estigma, desplazamientos, viudedad, orfandad, exilio, persecución contra el disidente...¹⁹⁵ Todo ello, unido al silencio impuesto por la dictadura franquista, la represión y el miedo utilizado como arma de control, fue vivido por la población republicana con un sentimiento de riesgo continuo para su integridad física y psicológica. Como consecuencia de esa destrucción, con tanto sufrimiento, del tejido humano, social y económico, lo acontecido impuso a las psiques de las víctimas una exigencia fuera de escala en relación a sus recursos, generando profundos traumas que evidenciaron sus efectos en los síntomas de *estrés postraumático* que, posteriormente, muchos de ellos sufrieron: psicopatologías, alteraciones de la memoria y psicopatologizaciones.¹⁹⁶ Éstos fueron los efectos directos en aquella generación, pero también, aunque de manera diferente, en las siguientes.

Como define Wikinski, el trauma no es el acontecimiento traumático, sino la marca indeleble que deja en el psiquismo de las víctimas.¹⁹⁷ Atraviesa la membrana de protección de la psique, rompiendo el equilibrio personal y activando mecanismos de defensa. Lo que no se puede simbolizar en palabras, se exterioriza a través de síntomas somáticos inconscientes: miedos, silencios, sufrimiento, angustia, ansiedad, culpa, vergüenza, pesadillas, insomnio, repeticiones obsesivas, trastornos psiquiátricos, suicidios... Convirtiéndose todos ellos en mensajes simbólicos del trauma.

Para sanar es imprescindible “hablar” y “ser escuchado”. “Testimoniar” ante alguien que te escuche

Nora Levinton, Anna Miñarro, María Remeses, y Mariana Wikinski: *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 103-130, p. 109. / EA, Eusko Alkartasuna, partido político vasco, en el que Luis militó las dos últimas décadas de su vida.

¹⁹³ LAZ: AAT, p.12.

¹⁹⁴ Mariana Wikinski: “El trauma y la construcción del testimonio”, en Hernando, Almudena et al: *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 31-58, p. 33

¹⁹⁵ Ana Miñarro: “El hilo infinito del genocidio español”, en Hernando, Almudena (coord..) et al, *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 131-162, p. 131.

¹⁹⁶ Wikinski: “trauma”, pp. 33-35.

¹⁹⁷ Wikinski: “trauma”, p. 95.

tiene un efecto psicoterapéutico, pero para que ese testimonio sea elaborativo y reparador, hay que realizarlo bajo unas condiciones adecuadas. Es necesario un espacio de confianza, individual o grupal donde, en intercambio con un “otro” experto, se dé la escucha y la interpretación. Expresar, es necesario; pero no sólo a través de las palabras, además de los hechos traumáticos también se deben recuperar sus texturas emocionales,

Además de las condiciones señaladas anteriormente, para que testimoniar sea beneficioso para la víctima, debe existir análisis e interpretación. Es importante destacar en esos testimonios, la necesidad de dar valor a “lo oculto”: los silencios, los olvidos, lo que no dicen, las expresiones sensoriales... Es necesario también interpretar otras manifestaciones emocionales, los suspiros, el tono, el ritmo, las pausas, las repeticiones: “¡Allí murieron muchos, murieron muchos, muchos! ¡Allí murieron muchos!”. Todas ellas expresiones de escape de lo contenido emocionalmente durante largo tiempo, y que rompen al testimoniar la barrera del silencio.¹⁹⁸ Es frecuente que se produzcan “disociaciones”, como cuando nuestro padre no puede poner en palabras lo vivido, e inconscientemente lo desvía a anécdotas que le suponen menor emoción y dolor.

Otro elemento significativo es el análisis de las palabras utilizadas. Por ejemplo, cuando en su audio en vez de usar la palabra “asesinados” utiliza “muertos”, la no utilización de descalificaciones contra los soldados “nacionales”, que también vio muertos en los campos de batalla. Aun estando claramente posicionado ideológicamente, se produce en él una identificación con los “soldados rasos” que tiene enfrente luchando contra ellos, manteniendo su capacidad de solidaridad y empatía, aspectos estos que frecuentemente se pierden en las guerras, donde fácilmente se deshumaniza al “otro”, y que se evidencian en varios fragmentos de la entrevista; por ejemplo, en el encuentro con el joven requeté en la batalla de Lemoatz/Peñas de Lemoa, y en otros momentos en el frente y en la prisión.¹⁹⁹

Otra tarea esencial en la elaboración del trauma para poder recuperar la salud mental, además de recordar, es decir la “verdad”, no mentir sobre lo vivido.²⁰⁰ En relación a ello es significativo lo que Fraser apunta en su libro *Recuérdalo tú, recuérdalo a otros*. Este hispanista subraya que en las 300 entrevistas que realizó a combatientes de la GC, ni un sólo testigo reconoció que hubiera matado a nadie.²⁰¹ Conocer esa afirmación de Fraser nos ha sorprendido, ya que en el audio de nuestro padre aparecen testimonios de su participación en las muertes del frente; por ejemplo, en Lemoatz/Peñas de Lemoa y en otras batallas. Con esas declaraciones nuestro padre ha respondido a las dudas y preguntas que presentábamos en la introducción. Por ello, al traer a este artículo la “verdad” de las historias de

¹⁹⁸ Miñarro: “Trauma”, p. 157

¹⁹⁹ Declaraciones de un piloto alemán ejemplo de la deshumanización hacia el enemigo: “ametrallar civiles desde el aire me costó el primer día, pero al tercer día me resultaba indiferente, y al cuarto día me apetecía. Era un gusto que nos dábamos antes de desayunar”. (...) “Entonces vimos a los caballos volando por ahí (...) Los caballos me daban pena, la gente no. Pero los caballos siempre me dieron pena, hasta el último día”. Xabier Irujo. *Era un gusto que nos dábamos antes de desayunar*. Noticias de Gipuzkoa, 23/04/2023.

²⁰⁰ Miñarro: “Hilo”, pp. 157 y 159.

²⁰¹ Fraser: *Recuérdalo*, p. 15.

Juan y aita, nosotros sus descendientes, podemos sentir dolor, pero es un dolor sano, un dolor terapéutico.²⁰²

Las víctimas de la GC leales a la República no tuvieron la oportunidad de elaborar su trauma, y a gran parte de ellos, se les quedó fijado en su interior como un agujero sin cerrar. Sin poder expresarse, el contexto histórico no les permitió su elaboración, ni en la posguerra, ni en la dictadura franquista, ni tan siquiera en la transición; sufriendo por ello, en esos tres tiempos, una triple victimización. Miñarro señala que, sin embargo, a la mayoría de las víctimas situadas al lado de los “vencedores” si se les reconoció sus pérdidas, y hubo durante la dictadura franquista una reparación material y simbólica, colectiva y pública, legalmente reconocida, recibiendo reconocimiento de pensiones y compensaciones económicas para ellos o sus familias.²⁰³ Por el contrario, para los republicanos represaliados no hubo ni Verdad, ni Justicia, ni Reparación, y la poca que hubo llegó muy tarde y muchos de ellos quedaron excluidos.

Por otra parte, la Ciencia Psiquiátrica perdió en el exilio de la guerra a los profesionales más avanzados de aquellos años, quedando una psiquiatría obsoleta, adepta al régimen franquista y dominada por ideas aberrantes sobre la psicología de los “rojos”.²⁰⁴ Miñarro apunta que se estigmatizaba como enfermo mental a todo el que disenta con el *Movimiento Nacional*. Las investigaciones del psiquiatra Vallejo Nájera buscando el “gen rojo” para explicar esa degeneración, son un claro ejemplo de ello.²⁰⁵ Con esas ideas, la posibilidad de atención a los ciudadanos republicanos estaba totalmente descartada.²⁰⁶

En el caso de las mujeres, éstas fueron consideradas y tratadas con inferioridad a los hombres. Respecto a ello quisiera destacar que, en el trascurso de esta investigación en 2023, analizando en los censos de Arrasate (Mondragón-Gipuzkoa) los datos del psiquiátrico de Santa Ageda, me llamó la atención comprobar que en los años posteriores a la guerra el número de mujeres en el psiquiátrico era muy superior al de los hombres, incluso algún año triplicaba al de los hombres. Ante estos datos quedó pendiente de investigar esta hipótesis: ¿Cuántas mujeres fueron ingresadas en psiquiátricos por las consecuencias traumáticas de la guerra?

En la mayoría de los estudios sobre la GC, el género no suele aparecer como categoría de análisis. Es imprescindible investigar en relación a la mujer en ámbitos diversos de la guerra, ya que ellas también participaron y sufrieron las consecuencias de la contienda. A modo de ejemplo, tenemos en la mayoría de esas investigaciones, la invisibilidad de la violencia que se utilizó contra las mujeres. Se trata de

²⁰² Frase de Alejandro Casona (adaptada): “No tengas miedo a la verdad, puede doler mucho, pero es un dolor sano” <https://www.youtube.com/shorts/i9y57hdOe4s> (16/11/2023)

²⁰³ Miñarro: “Hilo”, p. 151.

²⁰⁴ Ideas y experimentos del psiquiatra Antonio Vallejo-Nájera. Vallejo-Nájera dirigió, en 1938, una investigación acerca de los presos de guerra republicanos, para determinar la degeneración que consideraba intrínseca al marxismo. https://eu.wikipedia.org/wiki/Antonio_Vallejo-N%C3%A1jera (Entrada 21/01/2024)

²⁰⁵ El llamado *Movimiento Nacional* fue el único partido político en la dictadura franquista.

²⁰⁶ Miñarro: “Hilo”, p. 148.

una deuda universal que hay que reparar, ya que, hasta ahora, como constata la historiadora catalana Queralt Soler Barjau, se ha conocido poco sobre la violencia ejercida contra las mujeres en los conflictos armados.²⁰⁷

Los expertos en el campo del “Trauma transgeneracional” afirman, que somos una sociedad traumatizada por las consecuencias de la GC y la dictadura franquista. Recalcan que las vidas de nuestros antepasados fueron vidas que quedaron atrapadas en aquella catástrofe, y que hoy ese trauma tiene reflejo en nosotros y en la sociedad actual. El impacto en la psique de las víctimas no exteriorizado y el efecto de la vivencia del silencio impuesto durante la dictadura lo hemos heredado nosotros y desde el punto de vista psicológico seguirá pasando a las siguientes generaciones, exteriorizado en síntomas.²⁰⁸ Estas expertas realizan una teorización y clasificación de las generaciones según su sintomatología: en la primera generación “aquello que no se puede decir” se convierte en la segunda en “lo que no se puede nombrar”, en la tercera en “lo que no se puede pensar” y “aquello totalmente oculto y velado” en la cuarta.²⁰⁹ Afirman que en nuestra sociedad quedan patentes estos síntomas en: miedo a opinar, miedo a denunciar y a cuestionar el poder; tendencia a aceptar la “verdad” que emana del poder, polarización de la ciudadanía, percepción alterada de la realidad política, consideración como enemigo al que piensa diferente, discursos de odio, falta de confianza en los demás, frases banales que se utilizan: “los problemas se arreglan en casa”, “no hables”, “no te signifiquen”, “no muestres lo que piensas”...²¹⁰ Muchos de estos síntomas han sido transmitidos inconscientemente a las siguientes generaciones y repetidos sin saber el por qué (ni las causas, ni su origen). No hay más que escuchar los debates en el Congreso de los Diputados, en los medios de comunicación estatales y entre los partidos políticos, para darnos cuenta de que todavía hoy las heridas no están curadas y tenemos los efectos del pasado en el presente.

Miñarro subraya que es necesaria la responsabilidad moral colectiva (política), para romper con la lógica del discurso social construido y del silencio impuesto desde el franquismo, y permitir que aflore lo ocurrido durante la guerra y la dictadura. Es necesaria la reflexión en los debates públicos, recuperar y reparar la memoria histórica y la dignidad de los represaliados para acabar con la impunidad de los responsables, promover leyes de “Verdad, Memoria y Reparación” y aumentar los recursos para las investigaciones... Numerosos expertos señalan que dejar pasar el tiempo, creyendo que así se arreglará todo, es un gran error. Para saber lo que somos, tenemos que saber de dónde venimos. Como anota Miñarro entender el pasado nos posibilitaría la construcción de una sociedad más justa.

²⁰⁷ Queralt Soler Barjau: “Las mujeres en las guerras desde una perspectiva histórica: víctimas invisibilizadas”, en Ione Zuloaga Muxika: *La represión franquista ejercida sobre las mujeres entre 1936-1945. El caso de Gipuzkoa*, Diputación Foral de Gipuzkoa, pp. 10-25, 2023.

²⁰⁸ Miñarro: “Hilo”, p. 132.

²⁰⁹ Miñarro: “Hilo”, pp. 143-144.

²¹⁰ Hernando: Trauma, p. 21 // “Desenterrar la palabra”, podcast *Nadie hablará de nosotras*, 21 de enero de 2024. <https://open.spotify.com/episode/2Q7RySeUpkM697QXFu7pLM>

Para esta investigadora lo contrario del olvido es la verdad.

La memoria es una cuestión intergeneracional. Las expertas en ese campo subrayan la importancia de la transmisión entre la generación que sufrió el trauma de la guerra y las siguientes, ya que se crean lazos profundos entre ellas, sean hijos, nietos o bisnietos. La profesora e investigadora Mariana Hirsch incide en la misma idea en su libro *La generación de la posmemoria*, señalando que los recuerdos de episodios traumáticos se mantienen, sobre todo, para marcar la vida de quienes los vivieron directamente, pero también para marcar la de las siguientes generaciones, sean sus descendientes o contemporáneos. Estos reciben estos episodios traumáticos, no vividos en primera persona, sino a través de imágenes, duelos, comportamientos, objetos o relatos, transmitidos a modo de herencia dentro de la cultura familiar y social.²¹¹ Este artículo es un ejemplo de ello.

Las víctimas directas ya no están entre nosotros, pero tenemos sus testimonios guardados en archivos y, todavía, en las memorias familiares. Es necesario que las generaciones actuales tomemos el testigo de la memoria de nuestros antepasados y lo que ellos no pudieron elaborar lo hagamos nosotros para garantizar la transmisión de esas historias traumáticas en su función pedagógica para las generaciones venideras. Como ya se ha mencionado, además de los hechos históricos, debería ser una transmisión en la que afloren sus texturas emocionales. Esa memoria, tendrá un carácter afectivo y mediado, pero contribuirá también al conocimiento de la "verdad" y así mismo, a hacer justicia.

Para finalizar quisiera destacar que el ahondar en las experiencias de Juan y Luis nos ha ayudado a conocer la crudeza de la Guerra Civil para la generación que la vivió y sus efectos en la de hoy; hemos descubierto como se relacionan los sucesos transmitidos por nuestro padre con la realidad histórica oficial; y, sobre todo, recuperando la memoria de nuestro aita hemos comprendido mejor a él y a los de su generación. No ha sido fácil relacionar "Subjetividad antropológica" e "Historia", pero ha resultado una tarea muy enriquecedora, ya que producir Antropología supone, analizando al "otro", responder a los propios interrogantes.²¹²

²¹¹ Marianne Hirsch: *La generación de la posmemoria. Escritura y cultura visual después del Holocausto*, Carpe Noctem, Madrid, 2021 (1ª 2012an). El concepto de "posmemoria" propuesto por Hirsch, se ha convertido en un referente fundamental para orientar las investigaciones sobre "Memoria Colectiva".

²¹² Begoña Ariznabarreta Orbea: "Antropologo natiboaren inguruko hausnarketa zenbait" (Reflexiones sobre el antropólogo nativo), *Revista de Investigación y Cultura Vasca*, nº 22, Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz, 2005, pp. 45-56, (p. 55). En este artículo se analiza la figura del antropólogo nativo, en el dilema extranjero/nativo, a través de la visión de reconocidos antropólogos.

12. AGRADECIMIENTOS

A Jesús Zubiaga, director de la Fundación Sancho el Sabio de Vitoria-Gasteiz y a sus trabajadores por la atención e interés que he recibido de ellos.

A Ione Zuloaga de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, y a Juan Ramón Garai de la Asociación Intxorta 1937; y a Hwei Ru-Ni y Len Tsou por algunos de los documentos que me han proporcionado.

A Miguel Argibay, amigo y pintor, por la bella imagen que me ha cedido para la portada. A Amaia Ibergallartu e Itziar Ugartemendia por la restauración de algunas de las fotos presentadas.

A Eneko Espino Mujika, amigo de la familia, profesor de la Academia de Folklore-Musiketxea, y txistulari de la Banda Municipal de Vitoria-Gasteiz, por la transcripción a lenguaje musical del versocanción creada por aita.

A los amigos que tras la lectura del artículo en euskara me han ofrecido acertadas sugerencias: Miel Anjel Elustondo Etxeberria, Xabi Lamikiz Gorostiaga, Iñaki Mtz. de Luna Pz de Arriba, Karmele Mendizabal Mendizabal, Aitor Orobiogoikoetxea Lopez y Patxi Salaberri Muñoa. Y a Xabi Lamikiz y Laura Iriarte por las traducciones al inglés y al francés.

A mi amiga Blanca Moraza y a Jesús Majada Neila, amigo y comisario de la exposición itinerante “Las brigadas internacionales y los voluntarios chinos en la GC”, por las correcciones y sugerencias al texto en castellano.

A todos los familiares que, entre 2020-2021, han colaborado en transcribir diferentes partes del audio de nuestro aita/aitaita: Angel Ariznabarreta Orbea, Mila Navarro Busto, Ainhoa y Maitane Ariznabarreta Navarro, Amagoia Ariznabarreta Ibañez de Gauna, Naiara Ormazabal Ariznabarreta y Laura Iriarte Ariznabarreta.

A las placentinas: Etzoz Larrañaga Orbea, Amaia Iraola Ariznabarreta, Luzia Etxabe, Amaia Lascurain Etxabe y Mari Carmen Treviño por sus testimonios y colaboración.

Y sobre todo agradecimientos póstumos, a quienes nos dejaron testimonios orales y/o escritos y han posibilitado la elaboración de éste artículo: Luis Ariznabarreta Zubiaurre, Antonio Loinaz, Alejandro Lluvia, Manuel Goenaga, Juan Ibarrola Orueta, Rosario Orbea Gallastegi... Así mismo, a todos los que aparecen en éste artículo en sus historias de vida: Eulogio Azcárate Bustinduy, Victoria Treviño Azcárate, sus hijos Juan y Alberto; José Mari Ariznabarreta Agirrebeña, Anastasia Zubiaurre Odriozola y sus hijos Luis, Lucas, Jacinto y Maritxu; el voluntario chino Chang Aking, Moncha Wei, así como a las víctimas anónimas de la GC y su posguerra. Este artículo se ha escrito en su memoria.

13. FUENTES

13.1 TESTIMONIOS ORALES Y MANUSCRITOS

ARIZNABARRETA ZUBIAURRE, Luis: Entrevista, Irargi-Bergara. Euskadiko Artxibo Historikoan, Fondo Oral Blasco Olaetxea. Archivo Sección oral: Luis Ariznabarreta 021.022 Co1/10. Grabación cara A y B, (1982-1984). Transcripción familiar en 2021.

ARIZNABARRETA ZUBIAURRE, Luis: Manuscritos y cuadernos (a partir de 1979), transcritos por la familia en 2021- 2022. Documentos militares como preso, 1937-1941. Audio grabado por su hija Begoña en 1992. Bertso-kanta en euskara “Gure ildakoeri”, y elegía en castellano “A nuestros muertos” (1941)

AZCÁRATE y ARIZNABARRETA: certificados de nacimiento y defunción de los miembros de ambas familias. Archivo familia Ariznabarreta, web de la Diócesis (2022-2023) y Sociedad de Ciencias Aranzadi. <https://dokuklik.euskadi.eus/sacramentales/sacramentalesbilatzailea>

ETXABE, Luzia: testimonio oral. Donostia 19 de marzo de 2023.

GOENAGA, Manuel: “Testimonios del oficial del batallón MAOC-2 Gipuzkoa”, (Azurki: Maizales, págs. 253-254). Sucesos en Oviedo febrero de 1937.

IRAOLA ARIZNABARRETA, Amaia: Documentos familia Ariznabarreta Iraola, Soraluze.

LLUVIA, Alejandro, “Testimonios del miliciano del Batallón Amuategi”, Archivo Histórico de Euskadi. Badator-040-060. Fondo Carlos Blasco Olaetxea. Caja 06. Expediente 07. 1980-82, pp. 95 -102.

LOINAZ, ANTONIO / MENDIZABAL ELIAS, Amaia: *Azpeitiarrak en la Guerra de España*, Testimonios de Antonio Loinaz Etxaniz. Uztarria Kultur Koordinakundea, Azpeitia-Gasteiz, 2006.

TREVIÑO, Carmen, testimonio oral, Soraluze, 2023/05/13.

ORBEA GALLASTEGI, Rosario (esposa de Luis). Audio, grabación familiar, 1993.

13.2 BIBLIOGRAFIA

AGUIRRE LECUMBE, José Antonio: *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, Foca, Madrid, 2004, [1ª Buenos Aires, 1943].

ALOU, Damià: *Cautivos y desarmados*, Club Editor, Barcelona, 2016 (1ª 1981 catalán).

ALVAREZ JUNCO, José: *Qué hacer con un pasado sucio*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2022.

ARIZNABARRETA ORBEA, Begoña: “Antropologo natiboren inguruko hausnarketa zenbait”, en *Sancho el Sabio Euskal kultura eta ikerketa aldizkaria*, n.º 22, Sancho el Sabio Fundazioa, Gasteiz, 2005.

AURREKOETXBEA, Gotzon: “Ahozko testuak transkribatzeko irizpideak”, en *Uztaro*, n.º 23, UEU, Bilbo, 1997.

AZURKI, Aitor: *Maizales bajo la lluvia. Testimonios de los últimos gudarís y milicianos de la Guerra civil en Euskadi*, Irún, Alberdania, 2011.

BARCENILLA, Miguel Ángel: *Garaituak eta esklabotuak. Bortxazko lanak Lezo/ Vencidos y esclavizados. Trabajos forzados en Lezo (1939-1942)*, Ayto. de Lezo, Lezo-Gipuzkoa, 2024.

BETHUNE, Norman: *El crimen de la carretera Málaga-Almería*. Caligrama, Benalmádena-Málaga, 2004.

BLASCO OLAETXEA, Carlos: *Diálogos de guerra*. Euskadi 1936, Usurbil, DL, 1983.

CAUNEDO DOMÍNGUEZ, Amaia: *Las investigaciones sobre la guerra civil y la represión en Asturias en la Universidad de Oviedo*, Universidad de Oviedo, 2019.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7457046> (Entradas 01/12/2023)

DE BLAS, Juan Antonio: *El Mazuco. La defensa de lo imposible. La guerra civil en Asturias*, Júcar, Gijón. 1986.

DELGADO SAHAGÚN, Carolina: “Análisis del testimonio como fuente oral: género y memoria”, en *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España*, (pp.1137-1145) (12. 2006. Santander), SL, España, 2006. HAL. Id: halshs-00104016
<https://shs.hal.science/halshs-00104016>

EGAÑA, Iñaki (koor) et al: *1936 Gerra Zibila Euskal Herrian/ La Guerra Civil en Euskal Herria 1936*, tomos 7 y 8, Aralar, Andoain, 1999-2000.

EDELMAN, Lucia, KORDON, Diana: “Superar el trauma en colectivo”, en *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 103-130.

FRASER, Ronald: *Recuérdalo tú, y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Planeta, Crítica, 2009 [1ª 1979].

FERNÁNDEZ LÓPEZ, José Ángel: *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro (1937-1947)*, Ed. J. A. Fernández, Miranda de Ebro, 2003.

GEISER, CARL: *Prisoners of the good fight: The Spanish Civil War, 1936-39*, Lawrence Hill Books, Westport, Connecticut, 1986.

GUTIÉRREZ AROSA, Jesús: *Gerra Zibila Eibar eta Elgetan/ La Guerra Civil en Eibar y Elgeta, Ayuntamientos de Eibar y Elgeta*, Eibar-Elgeta, 2007.

HERRASTI ERLOGORRI, Lourdes: “Gorputza eta errepresioa” / “Cuerpo y represión”, en *1936-1945 artean errepresio frankista jasan zuten emakumeak. Gipuzkoako kasua / La represión franquista ejercida sobre las mujeres entre 1936-1945. El caso de Gipuzkoa*, Diputación Foral de Gipuzkoa, 2023, pp. 52-63.

HERNÁNDEZ DE MIGUEL, Carlos: *Los campos de concentración de Franco: Sometimiento, torturas y muerte tras las alambradas*, Penguin Random House Grupo Editorial, España, 2019.

HERNANDO, Almudena: “Porqué un libro sobre el trauma?”, en *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 9-30.

HIRSCH, Marianne: *La generación de la posmemoria. Escritura y cultura visual después del Holocausto*. Carpe Noctem, España, 2021 [1ª 2012].

IBARROLA GUTIÉRREZ, Juan: *Juan Ibarrola. Kirmentasunaren ordaina. Gure historiaren 75 urte. Errepublikako Gudarosteko XXII. Saldoko Buruaren oroitzapena, Juan Ibarrola/ El precio de la lealtad. 75 años de nuestra historia (...)* Juan Ibarrola, Diputación Foral de Araba, 2019.

IRUJO, Xabier: “Atlas de los bombardeos en Euskadi (1936-1937)”, en *Gogora Memoriak bilduma*, Gogora Institutua, Eusko Jaurlaritza, Bilbo, 2021.

LEIZAOLA EGAÑA, Aitzpea: “La antropología a pie de fosa. Diálogo con Francisco Etxeberria y Francisco Ferrándiz sobre la memoria de la guerra civil”, en *Ankulegi: gizarte antropologia aldizkaria*, n.º 10, Donostia, 2006.

- LEIZAOLA, Aitzpea: ERRAZKIN, Mikel eta AGIRRE, Juanjo (Koord.). “Memoria historikoaren berreskupenarena eta gertakari traumatikoen transmisioaren erronkak. Gerra Zibileko lekukotza-bilketarako ohar metodologikoak”, en *1936ko Gerra Euskal Herrian. Historia eta memoria*, UEU, Bilbo, 2009.
- LEVINTON Nora: “Miedo y rabia en tiempos de pandemia. El trauma y sus secuelas”, en *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 59-76.
- MAJADA NEILA, Jesús, BUENO PÉREZ, Fernando: *Carretera de Málaga-Almería, febrero 1937*, Caligrama, Benalmádena-Málaga, 2006.
- MAJADA NEILA, Jesús: *Las fotografías de la Desbandá*, Caligrama, Benalmádena-Málaga, 2017.
- MIÑARRO, Anna: “El hilo infinito del genocidio español”, en *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 131-162.
- OSTEN, Manfred: *La memoria robada: los sistemas digitales y la destrucción de la cultura del recuerdo: Breve historia del olvido*, Siruela, Madrid, 2008.
- PECIÑA, Mikel: “Recuérdalo tú y recuérdalo a otros de Ronald Fraser, o la memoria popular de la Guerra Civil”, en *Muga*, n.º 4, Iparraguirre. Bilbo, 1980.
- PRESTON, Paul: *La guerra civil española 1936-1939*, Plaza y Janes, Madrid, 1987 [1ª 1986].
- PUJADAS MUÑOZ, J.J.: *El método biográfico. El uso de las historias de vida en las ciencias sociales*, CIS, Madrid, 1992.
- RABINOW, Paul: *Reflexiones sobre un trabajo de campo en Marruecos*, Júcar, Madrid, 1992.
- RENESES, María: “No estás sola. La acción colectiva frente a los malestares contemporáneos”, en *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 77-102.
- RODRIGO, Javier: *Los campos de concentración franquistas. Entre la historia y la memoria*, Siete Mares, Madrid, 2003.
- SÁEZ GARCIA, Juan Antonio: “La fortificación de Vallespín en el alto de Gaintzurisketa (Gipuzkoa)”, en *Revista del Servicio de Archivo Municipal de Rentería*, n.º 21, 2008.
- SOLER BARJAU, Queralt: “Las mujeres en las guerras desde un enfoque histórico: víctimas invisibilizadas” “Emakumek gerrateetan, ikuspegi historikotik begiratuta: ikustezin bihurturiko biktimak”, en *1936-1945 artean erreprezio frankista jasan zuten emakumeak. Gipuzkoako kasua, La represión franquista ejercida sobre las mujeres entre 1936-1945. El caso de Gipuzkoa*, pp. 10-25, Diputación Foral de Gipuzkoa, 2023.
- SONTANG, Susan: *Ante el dolor de los demás*, Debolsillo, Barcelona, 2022 [1ª 2003].
- SORALUZE 1936 LAN-TALDEA/EQUIPO: *Isiltasuna hausten. 1936ko gerra Soraluzen/ Rompiendo el silencio. La guerra de 1936 en Soraluze*, Ayuntamiento de Soraluze y otros. Soraluze, 2015.
- STRAUSS, Lévi: *Tristes Trópicos*, Círculos de lectores, Paidós, Barcelona, 1994 [1ª 1955].
- TABERNILLA, Guillermo: “La caída de Bilbao. El principio del fin del frente Norte”, en *La Guerra Civil en Vizcaya, 1937, Desperta Ferro*, n.º 9, Madrid, 2021, [1ª 2015], pp. 38-45.
- TREMLET, GILES: *Las Brigadas internacionales. Fascismo, libertad y Guerra Civil Española*, Peguin Random House, Barcelona, 2020.
- TSOU, Hwei y Len: *Los brigadistas chinos en la guerra civil. La llamada de España (1936-1939)*, Catarata,

Madrid, 2013. Título original: *Ganlan Guiguan de Zhaohuan: Canjia Xibanya Neizhan de Zhongguoren (1936-1939)*, Taipei, Taiwán, [1ª 2001].

UNED BERGARA-Eukal kultur departamentua: *Bergarako Euskera*. UNED-Bergara (Gipuzkoa), Ayuntamiento de Bergara, 1988.

VARGAS ALONSO, Francisco Manuel: “Milicias en Euskadi. Los problemas de la militarización”, en *Historia Contemporánea*, nº 9, Leioa, UPV-EHU. Bilbo, 2015.

VARGAS ALONSO, Francisco Manuel: “Voluntarios internacionales y asesores extranjeros en Euzkadi (1936-39)”, en *Desperta ferro. Historia Contemporánea*, n.º 34, Leioa UPV-EHU, Bilbo, 2007.

VV. AA: *Gerra Zibilak Euskadin izan zuen bilakaerari buruzko iturri dokumentaleen eta bibliografikoen gida (1936-1939)*, *Guía de fuentes documentales y bibliográficas sobre la Guerra Civil en el País Vasco (1936-1939)*, Gobierno Vasco y Euzko ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos. Vitoria-Gasteiz, 2009.

WIKINSKI, Mariana: “El trauma y la construcción del testimonio”, en *Trauma. Herencia, palabra y acción colectiva*, Traficantes, Madrid, 2023, pp. 31-58.

ZULOAGA MUXIKA, Ione: *1936-1945 artean errepresio frankista jasan zuten emakumeak. Gipuzkoako kasua. / La represión franquista ejercida sobre las mujeres entre 1936-1945. El caso de Gipuzkoa*, Diputación Foral de Gipuzkoa, 2023.

13.3 ARCHIVOS Y WEBGRAFIA

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE ÁVILA (AMA). <https://patrimoniocultural.defensa.gob.es/es/centros/archivo-general-avila/> (Petición 05/2021).

ARCHIVO MUNICIPAL DE ARRASATE. Censo municipal. (Presencial, 11/09/2023).

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE GUADALAJARA.

SOCIEDAD DE CIENCIAS ARANZADI: <https://www.aranzadi.eus/eu/memoria-historikoa-eta-gertuko-berreskuratzen>

ARCHIVO HISTÓRICO DE DONOSTIA <https://www.donostia.eus/info/ayuntamiento>.

1938 ESPAÑA PRODUCTORA, Documental franquista: “Prisioneros de guerra”, director García Viñolas, Departamento Nacional de Cinematografía, San Pedro de Cardeña, Burgos, 1938. 35 mm formato estandar, blanco y negro con sonido, duración 14’.
https://www.youtube.com/results?search_query=prisioneros+de+guerra+filma+frankista.+1938

ARCHIVO HISTÓRICO DE EUSKADI. Registros sacramentales. <https://dokuklik.euskadi.eus/>

EUSKADI ROJA, periódico n.º 190, 2 de mayo de 1937. Alberto Azcárate. (Entrada: 09/2022)

ARCHIVO HISTÓRICO DE GIPUZKOA: <https://www.gipuzkoa.eus/eu/web/gipuzkoako-probintziako-artxibo-historikoa>

GOGORA- INSTITUTO DE LA MEMORIA, LA CONVIVENCIA Y LOS DERECHOS HUMANOS. “Víctimas de la Guerra Civil en Euskadi”, 2020, Gobierno Vasco. https://www.gogora.euskadi.eus/aa82-aplikazi/es/contenidos/recurso_tecnico/gogora_aplik/eu_def/index.html // https://www.gogora.euskadi.eus/contenidos/informacion/gogora_dokumentuak/eu_def/Euskadin-gerra-zibilean-hildakobiktimak.pdf (Entrada 26/11/2022)

GORRITI, Iban: “Etxeberria confirma la segunda fase de la exhumación en la fosa más grande hallada en la CAV”. “Aranzadi y Euskal Prospekzio Taldea trasladan los restos, (...) del cementerio de Amorebieta a Donostia” en DEIA, Bizkaia, 7/01/2024. <https://www.deia.eus/politica/2024/01/07/etxeberrria-confirma-segunda-fase-exhumacion-7714918.html>

INTXORTA 1937 KULTUR ELKARTEA. <http://www.intxorta.org/eu/> (2022/10)

BIBLIOTECA DEL CENTRO CULTURAL KOLDO MITXELENA- DONOSTIA – Diputación Foral de Gipuzkoa. Edictos publicados en el Boletín Oficial de Gipuzkoa (BOG) del 30 de septiembre de 1938, y del 6 de enero de 1939.

PORTAL DEL ARCHIVO PARES: CDMH. Fichas de las familias Ariznabarreta Zubiaurre y Azcárate Treviño. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/12090540?nm/>

Fichas de Luis Ariznabarreta: 1ª ficha, CDMH. DNSD- Secretaría, Fichero, 4, A0148502. / 2ª ficha, CDMHDNSD- Secretaría. Fichero, 4, A0148577. S.M.- Carp. 1390.- Exp.23. (Santander. Carpeta. 7. Serie. “D”. Fol. 173.)

NAPAL, Jorge, “Gipuzkoa rinde homenaje a sus ‘niños de la guerra’” en Noticias de Gipuzkoa, 17/03/2023. (Entrada 20/03/2023) <https://www.noticiasdegipuzkoa.eus/sociedad/2023/03/17/gipuzkoa-rinde-sabado-homenaje-ninos-https://www.uniovi.es/6578803.html/>

SORAPEDIA. Web del municipio de Soralue (Gipuzkoa): Biografía, versos y canciones de Luis Ariznabarreta, (2022-2023). [https://www.sorapedia.eus/wiki/Luis_Ariznabarreta_\(eu\)](https://www.sorapedia.eus/wiki/Luis_Ariznabarreta_(eu))
(J. C. Astiazaran y B. Ariznabarreta).

“Gure ildakoeri”, 1941. Letra eta música en “Sorapedia”.

[//">https://www.sorapedia.eus/images/9/98/Gure_ildakoeri._Abestia_28Bego_Arinabarreta_2020%29.mp3 //](https://www.sorapedia.eus/images/9/98/Gure_ildakoeri._Abestia_28Bego_Arinabarreta_2020%29.mp3)

“A nuestros muertos” elegía: Letra y música en “Sorapedia”.

https://www.sorapedia.eus/images/f/f5/A_nuestros_muertos._Abestia_28Bego_Ariznabarreta_2020%29.mp3

13. 4 “UN CHINO EN EL EJÉRCITO VASCO”: CHANG AKING

Publicaciones surgidas a partir del hallazgo, en 2020, de los manuscritos y documentos del miliciano Luis Ariznabarreta Zubiaurre sobre sus experiencias en la Guerra Civil, y su encuentro en Asturias con el voluntario chino Aking Chang, en 1937, en el Frente Norte de la GC.

ARIZNABARRETA ORBEA, Begoña: *Gerra Zibila: Trauma, dolu eta memoria lekukotza autobiografikoetan. Juan Azkarate eta Luis Ariznabarreta Amuategi batailoiko milizianoak Ipar Frontean / Guerra Civil: Trauma, duelo y memoria en testimonios autobiográficos. Juan Azcarate y Luis Ariznabarreta milicianos del batallón Amuategui en el Frente Norte*, Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz, 2024. <https://www.euskalmemoriadigitala.eus/bitstream/10357/70216/2/465020.pdf>

ASOCIACIÓN DE PROMOCIÓN E INTERCAMBIO HISPANO-CHINO: Exposición itinerante “*Las Brigadas Internacionales y los Voluntarios Chinos en la Guerra Civil Española*”. Paneles sobre Aking Chang y Luis Ariznabarreta. Comisarios Chen Qun y Jesus Majada. Madrid septiembre de 2021; y en febrero de 2023 en Rivas-Madrid.

ELUSTONDO, Miel: 19 de mayo de 2021, “Xangai eta biok” (Sanghai y yo) en el periódico *Berria*. <https://www.berria.eus/paperekoa/1918/030/001/2021-05-19/xangai-eta-biok.htm>

EUSKADI IRRATIA/RADIO EUSKADI: 2021, entrevista en euskara a Begoña Ariznabarreta, 14 de agosto de 2021: https://www.eitb.eus/eu/irratia/euskadi-irratia/programak/amarauna/oso/8251261/nire-aitaren-historia-ezagutzea-lortu-dut-eta-baita-gerrakide-izan-zuen-txinatarrarena-ere/?utm_source=botonmovil&utm_medium=whatsapp&utm_campaign=whatsapp

GASTEIZ IRRATIA/RADIO VITORIA: 2021, entrevista en castellano a Begoña Ariznabarreta, 10 de julio de 2021, <https://www.eitb.eus/es/radio/radio-vitoria/programas/dejate-llevar/audios/detalle/8181984/audio-la-amistad-de-chino-y-vasco-que-lucharon-en-guerra-civil/>

RU-NI, Hwei: “在西班牙” “Reminiscencias en España”, en el semanal *南方周末*, China, 18 de febrero de 2021, www.sanchoelsabio.eus <https://www.euskalmemoriadigitala.eus/handle/10357/60020/> (Disponibles las traducciones en chino, euskara, español, francés e inglés)

GORRITI, Iban, reportaje “El chino fue un vasco más en combate y luego en prisión”, en *Historias Vascas* DEIA, 9 de julio de 2024. pp 34. <https://www.deia.eus/historias-vascas/2024/07/09/chino-vasco-combate-luego-prision-8456268.html>

TSOU, Nancy (RU-NI, Hwei), 13 de mayo de 2021, “Aking Chan, a Chinese Volunteer in the Basque Army”, en *The Volunteer*, EEUU. <https://albavolunteer.org/2021/05/remehttps://www.berria.eus/paperekoa/1918/030/001/2021-05-19/mbering-aking-chan>

PHOENIX TV: *Chinese Volunteers in the International Brigades, Spanish Civil War (1936-1939)*. Hong Kong, 2021. Documental chino: https://youtube/XPSjWA9wDx8?si=iVK64xy7hFOnOn_Q Versión reducida con subtítulos en inglés, Len Tsou, junio de 2023.

UNAMUNO, Egoitz: 2021 “Txinatar bat Euskal Armadan” (Un chino en el Ejército Vasco) en las revistas en euskara *Pilpilean* (20210625) y *Alea*, 24 de julio de 2021. <https://alea.eus/komunitatea/Plaentxia/1626937756049-txinatarra-gerra-ariznabarreta>



Luis Ariznabarreta Zubiaurre “Espilla”, Soraluze 1944, Gasteiz 1993.